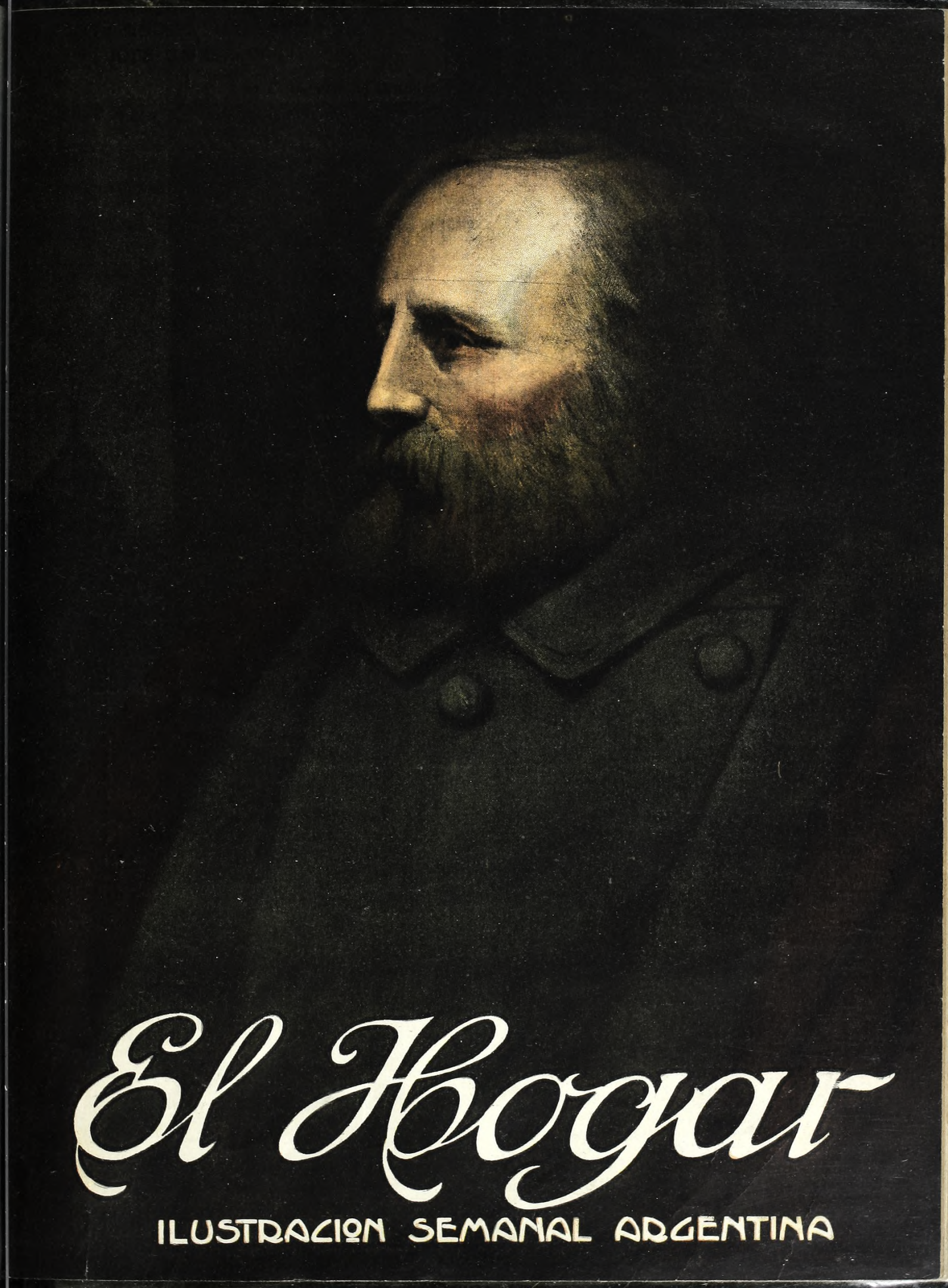
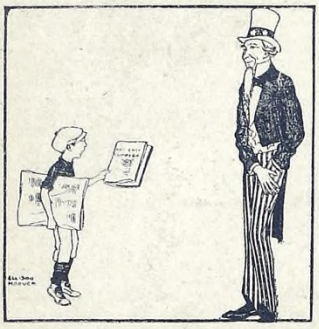


El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA

La caricatura en el extranjero

LA PRUDENCIA YANQUI



—¡Hoy! ¡Diecinueve norteamericanos ahogados!
—Diecinueve, ¿nada más?... Bueno, Alemania ya se porta mejor con nosotros.
(*Life*).

UN AÑO DESPUÉS



—En semejante día mandé que me prepararan un almuerzo de gala para festejar mi entrada en París...
(*Le Cri de Paris*).

TRÍPOLI



"Addio, Signore!"
(*Simplicissimus*).

ADORANDO EL ORO



—¡Despierta, Sam!
(*Life*).

LOS ALEMANES QUIEREN RECONSTRUIR LOVAINA, EN ESTILO ALEMAN



Bélgica.—¡Por favor! ¡Ahórrame este nuevo crimen!
(*Le Journal*).

JUGANDO A LA GUERRA



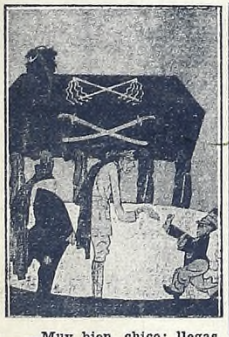
—¿Es un alemán ese herido?
—No, mi general: es el caballo del capitán.
(*Le Journal*).

EL VAIVÉN DEL TRAPECIO RUSO



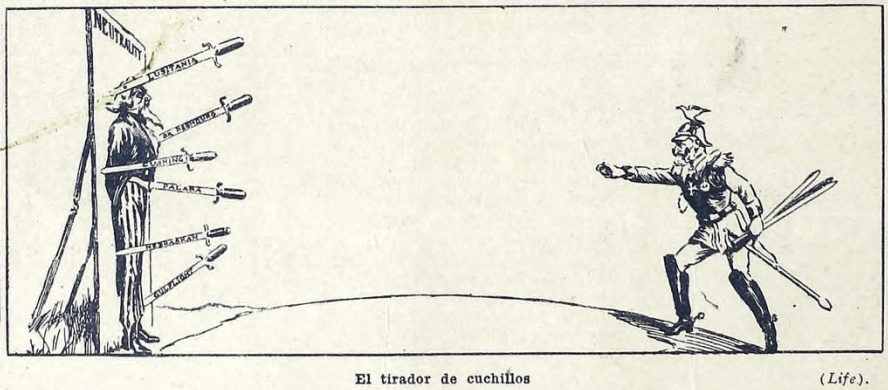
El kaiser, a Hindenburg.—Hénos aquí, mariscal, libres por fin de Rusia...
(*London Opinion*).

EL DESASTRE RUSO



—Muy bien, chico: llegas a tiempo para tomar parte en el entierro.
(*Simplicissimus*).

LA PASIVIDAD NORTEAMERICANA



El tirador de cuchillos
(*Life*).

ESTAN VERDES...



—Tengo el brazo muy corto.
(*Iberia*).

AYER ME DIJISTE QUE HOY, HOY ME DICES QUE MAÑANA, Y MAÑANA ME DIRÁS...



El pueblo alemán pide trabajo y paz...



Se le promete todo ello para el otoño...



...o para la primavera...



...o, en todo caso, para el próximo año.
(*L'Asino*).

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)

El Hogar

APARECE TODOS LOS VIERNES

CHACABUCO 677 (Bs. As.) - U. T. 1472, Avenida

Empresa editora GAYNES Buenos Aires

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año. . . .	$ 11.— m|n.	Año.	$ oro 8.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . .	„ 6.— „	Semestre . .	„ „ 4.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre. .	„ 3.— „	Trimestre. .	„ „ 2.—
Número suelto	„ 0.20 „	Núm. suelto.	„ 0.25 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.50 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación.—No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Las suscripciones no pueden comenzar con números atrasados. Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación sin demora.

Año XII | **Buenos Aires, 17 de Septiembre de 1915** | **Núm. 311**

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Cierto filósofo pitagórico tomó fiado un par de zapatos. Cuando fué a satisfacer la cuenta encontró cerrada la tienda por muerte del zapatero. Tuvo una secreta complacencia al pensar en quedarse con el dinero y los zapatos; pero a esa idea siguieron punzantes remordimientos. Reflexionó sobre su injusticia y volviendo a la tienda metió el dinero por debajo de la puerta, diciendo: "¡Este homobre, muerto para los demás, vive todavía para mí"!

* * *

Un hombre a quien acababan de quitar un empleo que había desempeñado mal, pedía una cantidad de dinero a César Augusto.

—No es el interés lo que me mueve—le decía—pero si me dáis la cantidad que os pido, creerá el público que es en cambio del empleo que me quitáis, y quedará así salvo mi honor.

—Pues, en ese caso—replicó el César—no tenéis más que decir que te he dado lo que solicitas, que no lo negaré.

* * *

—¿Qué le daría yo al abuelo?; hoy es su santo: ¿qué le daría yo...?—pregunta la niña.

—Dale un beso—dice la madre.

—Sí, pero quisiera darle alguna cosa útil...

* * *

En cierta ocasión, Ricardo Strauss, el famoso compositor, describía así su manera especial de trabajar:

"Necesito siempre uno o dos años para llegar a dar forma a una composición. Me ocurre una idea, un tema, y lo tengo en la mente durante varios meses. Entretanto pienso en cosas enteramente distintas y me ocupo de otros proyectos.

"Durante todo el tiempo, la idea se va elaborando por sí misma dentro de mi imaginación. A veces, la examino para ver si ha progresado, la saco de mi cabeza y la toco al piano, hasta que, finalmente, me decido a completarla.

"En esto estriba el arte del creador: en saber exactamente cuándo una idea está madura para desarrollarla, cuándo debe ser desarrollada".

* * *

En 1795 era cabo en Nantes el luego famoso general Cambronne. Un día fué condenado a ser pasado por las armas, pues hallándose en estado de embriaguez, rehusó obedecer las órdenes dadas por uno de sus oficiales. El coronel del regimiento, apiadado por su extrema juventud, le pidió que diera su palabra de honor de que jamás volvería a beber. El cabo Cambronne prometió y fué indultado.

Diez años después se le nombraba general.

Cuando en una ocasión, con varios compañeros de armas entre los que estaba su coronel de 1795, éste le ofreció una copa de vino, Cambronne lo miró fijamente y le dijo:

—¿Os habéis olvidado de la palabra de honor que os he dado, coronel, en la prisión militar de Nantes? Puedo aseguraros que desde esta época no he bebido ni vino ni licores.

El viejo coronel se conmovió hasta llorar.

Como puede verse por este rasgo, si Cambronne no figurase en la historia por su heroísmo, merecería ser citado por su sobriedad.

* * *

Un hombre, reputado por su buen humor, fué invitado a una pequeña fiesta. Con gran sorpresa de los presentes, desde el principio hasta el fin de la "soirée", estuvo callado y meditabundo. Cuando ya todos se despedían, el huésped le dijo:

—¿Qué tenías esta noche, Jorge? El más grande loco de la tierra habría sido incapaz de conmoverte.

—Haz la prueba—fué la respuesta.

* * *

A pesar de que durante la epopeya napoleónica fueron numerosos los proyectos de aplicaciones de aeronaves al arte de la guerra, poco favorable se mostró el emperador al gran invento de Montgolfier. Al volver de Egipto Napoleón suprimió el cuerpo aerostático que la primera república había instituído en 1790. Un incidente que luego acaeció aumentó la antipatía que profesaba el famoso militar a los globos.

El día de la coronación, el aeronauta Garneim soltó sobre París un "Montgolfier" con los emblemas imperiales. En un número reducido de horas recorrió el trayecto de la capital francesa a Roma, pero allí, el globo, medio desinflado, amenazando caerse, empezó a subir y bajar a merced de las corrientes de aire, al cruzar la campaña romana, en uno de sus bruscos cambios de altura, uno de los emblemas que llevaba quedó enganchado a un monumento solitario. El emblema era la corona imperial y el monumento la tumba de Nerón. La cosa llegó al conocimiento de Napoleón y lo irritó sobremanera, cayó Garneim en desgracia, y desde entonces no se volvió a hablar de globos en presencia [illegible]

* * *

—Juanito—dice la maestra,—dame tres pruebas de que el mundo es redondo.

—Sí, señora—contestó sin túrbarse Juanito.—El libro lo dice, usted lo dice y yo lo digo.

* * *

En una obra póstuma de Víctor Hugo, compuesta en 1843 y publicada en 1890, hay esta curiosa filosofía de las letras del alfabeto.

A es la cabeza, el pináculo del arquitrabe, el arca,, o el espectáculo de dos amigos que se abrazan y se dan la mano.

B es la D sobre la D, el dorso sobre el dorso, la giba.

C es la luna creciente.

D es el dorso.

E es la pilastra.

F es la fuerza.

G es el cuerno de caza.

H es la fachada del edificio con las dos torres.

I es la máquina de guerra en el acto de disparar su proyectil.

J es el cuerno de la abundancia.

K es el ángulo de incidencia igual al ángulo de reflexión, es decir, una de las bases de la geometría.

L es la pierna y el pie.

M es la montaña o el campo de batalla con dos carpas reunidas.

N es la puerta cerrada con una barra diagonal.

O es el sol.

P es el atorrante de pie, con una bolsa al lomo.

Q es el gato visto posteriormente.

R es el descanso, representa al vagabundo apoyado sobre su bastón.

S es la serpiente.

T es el martillo.

U es la urna.

V es el vaso.

X muestra las espadas cruzadas: es un duelo: ¿quién será el vencedor? Nadie lo sabe; por esto los pitagóricos hicieron de él el símbolo del destino y los algebristas el signo de lo desconocido.

Y es el árbol, es el cruce de dos vías, la confluencia de dos ríos, es un cáliz sobre su base, es un lirio sobre su tallo, es un suplicante que eleva los brazos hacia el cielo.

Z es el relámpago, es Dios.

* * *

Carlos V tenía una predilección supersticiosa por el 24 de febrero, y ésta, a juzgar por los hechos, parece haber sido bastante justificada, pues los principales acontecimientos de su vida acaecieron en dicha fecha. Nació en Gante el 24 de febrero de 1500, tomó posesión efectiva del trono el 24 de febrero de 1518; libró la batalla de Pavía, saliendo vencedor, el 24 de febrero de 1525; fué solemnemente coronado por el papa Clemente VII el 24 de febrero de 1529; hizo su entrada triunfal en Gante, después de la revolución de Flandes, el 24 de febrero de 1540; y, finalmente, abdicó la corona, retirándose al monasterio de Yuste, el 24 de febrero de 1556. El 24 de febrero de 1526, su hermano Fernando había sido nombrado rey de Bohemia.

* * *

Ante el tribunal:

El presidente.—Se os acusa de haber empuñado un cuchillo y un revólver en pleno teatro, para lanzaros contra el conferencista, con la intención de matarlo. Lo habríais sin duda conseguido, a no ser por la pronta intervención de la policía. ¿Puede usted explicarme el móvil de su insensata acción?

Acusado.—El conferencista era partidario de la guerra...

El presidente.—¿Y qué?...

Acusado (acalorándose).—¡Y yo soy un convencido partidario de la paz!

SUMARIO

Portada.—José Garibaldi.
La caricatura en el extranjero.
Curiosidades, rarezas y extravagancias.
La fiesta de la primavera.
Notas y comentarios de actualidad, por F. Ortiga Anckermann.
Desde la platea.
El billar cómico.
Los precursores de Frégoli.
Ecos de sociedad, por La Dama Duende.
La paja en el ojo ajeno..., por Pescatore di Perle.
Mujeres arpías.
Detalles curiosos de la actual guerra.
El hijo, cuento por Juan Reibrach.
El más famoso de los elegantes.
La página cómica, por Lanteri.
El monstruo que vive en Marte.
La tristeza de Thamar, cuento por Mauricio López Roberts.
El día del estudiante, caricatura por Lanteri.
La fiesta del árbol en la capital.
La liga contra la tuberculosis.
Facultad de ciencias exactas.
Notas de las provincias.
Ultimas informaciones gráficas de Montevideo y de Rosario.
Asuntos varios de la semana.
De Tucumán y Córdoba.
Con Aldo Manservigi, por Jaureguiberry.
De la contienda europea.
El chic femenino.
Crónica de la moda, por Mary.
De nuestra cosecha y la ajena.
Por dónde viene la suerte, cuento por Teodoro de Banville.
Un montón de recetas útiles.
José Garibaldi, por J. R.
¿Cómo combatir la obesidad?
Concurso de juegos de ingenio.
Manual de labores, por Mme. Lafont.
Temas escolares, por la Sta. Palotes.
Por el Olimpo, poesía festiva por Tirso Lorenzo.
Una plaga de abogados.
La lucha de razas en Europa, por Alfredo Opisso.
La Federación de Estudiantes, por Revocato.
Todos los sports, por José C. Susán.
Para los industriosos.
El Hogar-Club.
4.° concurso infantil de colorido.
Cuentitos para los niños.
Consultorio general de "El Hogar".

La fiesta de la primavera

Con la fiesta de la flor y las que organizan aquí los estudiantes, no se hace más que seguir el ejemplo de otros países que conservan la antiquísima tradición de festejar la Primavera, a la estación florida de los poetas que simboliza el resurgimiento de la vida adormecida bajo las heladas del invierno.

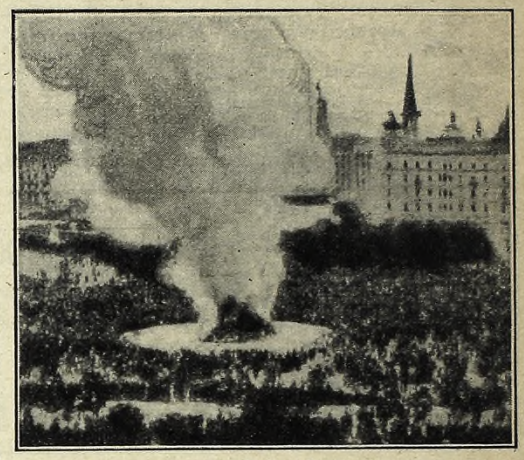
Recuérdese que Roma celebraba esta época con sus famosos juegos florales que si bien no tenían la significación que hoy tienen estos certámenes, constituían una de las principales fiestas de año y de ellas se derivan otras muchas costumbres de nuestros días, como por ejemplo, la del árbol que se observa en todo el orbe cristiano.

Uno de los países donde más vistosidad tienen las fiestas es Suiza. Esta nación ha conservado con su afición a la vida en común que le imponen su clima y sus costumbres, el gusto por las fiestas y las procesiones, entre las que figuran los concursos de lucha y de tiro, la fiesta de los viñadores y tantas otras; pero de todas ellas, las más antiguas son las que sirven para celebrar la vuelta de la primavera.

Zurich las ha celebrado este año con más entusiasmo que nunca, sobresaliendo entre todos los números del programa la procesión que recorrió las calles, en la que iban veinte corporaciones y un sinnúmero de niñas y niños vestidos con el traje nacional y sosteniendo preciosos arcos de flores. Al alegre repique de las campanas, la vistosa procesión paseó un inmenso pelele blanco, representación del viejo invierno, y delante del Ayuntamiento lo quemaron en una gran hoguera, símbolo de la estación primaveral, en medio de un corro de millares de espectadores.



La procesión de la primavera en Zurich



Quemando solemnemente el pelele que simboliza el invierno

Lo mismo que en Suiza, los habitantes de todo el globo al verse libres de los hielos invernales idearon ceremonias solemnes para saludar la renovación de la tierra. Las mujeres de Siria al llorar al Adonis muerto y al ensalzar al Adonis resucitado, festejaban el mismo ciclo de estaciones y la figura del Carnaval que por la noche queman en las aldeas de los países del Norte no es más que la representación del viejo invierno.



El tío Sam

en la Exposición de San Francisco (E. U.) otorgó a la MALTA PALERMO, entre los similares de todo el universo, la

Gran Medalla de Honor

(la más alta recompensa)

Otra prueba de la superioridad absoluta de nuestro producto.

CERVECERÍA PALERMO, S. A.

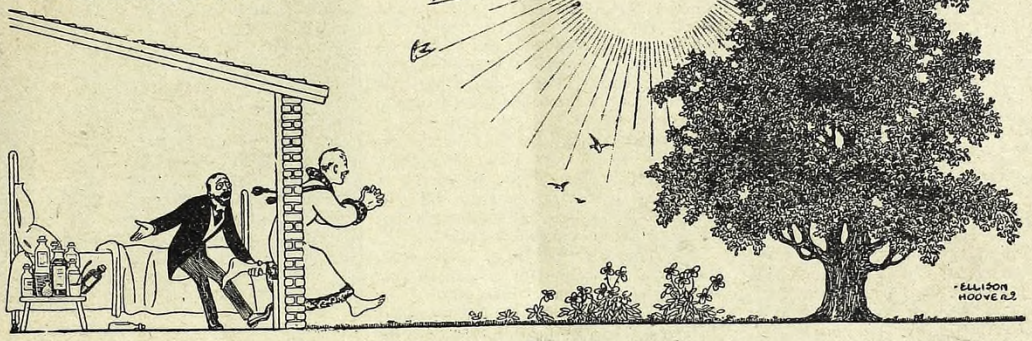
3253, Santa Fe — Buenos Aires

— — — — Pídala en todos los buenos almacenes — — — —

Notas y comentarios de actualidad

El calendario nos advierte todos los años que en este mes de septiembre empieza la primavera y, ante su insistencia, hemos terminado por convencernos de que, en efecto, al llegar a esta altura, gozamos de la estación florida, de la que llamó el poeta o el cursi—cualquiera distingue—"juventud del año". La verdad es que en pleno septiembre llevamos aún el sobretodo y están las calles imposibles por las garúas y la humedad, pero no importa: el calendario nos dice que eso es la primavera. Y es fiándonos en tal aserto que hemos instituído aquí la fiesta del árbol y la de la flor, precisamente cuando los árboles no tienen follaje y cuando la tierra no da flores.

En Europa tienen más experiencia y no se fían gran cosa de lo que dice el almanaque. Celebran las fiestas primaverales en mayo y no en marzo, es decir, al mes y pico de empezada la estación. Lógicamente, pues, aquí debían solemnizarse tales fechas en noviembre. Al transplantar las costumbres del viejo mundo a estas tierras, hemos procedido con harta ligereza. El día de difuntos, por ejemplo, lo celebran allá en otoño, cuando la estación melancólica acorta los días, y todo convida a pensar en el frío de la muerte, en las tristezas de la vida. Entre nosotros sucede lo contrario: en el día de difuntos brilla triunfalmente el sol, abren sus pétalos los flores, cantan los pájaros, y la naturaleza, alegre y espléndida, nos impulsa a gozar de todos los placeres terrenos.



Primavera

Otras muchas cosas podrían decirse sobre la equivocada "ubicación" de las fechas solemnes, pero más vale dejar el tema para mejor ocasión. Aceptemos el convencionalismo septembrino, creamos una vez más que ésta es la primavera, y vamos a gozarla fuera de la ciudad, en lugar apropiado.

¿Dónde ir? Por fortuna no nos atormenta "l'embarras du choix". Vamos al paseo único, al paseo inevitable, a Palermo, en fin.

Al cabo de pocos minutos, el tranvía nos deja en la plaza Italia, junto a Garibaldi. ¿Entraremos al Zoo, a ver cómo se baña el hipopótamo, cómo se rascan los monos y cómo mueve la trompa el elefante? No. El Zoo, gran encanto de niñeras y soldados, no nos atrae. Ni los bichos enjaulados, ni la pintoresca arquitectura neo-romana, ni las inscripciones latinas en honor de Ameghino y de Anchorena nos divierten. Luego, los paternales consejos contra los ladrones nos obligan a mirar con desconfianza a los demás paseantes y turban la tranquilidad que buscamos. No, decididamente, no entramos en el Zoo.

¿Iremos a los nuevos jardines? Tienen un pequeño inconveniente: que no sirven ahora porque son jardines de invierno. Aunque, bien mirado, tampoco sirven en invierno, porque con el frío, la niebla y el viento, cualquiera va a ellos por el sólo placer de resfriarse o atrapar un reuma. Así, pues, no brindan atractivo alguno en la estación invernal, y mucho menos durante la canícula, porque como es un parque inglés, ni tiene árboles que den sombra ni refugio alguno contra el implacable sol.

Además, estos jardines son tan simétricos, tan bien recortados, delineados con tanto respeto por la geometría, que llega a sernos antipática la línea recta y la impecable curva, siempre armónica y siempre igual.

Por fin optamos por el olvidado Jardín Botánico. Aquí, al menos, encontraremos lo que buscamos: soledad, tranquilidad, rincones frescos, amenos y pintorescos. Aquí no vienen niñeras ni soldados. Aquí se le deja mayor libertad a la naturaleza y no se talan los árboles. Aquí, en fin, no se sacrifica todo al tiralíneas y al compás, y puede el fatigado transeunte reposar lejos del bullicio en hospitalario banco, al abrigo de profuso follaje.

El Jardín Botánico y la plaza del Retiro son los dos oasis más bellos que tiene la ciudad.

Es una opinión modesta pero sincera del cronista. Y como tan pocas veces se puede opinar en público con sinceridad, aprovecha la ocasión...

F. ORTIGA ANCKERMANN.

"Palabras... palabras".—

La afición a la oratoria es uno de los males que por aquí se padecen. Nos perecemos por el discurso. Nuestra oratoria es "sui generis", embotellada, literatura de bolsillo que providencialmente se tiene siempre a mano en cualquier "improvisación". Lo malo de este verbalismo es que no tiene nada de pedagógico, porque el lugar común es su substancia y el idiotismo, el barbarismo y otros ismos nefandos que la gramática condena, son su adorno principal. Y el buen pueblo y la buena mesocracia y la opulenta clase patricia gustan de esta melodía sin ningún contenido espiritual, y en actos de diversa índole resumen sus deseos con la frase consagrada: "que hable". Pero cuando alguien va a hablar, a decir cosas ilustrativas, esa afición de auditores no aparece por ningún lado. Ahora, una meritoria institución acaba de inaugurar en el Museo una serie de conferencias de arte, y ya verán ustedes cómo esos señores, que tienen el "que hable" en la punta de la lengua, se quedan en casita y se reservan la petición rutinaria para cualquier momento en que se inaugure una lápida conmemorativa, se estrene una petipieza o se coloque la primera piedra de cualquier monumento, que, con seguridad, no ha de ser el de Cervantes...

El espíritu de la Epopeya.—

Como una melodía monocorde y ramplona, venía sonando, antes de que estallara la actual guerra, una pretendida musiquilla altruísta de palabras, pugnando contra el espíritu combativo de los hombres que, empeñados en tal menester, semejaban un coro de serafines; pero crepitó, deflagró y explotó la tremenda lucha y, salvo los menos, el espíritu de la Epopeya cantó, mejor dicho, rugió en todos los corazones. A despecho de todas las propagandas altruístas, América, la de los arbitrajes y abecés diplomáticos, no se substrae a la obsesión de los tiempos calamitosos que corren, y el ardor bélico de sus hijos, atáviceamente guerreros, se manifiesta hasta en los siempre pacíficos guardias de prisiones, los cuales pidieron al ministro autorización para tomar parte en las maniobras militares. El señor ministro de la guerra, que debe andar muy rezagado en eso de estar al tanto de los fenómenos psicológicos, mostróse sorprendidísimo—según aseveraciones de un colega—ante la petición. El cronista confiesa su perplejidad al saber la sorpresa del ministro e inclina reverente su pluma, como un arma de combate, ante el viceversa que preside como un dios penate, las decisiones de los gobernantes.—**Ribas Montenegro.**

Si a usted le interesa poseer una colección completa de EL HOGAR, le conviene subscribirse a esta revista por intermedio del agente oficial en su localidad o dirigiéndose directamente a esta administración.

El próximo número de EL HOGAR

correspondiente al día 24 de septiembre, estará especialmente dedicado al desarrollo

del arte pictórico en la Argentina

El número contendrá abundante material gráfico y literario, los retratos y las obras de nuestros más conocidos pintores, amplias informaciones sobre el Salón Nacional, las academias de bellas artes, etc., sin que por ello dejen de publicarse las habituales secciones de la revista.

El número, como de costumbre, se venderá a

20 ctvs. en la capital

y 25 ctvs. en el interior de la república

Habiendo llegado a nuestro conocimiento la noticia de que un individuo, titulándose fotógrafo de "El Hogar", frecuenta teatros y fiestas sociales para tomar instantáneas con fines especulativos, rogamos a las personas que tan gentilmente acogen el nombre de nuestra revista no atiendan a ningún fotógrafo que no acredite su identidad con el correspondiente "carnet" o credencial.

LA ADMINISTRACION.

Desde la platea

"El mozo de suerte"—

Don Belisario Roldán, que ha entrado francamente por el camino de la sátira, y aprovechando la tribuna que el escenario de nuestros teatros nacionales le ofrece, se ha propuesto fustigar los vicios de nuestra sociedad, acordándose, sin duda, del aforismo que dice: "castigat ridendo mores", ha escrito una obra "hilarante".

El señor Roldán, a despecho de su espíritu humorístico, ha hecho una obra pesimista, pues se ha propuesto demostrar que para triunfar en este bajo mundo sobra con la desaprensión y basta con la habilidad, que es el arma principal de ciertos animales inferiores. Puede ser que tenga el señor Roldán razón, pero hay cosas que no se deben decir, porque si a la mayoría de los jóvenes que acuden al teatro les da por ser mozos de suerte, van a tener que emigrar las personas decentes que aun creen en el triunfo del talento y esperan obtener el premio a sus méritos al final del último acto de su tragicomedia, como sucedía en las antiguas piezas teatrales. Aparte lo que de edificante tiene la obra de Roldán, está bien hecha.

Un estreno de Roquendo.—

El conocido autor señor Roquendo, que desde el estreno de su obra "El caballero del yunque", venía entregado al ostracismo, ha dado a la sanción pública una comedia dramática titulada "Guerra sin sangre". La nueva producción del autor de "Los saguaypés" fué acogida con beneplácito por el público, aun cuando cierta parte de la crítica haya sido poco benévola con la nueva obra. La interpretación que le dieron los cómicos del Apolo, teatro donde se estrenó, no merece comentario.

Género chico.—

En el teatro Mayo, donde se viene estrenando con asiduidad, sin que esto valga decir que las obras van poco ensayadas como en otros teatros, se estrenaron últimamente varias nuevas producciones de autores locales, entre las que descuellan "El león del regimiento" de Fernández y Carrasco, música de Bazyrri y Palacios, y "Frappe Journal N.º 1" de Collazo, Arias y De Basi. Ambas obras fueron aplaudidas.

—En la Comedia se estrenó "Los hijos de Aragón", siendo acogida muy friamente. "La maja de los madriles", estrenada en ese teatro últimamente, pone de manifiesto los desaciertos de la dirección artística. También se estrenó "La barrera", de un señor Díaz Gómez, que de acuerdo con el criterio que preside en la dirección de este teatro, tuvo a bien callarse que su obra está tomada de una novela.

Además hay unos lobos de mar nacidos en el propio Aragón y radicados en Mar del Plata que bailan una jota. Sólo falta la escuadra suiza para completar el desatino.

—En el Avenida se estrenará, o quizás se haya estrenado cuando estas líneas vean la luz, "Fuegos artificiales", nueva producción del autor de "La sucursal de la gloria", señor Francos Padilla.

"Mi estimado amigo".—

En el Nacional de Corrientes, teatro donde se cultiva el disparate y la bufonada, se estrenó recientemente "Mi estimado amigo", del señor Escobar. En "Mi estimado amigo" como en "El amigo del alma", obra española que el colega no conoce sin duda, ocurren cosas peregrinas que hacen reir. El nuevo disparate del señor Escobar gustó al público del Nacional, sificientemente adaptado a esta clase de obras desde que el mismo autor dió a su sanción "La muerte de un vivo".

Verdades y mentiras.—

Las revistas españolas se caracterizan por la prodigalidad de los elogios. En uno de los últimos números de uno de los semanarios aludidos, nos encontramos con un artículo ditirámbico sobre una tiple de género chico que aquí estuvo y cuya actuación fué de tal insignificancia que pasó inadvertida. Ahora nos enteramos de que esta señorita es una gran figura de la escena. Excusado es decir que nos referimos al "Nuevo Mundo". La tiple es Julia Fons. ¿A que no se acuerdan ustedes de ella?

—Mañana debutará en el teatro Buenos Aires una compañía de género chico que dirige el señor Viérgol.

—Se habla en los círculos teatrales del probable debut de una compañía de opereta italiana en el Victoria.

—Dícese que La Goya hará su tournée de despedida en el teatro Odeón, actuando en compañía de otros varios números.

—La compañía de la Comedia pasará en breve al San Martín en substitución del cuadro de comedias que actualmente alterna con los Perezoffs, los Chimenti, etc.



La renombrada artista norteamericana Miss Beatrice van Brunner, que ha obtenido últimamente ruidosos éxitos en Londres

"El mozo de suerte", en el Nuevo, por Lanteri



Armando — **Alberto Ballerini**
Marta — **Blanca Podestá**
Carlos — **Pablo Podestá**

Los perros de la Polaire. —

El desembarco de Mlle. Polaire en América, ocurrido aun no ha mucho tiempo, ha sido sensacional. En Nueva York se quejó de que sus perros no encontraban la hospitalidad que merecen en opinión de su ama, pero en el Bellevue Hotel de Filadelfia han satisfecho su capricho.

En dicho hotel tienen los canes habitaciones especiales cubiertas de mullidos cojines, les prepara la comida un afamado cocinero especialista en guisos para perros y se les sirven los manjares en mesas proporcionadas a la talla de cada animal.

La vajilla perruna es de porcelana de la China con el escudo de armas de los dueños del hotel y cada alcoba tiene al lado un gabinete tocador con cepillos, limas para las uñas, jabones y los perfumes necesarios para la toilette de cualquier perro conspicuo.

CORREO TEATRAL.—

Lady Smith.—1.º Es español. 2.º Sí; muy en breve. 3.º Es cierto, aun cuando ese no es el principal motivo que la aleja de escena.

Julieta. — 1.º Creemos que sí, pues en su tournée por la república figuraba esa localidad. No hay que fiarse mucho de los retratos. 2.º No tenemos noticias de eso que usted dice.

Rodríguez.—Sus ojos no son verdes ni azules, son sencillamente claros y presentan coloraciones distintas según la luz que reflejan.

Ida. — Con los respetos que nos merece el sexo a que usted pertenece, tenemos que decirle que no está usted en lo cierto.

M. P.—Diríjase a ella personalmente o por carta en la seguridad de que le ha de atender bien, pues es sumamente amable. El domicilio, que nosotros ignoramos, pueden decírselo en la secretaría del San Martín, teatro donde últimamente actuó.

Costa.—Es argentina.

Isidora. — Se llama Lina Estevez. No creemos en las notabilidades del teatro nacional.

El billar cómico

Algunos juegos entretenidos

La mesa de billar se presta a juegos muy divertidos y completamente distintos de los consabidos palos, el morito y otros. Claro es que los jugadores ortodoxos mirarán con recelo estos recreos, tildándolos de juego irregular, mas, para la mayoría de las personas que no consideran el noble juego del billar como cosa intangible y sagrada, los recreos que vamos a indicar a continuación pueden proporcionar muchos ratos de solaz. En el juego de tennis pueden tomar parte dos o cuatro personas. Los contrincantes, armados de sus correspondientes tacos, se sitúan de frente, en lados opuestos de la mesa. La bola se echa de modo que vaya de un extremo a otro, tomando dos bandas (véase el dibujo). El rival debe recibirla con la punta del taco, antes de que la bola se detenga, y devolverla por el mismo camino, de tal forma que pase por el punto central de la mesa. Si no lo consigue, se apunta un tanto al bando contrario, pero aun faltando a la expresada condición si la bola cae en una de las troneras de los ángulos, el que gana el tanto es el bando que acaba de tirar. Si la mesa tiene troneras en los lados, y la bola cae en una de ellas, la jugada no se cuenta, y hay que volver a tirar. La gran dificultad consiste en dar el tacazo cuando la bola se halla todavía en movimiento, sobre todo por el efecto que trae después de haber tomado las dos bandas. Inútil es decir que en estas condiciones es muy difícil picarla con precisión para que no salga rodando en la dirección más inesperada. Esta circunstancia contribuye a hacer divertido el juego. Del juego llamado "carrera de obstáculos" los jugadores más graves no tendrán más remedio que reconocer que constituye un excelente sistema para ejercitarse en el picado de las bolas.

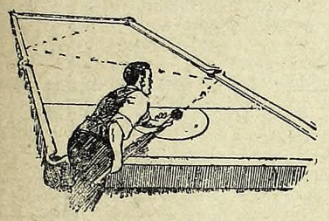


Fig. 1

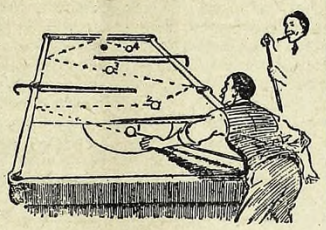


Fig. 2

El juego se divide en dos partes, indicadas en los dibujos segundo y tercero de este artículo. Primeramente se colocan tres bastones en la forma que indica el segundo grabado. Después se pone la roja en el punto de arriba y la blanca en el punto de abajo. El objeto del jugador es llevar la blanca a la parte alta de la mesa, y traerse con ella a la roja, para depositarla en la tronera del ángulo izquierdo de abajo.

El jugador que logra realizar lo expuesto con el menor número posible de tacadas, gana el juego, pero si alguna de las bolas tropieza con un bastón o cae en tronera antes de acabar el juego, se le cuentan todas las tacadas.

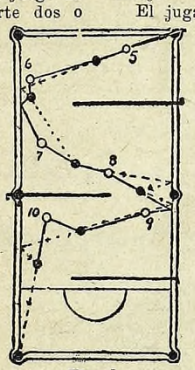


Fig. 3

Los ya citados segundo y tercer dibujos enseñan el modo de llevar la blanca de abajo a arriba en cuatro tacadas (dibujo 2.º) para traer la roja hasta la tronera en seis tacadas más (dibujo 3.º) Para realizarlo sin perder es preciso manejar muy bien el taco, entender mucho de picados y tener mucho temple, por cuya razón la carrera de obstáculos constituye una excelente preparación para jugar al billar "en serio".

Hay otro juego muy bonito, el del círculo, que se prepara trazando con tiza una circunferencia en torno del punto de arriba. Se tira por dos bandas, como se ve en el dibujo 4.º. Los jugadores, cuyo número puede ser infinito, tiran cada uno con una bola, por la banda izquierda o por la derecha, pues cada tirada se efectúa sucesivamente por la banda contraria, y el objeto de cada cual es situar su bola dentro del círculo, arrojando de él, si puede, las bolas contrincantes que ya estén allí.

En el dibujo que ilustra estas líneas, la bola A, ocupaba una excelente posición; pero mediante una certera jugada de B, fué echada afuera, y B quedó en buena situación. C trató de igual manera a D, y de esta suerte ganan C y B, aunque antes ocupasen buen puesto A y D.

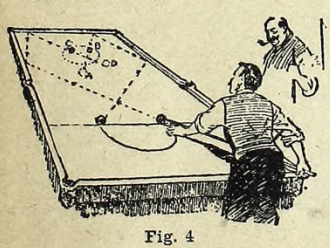


Fig. 4

*** El famoso astrónomo Percival Lowell anuncia la aparición en Marte de un nuevo canal, que considera como prueba inequívoca de que dicho planeta está habitado.

*** En el Japón hay una familia conocida por el nombre de los Rothschilds japoneses cuyo capital asciende a 250 millones de pesos oro.

Señora:

Visite usted nuestra casa, vea las vidrieras, compare nuestros precios y aunque no compre, siempre será bien atendida.

A LA MAISON DE LINGERIE SUIPACHA 84



7—Vestidos en crêpe pompadour, adornados con tul, modelo de última creación, para niñas de 2 a 6 años, pesos 3.50

4—Vestidos en voile, gran variedad de gustos, adornados con cuello y puños de clarín, vainillas y botones, para niñas de 2 a 6 años, $ 5.90

A—Batón de percal a rayas y fantasías, cuello y puños de batista blanca, modelo muy elegante, pesos. . . . 5.90

B—Espléndido batón de muselina a rayas de colores, pechera y puños de organdí blanco. . . . . $ 6.90

C—Vestidos en Marquiseta blanca, forma de última moda, para niñas de 2 a 6 años . $ 3.90

8—Vestidos en plumetis blanco, adornados con botoncitos de nácar, modelo muy elegante, para niñasde 2 a 6 años. . . . . $ 3.90

176—Espléndida blusa de seda blanca, lavable, con vainillas en el cuello y puños. Todos los talles, pesos 7.90

179—Blusa muy elegante, de seda blanca, lavable, cuello y puños con vainillas. Todos los talles, pesos. 8.90

A nuestra distinguida clientela del interior le invitamos para que antes de hacer sus compras visite nuestra casa.

QUIROGA, VILLAR & Cía.

Los precursores de Frégoli

Habilidades de los antiguos transformistas

Los numerosos transformistas que en teatros y "cines" se presentan a diario haciendo en un cuarto de hora ocho o diez papeles diferentes, no son, como generalmente se supone, imitadores del inimitable Frégoli, por la sencilla razón de que el artista italiano no es, ni con mucho, el creador de este difícil arte.

Ya en los siglos XVII y XVIII, representábanse en París bailes y óperas de transformación. Claro está que, como entonces no se disponía de los elementos escénicos de que hoy se dispone, las transformaciones distaban mucho de ser tan rápidas, mas no por eso dejaban de causar el asombro de los espectadores. Muchas veces, el actor ni siquiera cambiaba de traje, sino sólo de accesorios, y la actriz que acababa de representar una gran señora, reaparecía vestida del mismo modo, pero transformada en pastora por obra y gracia de un sombrerillo redondo y un cayado.

Uno de los más renombrados transformistas de aquellos tiempos, fué Guardet, que de caballero se transformaba en guerrero a la antigua, y en esclavo africano, y también era muy aplaudido Dauterval, que se presentaba sucesivamente como bailarín negro, como guerrero y como mujer simbolizando la Verdad.

Pero el verdadero creador del transformismo escénico fué Henry Monnier, hombre prodigioso y enigmático, comediante, literato y pintor en una pieza. El 5 de julio de 1831, apareció por primera vez en público en el Vaudeville, representando una obra suya, "La familia improvisada", en la que hacía cuatro personajes distintos: un hombre de mundo, un vendedor de vacas, una vieja y José Prud'homme.

Según se dice, Monnier no hizo otra cosa que imitar a los antiguos comediantes italianos, que ya tenían fama por su habilidad en los papeles que exigían el "travestire". En tiempo de Luis XIV, algunos de estos actores italianos hicieron furor en París. Celebróse mucho entonces la obra titulada "Colombina, abogada en pro o en contra", donde la protagonista aparecía sucesivamente en escena, como española, como criada, como gascona, como mora y como un doctor, es decir, cinco transformaciones en un acto. En otra obra, Arlequín salía vestido por un lado de hombre y por otro de mujer, dando vuelta con tal rapidez y haciendo tantos gestos y ademanes, que otro de los personajes creía ver un marido y su mujer riñendo, y al querer separarlos, recibía en la cara todos los golpes descargados por Arlequín. La escena no era muy artística ni de muy buen gusto, sin duda alguna, pero demuestra lo que era el arte de los transformistas en sus orígenes.

También fué muy famoso en aquella época, por su habilidad en transformarse, el inglés Garrick. Habiendo ido a París en 1763, quiso que le presentaran al rey, y un amigo aristócrata le colocó en una galería por donde Luis XV pasaba diariamente para ir a comer. Avisado el monarca de la presencia del actor, al pasar por la galería se detuvo un momento para mirarle fijamente. Garrick aprovechó aquellos instantes de observación. Poco después, apenas el rey acabó de comer y abandonó el comedor, los cortesanos que quedaban en éste, vieron que, contra su costumbre, el soberano volvía a entrar. Al instante se colocaron en dos filas y con muestras del mayor respeto gritaron: "¡Viva el rey, viva Luis XV!" El supuesto monarca era Garrick, que había encontrado la manera de imitarle mientras el verdadero Luis XV estaba comiendo. Después remedó a los demás personajes de la corte, al Delfín, al duque de Orleans y al de Aumont. El célebre actor Caillot, testigo de estas metamorfosis, se quedó estupefacto.

En nuestros días, casi todos los buenos actores saben transformarse con rapidez inusitada, y los verdaderos maestros del transformismo aumentan en número de día en día. La habilidad de Frégoli, de Hernonville, especialistas en papeles femeninos, de Felden, el artista ruso que se transforma veintiuna veces en trece minutos, de Boowmeester, del español Arcos y de tantos otros, es demasiado conocida para que necesitemos hacer aquí mérito de ella.

* * * Se ha comporbado que cuando un buque se halla al Oeste del cabo Otway (punto Sur de Australia), le es imposible comunicarse por telegrafía sin hilos con Melbourne. Al parecer, detiene las ondas hertzianas la montaña que forma el cabo, la cual encierra abundantes minerales metálicos.





Ecos de sociedad

Cierta agrupación política que en su afán demoledor ha resuelto atacar a la más noble de las instituciones femeninas del país, proponiendo reemplazar la abnegada y fecunda actuación de nuestras más ilustres matronas por una "comisión honoraria masculina", debe haber reconocido la insigne ridiculez de su propósito, al enterarse de la solemnidad del homenaje tributado a la decana de la Sociedad de Beneficencia de la capital, la dignísima Sra. doña Emma van Praet de Napp. La tradicional corporación honra y prez de nuestro país, y la sociedad entera se unieron para rendir grandioso homenaje a la virtuosa e ilustrada anciana, pedestal de una familia pródiga en ejemplos de abnegación y cultura excepcional. La hermosa recepción verificada en "Lorelei" y sus conmovedores detalles, fueron simpático tema para el prestigioso círculo donde cuenta con tan vastas vinculaciones la familia van Praet. La mayoría de las damas, miembros de la Sociedad de Beneficencia, tuvieron ocasión de reunirse al siguiente día en casa de la señora Susana Casares de Llobet, secretaria de la gran asociación y cuya residencia ha sido tan visitada en esta semana con motivo del reciente duelo que aqueja a la familia de Llobet; la gentil dueña de casa, cuyas relevantes cualidades la consagran como una de las personalidades de nuestra aristocracia, ha podido comprobar en estas circunstancias, el afecto y simpatía con que se la distingue en nuestra sociedad.

Al retirarme en la tarde del miércoles de la solariega mansión de la señora Adela S. de Favier, después de haber admirado hasta una hora bastante avanzada la animación del elemento juvenil, que bailaba sin descanso en el inmenso vestíbulo central, cuyo antiguo pavimento de mármol blanco y negro me recuerda las mansiones señoriales de España y de Italia, antojóseme que hasta la amplia entrada habría merecido ser historiada por el pincel de Domingo o de Barbudo, rebosaban los escaños de mármol de lacayos luciendo las libreas de nuestras más encumbradas casas, y esta nota de mundana ostentación, prestaba singular y aristocrático relieve al aspecto trivial y democrático de nuestra calle Suipacha.

Fué sin duda esta recepción, la más suntuosa y animada de la semana, y en ella se comentaron los últimos flirts y compromisos, a los que han sido tan propicios las pasadas fiestas, y las noches del Odeón. . al lamentar el final de esta temporada, en su aspecto mundano por supuesto, se asegura que una de las niñas más festejadas fué una rubia pálida y esbelta, que lleva con gracia indolente el mismo nombre de una criolla emperatriz, tan desventurada como encantadora: por más que proteste la interesante candidata, sabemos que pronto se hará un pedido oficial, en cierta residencia de la Avenida Alvear...

Se comenta también, mereciendo los más afectuosos y sinceros augurios, un flirt muy pronto a formalizarse: es ella una viuda joven que lleva el apellido de una de nuestras más elevadas personalidades políticas; descendiente de una familia extranjera, famosa por la belleza de sus mujeres, mantiene gallardamente el prestigio de su raza y ha sabido cautivar con sus expresivos ojos y colorido digno de la paleta de Rubens, al romántico candidato, descendiente de una de nuestras más antiguas familias, cuyos representantes han desçollado como distinguidos cultores de las letras, ha "jurado él" su cariño inquebrantable, y sólo esperamos la resolución favorable de la hermosa candidata para anunciar oficialmente tan interesante acontecimiento.

¡Qué desencanto el de las presumidas mundanas al despertar en la mañana del clásico domingo en que debió correrse el Premio Jockey Club! No porque las arredrara el cielo bajo, encapotado, que les presagiaba horas de monótona lluvia; gracias a los autos y a la confortable tribuna de los socios, no importa el agua, pero ¡no poder exhibir en fecha tan señalada los primaverales trajes de pequín y de espumilla, ni los frágiles modelos firmados por Reboux o Esther Meyer!...

De Montevideo



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta celebrada en casa del señor Castellanos Echepare

(Fot. Vega).

Instalada en una de las mesitas más aisladas de la terraza, veo desfilar ante mis ojos animados grupos de concurrentes: todos se preguntan si se correrá el "clásico", a pesar de los inoportunos chaparrones, y se exigen noticias a los "ases" de la comisión. A pesar de la depresión de ánimo causada por la pérdida de una importante serie de futuros ejemplares de su stud, uno de los mencionados "ases" fué el que insistió con mayores energías en suspender la prueba sensacional del año. Los propietarios más representativos discuten acaloradamente y esperan ansiosos la resolución de los grandes sacerdotes: está la comisión reunida, pero se asegura que hay empate...

Mientras tanto, gran parte del público interroga el horizonte cada vez más gris, esperando la llegada sensacional del primer magistrado de la Nación; pero no hay caso; ni siquiera se vislumbra el palanquín oficial que guarda como arca santa a su gotosa excelencia... esta ausencia, y la resolución del vice, que vota en contra de las aspiraciones del público, suspendiendo el "clásico", desfraudan la expectativa general.

A pesar de tanto contratiempo, se va llenando la tribuna y las elegancias se armonizan con el sombrío ambiente de la tarde: abrigos, capas de goma, tailleurs obscuros, escasos penachos, pero siempre caras bonitas, ojos chispeantes, polleras muy cortas y ágiles piececitos.

La "haute gomme" está cumplidamente representada, aunque se cuentan las galeras, hasta la "clásica inamovible" del atildado ex intendente descansa en su severo cofre.

A la derecha de la tribuna, se reune un grupo de elegantes matrimonios: la joven Marquesa de Salamanca, lleva con su distinción habitual, elegante saco de cover-coat y sombrero sin adornos; María Augusta E. de Lezica Alvear, viste sobrio y elegante traje de sastre; Elvira Santamarina de Lezica Alvear, tailleur azul con adornos blancos, y diminuto sombrero canotier que deja admirar la belleza de su rostro; Fifa Ayerza de Segura, lleva con su arrogancia acostumbrada, amplio abrigo beige y sombrero azul con moños color fresa; María Elina P. A. de Láinez, vestida de negro; tanto ella como Silvia F. L. de Pueyrredón, lucen sombreros negros con enormes penachos que realzan aun más su juvenil belleza; la joven señora de Christophersen, vestida de negro, con tricornio de terciopelo heliotropo; Martita Aldao de Hileret, tan elegante como adecuada, luce traje azul obscuro.

En otro grupo se destaca la arrogancia de la señora Sahores de Luro, que viste abrigo de terciopelo negro, y la gracia delicada de la señora Cáceres de Astigueta, con traje de sarga azul, y raglán de estilo inglés.

María Celestina R. L. de Muñiz, envuelta en amplia capa de seda negra, con tricornio de terciopelo del mismo color, acompañada por las señoritas María Delfina Astengo y Alicia Richard Lavalle, que visten trajes de terciopelo negro y pieles, y Marie Jeanne Martínez, que lleva abrigo de breitschwanz y sombrero liso de seda negro.

Se suceden las carreras sin mayores emociones. Se charla, se toma te, se comentan las "incursiones" de ciertos respetables caballeros al recinto vecino, donde circulan bajo la lluvia los más suntuosos armiños.

Al bajar prudentemente por la gran escalera, huyendo de la avalancha que se disputa los ascensores, oigo criticar la actitud de cierto caballero que, de pie en la tribuna central, "empuñaba" ostensiblemente un montón de "canarios" para mandar comprar tal vez "dos o tres" boletos; y tanto como se nos critica en Europa, por nuestro incorregible rastacuerismo. Excuso decir que el acaudalado jugador, pertenece a la más rancia aristocracia europea.

LA DAMA DUENDE.

Aves centenarias.—

Los cuervos tienen fama de vivir mucho tiempo más que ninguna otra especie de ave. Dícese que su vida pasa generalmente de los cien años, pero los estudios hechos recientemente parecen demostrar que no se recuerda ningún caso auténtico de cuervos que hayan pasado de los setenta años. En cambio, sí se recuerdan muchos loros que han cumplido el siglo.

Las águilas viven más aún. En Schonbrunn murió una de ciento diez y ocho años. En la torre de Londres murió otra a los noventa años, y en Viena una tercera de ciento cuatro años. Las tres eran de las llamadas águilas doradas.

Los gansos y los cisnes gozan también de gran longevidad. Buffon y otras autoridades en la materia, les atribuyen ochenta y hasta cien años de edad.



La paja en el ojo ajeno...



Señores:

Cábeme el honor de anunciar a ustedes que el ciclo de los grandes descubrimientos astronómicos y geográficos no se ha cerrado aún. ¡Qué digo! Si es ahora, precisamente, cuando empiezan los estudios serios y las observaciones formales. Porque todo lo que se nos ha dicho hasta el presente respecto a la Tierra, es una paparrucha continuada, una serie lamentable de engaños y tonterías. Desde Tolomeo y Pomponius Mela a Vidal Lablache y Marcelo Dubois, pasando por Polibio, Eratóstenes, Galileo Colón, Buffón, Eliseo Reclus, Clarke y Faye, los sabios geógrafos sólo han dicho pavaditas y zonceras respecto a nuestro planeta. Hoy, por fin, nos enteramos de la verdad gracias a la señora Isabel G. de la Solana y gracias a "La Tarde", de Mendoza, que en su edición del día 3 publica un extenso y original artículo de la citada dama, refutando y pulverizando (si se me permite la expresión) todas las imbéciles teorías que cándidamente sustentaba la humanidad.

Amante, como soy, de la verdad y el saber, me apresuro a divulgar la nueva doctrina, que es la buena, que es la cierta, que es pura uva, porque nos llega de Mendoza.

Doña Isabel G. de la Solana, al cabo de pacientes y áridos estudios, ha caído en la cuenta de que la Tierra no se parece a una naranja, ni a un queso de Holanda, ni a una pelota de football, ni a la barriga del doctor de la Plaza ni a nada, en fin, que sea más o menos esférico.

No. La señora de la Solana lo dice bien claro:

...ante náuticos, geógrafos y hombres de ciencia, demostraré:

1.º La tierra no es redonda.

2.º Al correr de los siglos, el planeta que habitamos sufrió grandes evoluciones.

3.º Actualmente la tierra tiene forma cónica...

Sí, señores: vivíamos en un cono y no lo sabíamos. La madre de Urano, del Océano, de Saturno, los Gigantes, los Titanes, los Ciclopes, Cibeles y Tetis, no es burguesamente redonda, sino cónica, piramidal, con sus catetos, su generatriz y su imprescindible hipotenusa. ¿En qué lugar del gran cono vivimos los porteños? ¿Será en el vértice, en el círculo de la base o, sencillamente, estaremos vegetando a lo largo de la hipotenusa? ¡Calma, señores! Pronto lo sabremos.

La señora de la Solana sabe muchas otras cosas. Supone ella que alguien le preguntará:

...¿aún existen tierras por descubrir?

Y, aunque realmente nadie le haya formulado semejante pregunta, se apresura a contestar:

—Sí; existen; y son de riquezas inconmensurables. Las descubrirá mi patria y serán bautizadas con el nombre de "Isla Hispano-Argentina".

Doña Isabel, a la espera de este descubrimiento, nos da algunas primicias sobre esta isla misteriosa que, según ella, es un

...emporio de minerales y piedras preciosas; altas cumbres, a cuyas faldas corre un río que arrastra pepitas de oro.

El primero que llegue a la isla podrá apoderarse de tales riquezas y empeñarlas impunemente en cualquier casa de préstamos de por aquí, pues...

...la tierra a descubrir es árida, ningún ser humano la puebla...

...y las pepitas se despepitarán por el primer Pepito que apechugue con ellas.

La Sra. de la Solana no se hace ilusiones, sin embargo. Sabe que muchas gentes incultas y groseras se han de burlar de ella, del cono y de la isla. Pero no teme la posible tomadura de pelo:

Si estas mis convicciones... provocaran sonrisas irónicas, me importa poco... El genio siempre fué víctima... Soñadora... ilusa!... ¡Cuántos adjetivos no se me obsequiarán! Yo sigo impávida.

Y el periódico "La Tarde", que teme con razón los adjetivos y no está dispuesto a "impavidarse", como la Sra. de la Solana, declara al pie del artículo:

La responsabilidad de los artículos firmados, pertenece exclusivamente a sus autores.

"¡Hombres de poca fe!...", como se dice en el Evangelio.

En la sección "Policía", de "La Nación" del 8, al dar cuenta de un incendio ocurrido en una fábrica de cigarrillos, dice:

El fuego se había originado en una estiba de bolsas con hojas secas de palma...

Aquí, señores, fumamos habano puro...

El mismo periódico, en su edición del día 7, publica en grandes letras este título:

El ala derecha de Hindenburg se acerca al Niemen...

Hindenburg, es pues, el verdadero hombre-pájaro.

"Vida Porteña", en el número 95, dice:

El presidente Poincaré se ha distinguido por su valor, al dirigirse a la nación francesa resistió la oposición de M. Clemenceau, y en la época del furor del tango envió invitaciones a un baile en el cual se excluyó la música del tango.

En "Vida Porteña" sustentan ideas muy originales respecto al valor y a los bailes del Elíseo.

En el número de "Tit-Bits" publicado el día 7, 2.ª columna de la pág. 6:

El examen médico no permitió tampoco decir si se trataba o no de un crimen y los únicos detalles que diferenciaban el suceso de una vulgarísima muerte nacional...

Bien podrían tener en "Tit-Bits" un poquito de más respeto por lo nacional.

Dentro de pocos días terminará la guerra. Así nos lo advierte el diario "Bahía Blanca", del día 5, que, al dar la noticia de la formación de la nueva sociedad recreativa "La Giralda", dice:

Actualmente cuenta ya la naciente sociedad con más de cien adhesiones que dan por descontado el éxito de los trabajos realizados para constituir la paz.

¿Le habrán comunicado ya la fausta nueva al kaiser, al zar, a Poincaré y a Jorge V?

En la sección "Registro del estado civil y electoral", de "La Nación", del 7, se lee, en el renglón de matrimonios:

Nato Restano, italiano, artista, con Dinamite Melenite Pancolite Sordini, italiano.

Huelga el comentario.

"Caras y Caretas" (N.º 883), publica en su "Concurso de postales" este singular chiste:

En la redacción de un periódico, que acaba de fundarse, hállanse junto a la chimenea el director y dos redactores.

Entra de pronto un caballero, saluda y les dice:

—Dispénsenme ustedes, señores, soy suscriptor, y...

Los cuatro periodistas se levantan y exclaman a un tiempo:

—¡Ah!... ¿Es usted?...—G. A. S.

Tiene gracia, sin duda. Pero más la tiene el hecho de que se levantaran cuatro periodistas donde sólo había tres.

"El Municipio", de Carmelo (R. O. del U.), en su número del día 4, colabora con la Sra. de la Solana en eso de reformar la geografía, pues dice:

Atenas, 4.—Importantes tropas búlgaras comenzaron las maniobras militares cerca de la frontera belga.

Esta es la guerra de las sorpresas. Un lector del Rosario, Cándido García, me escribe:

En el último número de "Caras y Caretas", en un artículo bélico titulado "Estratagema de guerra", al relatar la hazaña de un soldado francés, se dice:

"Una bala se llevó el kepi del camelot, otra le hirió en el hombro derecho; pero pudo huir y llegó a las líneas francesas sano y salvo."

O el "camelot" tenía el hombro derecho de corcho, o los alemanes tiran con balas de manteca, o las líneas francesas están tan retiradas del lugar del hecho como para que el "camelot" se hubiera curado de su herida durante el largo trayecto, o no me explico yo lo que es la guerra europea.

Otra de "Caras y Caretas", del día 11. Bajo el título "Un caso de telepatía":

Un navío inglés, el "Petrel", en camino de Inglaterra para Terranova, al mando del segundo, Roberto Bause, bajó al mediodía a su cabina...

Estos navíos que entran y salen de sus cabinas son muy curiosos.

En el "Registro Civil", del "Diario del Plata", de Montevideo, del día 3:

Eduardo Ferrari, italiano, 322 años, comerciante, con Mentana Rosa Cagnani, italiana, 24 años.

¡Y luego dirán que el matrimonio es una locura! Un hombre de 322 años debe tener mucha experiencia de la vida y sabrá lo que hace. ¿No es verdad?

"Ultima Hora", del 4, bajo el título "Mercado y los suyos":

Saúl vendió su paternidad por un plato de lentejas...

Por lo visto, en los tiempos bíblicos todos andaban negociando platos de lentejas.

En las inmediaciones del F. C. C. A., estación vieja del Retiro, se lee en el "Reglamento General de Ferrocarriles", art. 146:

"Es prohibido" subir o bajar de los trenes en movimiento, entrar o salir de los coches por otras portezuelas que las que den sobre el andén, "viajar en los balcones de los coches, trasladarse de uno a otro a no existir una comunicación especial, autorizada"... etc., etc.

Esta ordenanza debe referirse únicamente a los acróbatas...

Don Arturo Reynal O'Connor, en un artículo titulado "Psicología del atorrante", publicado en "La Nación" del día 8, dice:

Nunca pensó en Dios; tampoco lo negó. Nada admiró, ni blasfemó de nadie. Encaró el universo, a pesar de sus bellezas y armonías, con indiferencia,—ni fría, ni ardiente,—una indiferencia,—que llamaría, —indiferente también, que principió a tallar su estatua caminante del silencio mudo.

Es muy posible que ustedes no lo entiendan, porque la literatura tiene sus misterios y son pocos los iniciados.

Y si no, véase esta hermosa frase con que termina el señor Pedro Luis Oudín un artículo en la "Vida Porteña", del día 7:

Una lágrima verdadera fué a calentar el último rayo de sol que moría de frío a sus pies.

En sólo tres líneas ¡cuánta belleza, cuánta poesía y cuánta verdad!

En "La Nación", del 7, se publica un telegrama de Martín Gil, que empieza así:

Córdoba, 6.—Considero muy probable que se produzcan fenómenos sísmicos, en las regiones del globo propensas a sufrirlos...

Así, claro está, es imposible equivocarse.

Una perlita de fino oriente extranjero:

"Giornale d'Italia", del 7, en las noticias de Río Cuarto:

Ieri é partito da questa città, il terzo contingente di riservisti italiani i quali devono prendere imbarco sul piroscafo Cavour.

Questa sera il locale Comitato Pro Riservisti li ossequieranno con una cena servita nei locali...

Ayer se fueron los "riservisti" y esta noche les dan una cena... ¿En qué quedamos? ¿Se fueron o no se fueron al "piroscafo" los "riservisti"?

"La Capital", del Rosario, en su número del día 7, publica un telegrama de Roma sobre aviación, que termina así:

Uno (se refiere a un hidroavión) *fué alcanzado por nuestra artillería y debió "aterrizar" en el mar.*

Para "La Capital" es posible un naufragio en la Pampa.

Algunas perlas en forma de avisos:

De "La Prensa", del 5:

De la fábrica al consumidor!! Unica oportunidad para comprar bueno y barato; dormitorio para matrimonio macizo...

Se debe referir, sin duda, a los matrimonios bien unidos.

Se compra un billar de poule y pira, mide en buen uso tamaño mediano...

Cuando se eche a perder encogerá, como las telas catalanas.

Deseo construir una pieza en terreno de mi propiedad, en Villa Urquiza, calle Ceretti...

No hay inconveniente, ¿verdad?

En "La Prensa", del día 2:

Muy buena cocina austriaca, hablando italiano se ofrece...

Una cocina irredentista, por lo visto.

PESCATORE DI PERLE.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro Pescatore.

No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

El reluciente disco de oro corresponde hoy a la señorita María L. Velázquez, residente en la ciudad de Mendoza, pescadora de las perlas de la señora de la Solana.

Mujeres arpías

Las que amargaron la vida de algunos grandes hombres



Sócrates y Jantipa

Hay pocos hombres célebres que lo sean por una sola cosa. Sócrates, por ejemplo, no sólo fué famoso como filósofo, sino también como mártir de su mujer. Jantipa, que así se llamaba ella, no tenía en su carácter nada de dulce; es fama que se casó con el filósofo, no porque éste tuviera ningún atractivo, pues era viejo, calvo, chato y patizambo, sino porque su instinto de mujer hacíala prever que estaba destinado a ser hombre célebre, y teniendo discípulos ricos, era de esperar que con la enseñanza de la filosofía ganaría muy buen dinero; lo cual, lo mismo en Atenas que en cualquier parte del mundo, constituye un gran aliciente para el matrimonio.

Pero Jantipa se equivocó. Sócrates no puso academia de Filosofía, sino que salió a explicarla "gratis et amore" por calles y plazas, dando lecciones públicas a todo el que quería escucharle; y no sólo no ganaba un centavo, sino que a los alumnos más aplicados los invitaba a comer en su casa. Con esto, el mal carácter de Jantipa se reveló en toda su extensión, dándose más de una vez el triste caso de que fuese por toda Atenas en busca de su marido, y una vez hallado, rompiese por medio de la multitud y se lo llevase a casa de una oreja.

Cuéntanse muchas anécdotas de la mujer de Sócrates. Un día quiso pegarle con la escoba, porque habiéndole encargado que al volver a casa comprase una cacerola, el filósofo se olvidó del encargo y se excusó diciendo: "¿Para qué queremos cacerola si no tenemos qué poner en ella?"

Más de una vez, cuando entraba en casa del filósofo algún alumno convidado a comer, oía las voces de Jantipa que regañaba a su marido por traer invitados en vez de dinero. Sócrates jamás protestó contra el comportamiento de su esposa ni intentó defenderse de ella; sólo en una ocasión se atrevió a decir a un amigo: "Me gusta hablar con toda clase de gente, y creo que nada puede incomodarme toda vez que estoy acostumbrado a Jantipa."

Pero el famoso ateniense no ha sido el único hombre ilustre que ha tenido que sufrir el mal genio de su compañera. Aunque la Historia Sagrada habla muy poco de la mujer de Lot, ese poco demuestra que había de ser caprichosa y poco considerada con su marido. Al salir de Sodoma la familia del patriarca, ella dió la única nota discordante, desobedeciendo la recomendación hecha por los enviados de Dios, lo cual le valió el famoso castigo de ser convertida en estatua de sal.

En cambio, del mal carácter de la mujer de Job, habla la Biblia claramente, haciéndonos presumir que, antes de las terribles pruebas a que fué sometido, el rico husita ya había demostrado su paciencia en la vida matrimonial. Cuando herido por la lepra se rascaba Job con una teja sentado sobre un montón de cenizas, complacíase su mujer en mortificarle diciéndole: "¿Aun persistes en tu simpleza? Anda, bendice a Dios y muérete". Es lástima que el nombre de esta caritativa esposa no haya pasado a la posteridad, porque figuraría muy dignamente al lado del de la mujer de Sócrates.



La mujer de Lot
(Cuadro de Rubens).

De muy mal genio también, para desgracia de sus maridos, fueron las mujeres de Rousseau y de Wesley. De esta última, dice un biógrafo, que por su insultante egoísmo y su abominable genio podía formar una trinidad con Jantipa y la mujer de Job.



La duquesa de Marlborough

En cuanto a Teresa Levasseu, la costurera casada con Rousseau, era una mujer vulgar y amiga de hablar fuerte. Por lo que se ve, los filósofos no han sido muy afortunados en este terreno.

No menos célebre por el mismo concepto, fué la duquesa Sara de Marlborough, esposa del célebre duque de este título que, a pesar de la triste vida que junto a ella llevaba, amó a aquel marimacho hasta el día mismo en que la muerte le libró del tormento de un mal matrimonio. Era una mujer mal intencionada, que no perdonaba medio para hacer rabiar a su esposo. Sabiendo que estaba enamorado de su espléndida cabellera, un día se la cortó al rape y la puso en sitio donde él pudiese verla en seguida. Ponía todo su empeño en provocar un rompimiento, pero sin poderlo conseguir; él la amaba tanto, que sin inmutarse recogió las hermosas trenzas que tanto admiraba, y las guardó juntamente con otros objetos que eran para él preciados tesoros. Cuando el duque sucumbió a los disgustos que sin cesar le daba su mujer, ésta desahogó su mal carácter en el médico que le había asistido, a quien siguió hasta la puerta de la casa lanzando insultos y juramentos que dejaron horrorizado al pobre doctor.

Hubo un tiempo en que en ciertas naciones de Europa, estaba permitido el uso de una especie de bocado para imponer silencio a las mujeres de mal genio; estaba hecho de varias piezas de metal que sujetaban la lengua e impedían hablar sin dificultar la respiración. Algunos biógrafos, opinan que la mujer de Wáshington fué digna de usar este aparato, pues es fama que era algo más que ligera de lengua y dura de genio. Es probable que a esto se debiera en gran parte, el carácter sufrido e inquebrantable del gran libertador de América, pues las diatribas de una mujer gruñona y arisca debieron hacer en su temperamento el mismo efecto que los golpes del martillo sobre el metal calentado al rojo. La historia nos ha enseñado la severidad y rigidez del padre de Wáshington. Esta severidad, continuada por su mujer, fué la que produjo el héroe.

No falta quien asegura que, de un modo análogo, en el carácter taciturno y serio del gran filósofo Carlyle influyó el genio de su mujer, no muy suave, que digamos. El pensador se casó en 1825, y poco después de su matrimonio se retiraba a su granja de Craigenpouttoch, en el condado de Dumfries, donde llevó desde entonces una vida aislada, y algún malicioso ha dicho que a veces le hacía pasar su esposa.

"AGUA DORA"

Blanquea y suaviza la piel, y cura las afecciones cutáneas

Los excelentes resultados obtenidos con esta preparación, no sólo en los usos de tocador, sino también en distintas aplicaciones curativas, han hecho de este producto el más indicado en la higiene de la belleza. Los barros, manchas, herpes y otros defectos cutáneos, desaparecen con las primeras aplicaciones.



NOTA: A pedido de distinguidas consumidoras del "Agua Blanca Dora", hemos resuelto hacer la misma preparación en tinte rosado, dándole este color con substancias vegetales completamente inofensivas al cutis.

El agua Rosada "Dora" está indicada para las personas de semblante pálido, quienes consiguen obtener con ella un color rosado idéntico al natural.

— EN TODAS — LAS FARMACIAS

E. D'Abbondio y Cía., Charcas, 1228, y la Farmacia y Droguería Diego Gibson, Defensa, 192, se encargan de remitirla a cualquier punto de la capital, a pesos 3 el frasco, y fuera del municipio, a $ 3.70, libre de gastos.

*** El cargo oficial mejor pagado es, quizás, el de virrey de la India, cuyo sueldo, aparte de los gastos de representación, ascienden a 125.000 pesos oro anuales.

*** Hay máquinas para fabricar papel para periódicos que producen una tira continua de tres metros y medio de ancho a razón de 200 metros por minuto.

Detalles curiosos de la actual guerra

*** Antes de declarar la guerra, la Gran Bretaña sólo se hallaba preparada para combates navales. Toda su atención había sido dedicada a la creación de una escuadra poderosa. Su insuficiencia militar era tal que un veterano general inglés, Lord Woeseley, publicó una memoria a fines de 1903 que hizo sensación. En ella criticaba al gobierno por su actitud, señalando la urgente necesidad de remediar el daño, y declarando en forma categórica lo que sigue:

"Ni estamos preparados para la guerra ni lo estaremos jamás. Todos los militares, sin excepción, lo saben. En tiempo de paz los hombres de estado ingleses miran indirectamente los asuntos militares y la preparación sistemática para la guerra es políticamente imposible de seguir por culpa de nuestro sistema parlamentario".

*** El profesor Uspenski, director del Instituto Arqueológico ruso de Constantinopla, de vuelta a Petrogrado comunica a la prensa los detalles siguientes sobre lo ocurrido a dicho edificio, destruído y saqueado completamente por el populacho turco, excitado por los agentes alemanes:

Declara que las pérdidas materiales pueden calcularse en 500.000 rublos; pero sus tesoros inestimables, casi únicos en el mundo, se han perdido, como, por ejemplo, el monumento descubierto en Asia Menor, con inscripciones eslavas, que databa del siglo XVI, y unos doscientos manuscritos que se referían al origen de la Iglesia griega ortodoxa.

*** Alemania debe en gran parte su fuerza militar al genio de Krupp. Hará próximamente un siglo que Federico Krupp, el fundador de la mayor fábrica de aceros de Alemania, comenzó estableciendo en Altenessen, arrabal de Essen, una pequeña factoría, de muy reducidas dimensiones.

Pero a Federico Krupp no le favoreció la suerte, tuvo querellas y pleitos con sus socios que le redujeron a la pobreza. Murió en 1826, dejando por toda herencia a su mujer una factoría que consistía en dos malos cobertizos en los cuales no se trabajaba por estar interrumpidas las obras.

La viuda de Krupp, que era enérgica y de iniciativa, con su hijo Alfredo, de catorce años a la sazón, desenvolvió el negocio con resultados tan excelentes que a los cuatro años la fábrica empezó a tener reputación.

Alfredo Krupp, en cuanto se hizo hombre, llegó a ser el genio de la empresa.

El fué el que en los talleres de Essen fabricó, con el procedimiento de Huntsmann, en 1847, el primer cañón de acero, cuando ya con el hierro y el bronce se había llegado al límite de la artillería gruesa que con aquellos metales se podía hacer.

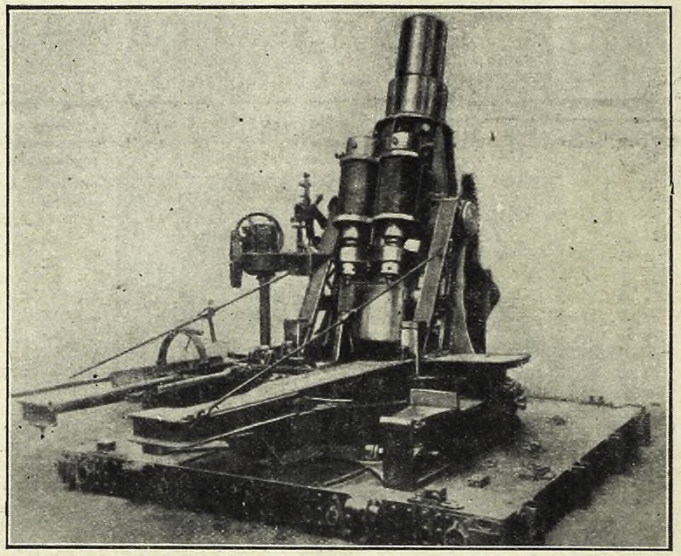
El acero de crisol inició una nueva era, y la fundición del primer cañón de tres libras que produjo la factoría Krupp fué el comienzo del incremento que le ha hecho después el más importante establecimiento de la industria militar del mundo, hasta el punto de que Essen, éntonces una población que no llegaba a 4.000 habitantes, creció hasta convertirse en una de las poblaciones más importantes del mundo, con 300.000 habitantes, y la pequeña factoría llegó a extenderse sobre 500 hectáreas de terreno.

*** Dicen de Amsterdam que en un lugar de la costa, cerca del pueblecito de Kondekerke, ha aparecido una botella, dentro de la cual se encontró un papel que decía:

"A bordo del "Lusitania".

Hemos recibido dos torpedos, uno por proa y otro por popa.

Me despido de mis padres y de mi hija, que vive en Londres, John Street, 57, East End.



Fotografía de uno de los famosos howitzers austriacos de 42 centímetros, instalado sobre su correspondiente base de cemento

Ruego al que encuentre la botella que la envíe este papel.

El buque se hunde... ¡Adiós para siempre!—J. H. Burton".

*** El socialista Heilmann escribe en la "Chemnitzer Volkstimme"::

"Dos cosas existen solamente para nosotros hoy: vencer o capitular. Inglaterra nos trataría de seguro de una manera clemente, como lo hace con los habitantes del sudoeste africano. ¡Inglaterra es tan prudente! Haceos, pues, medio ingleses; Alemania se convertirá en la Greyland. Para nosotros, Alemania sigue siendo Alemania, y la defenderemos contra todos los enemigos. En esta lucha no nos guía más en la elección de nuestros medios que el interés de Alemania. No tenemos más obligación de guardar miramientos especiales de ninguna clase. No es actuar contra los principios socialistas advertir a los franceses que la segunda campaña de invierno les costará más que hombres solamente."

*** En la visita del rey de Italia a un hospital de Módena, encontró a uno de sus amigos más queridos de la niñez, el conde Saturnino Borghossi, que estaba en un lecho entre otros muchos ocupados por soldados. Como un vendaje le ocultaba casi por completo el rostro, el rey, al tenderle la mano, como a los demás heridos, no lo reconoció.

El paciente se la besó efusivamente y murmuró:

—Soy Borghossi, majestad.

Víctor Manuel volvió a estrecharle la mano, le preguntó detalles de su desgracia, y, para terminar dijo:

—¿No necesitas nada?

—Tranquilizar a mi madre, que no da crédito a las cartas que en mi nombre le escribe el médico de esta sala—contestó el herido.

—Pues vamos a ver si da mayor fe a mi firma...

Y pidiendo recado de escribir, trazó en un pliego de papel estas frases, que luego firmó:

"Palabra de rey que nuestro querido Satur se halla camino de su restablecimiento y de que muy pronto irá a convalecer a vuestro lado".

*** Según una estadística muy curiosa que ha publicado el "Berliner Tageblatt" relativa a los soldados heridos atendidos en los hospitales de las distintas zonas de Alemania, resulta que han sido dados de alta, aptos para el servicio, los siguientes tantos por ciento:

Agosto de 1914, el 84,8; septiembre, 88,1; octubre, 88,9; noviembre, 87,3; diciembre, 87,8; enero 1915, 88,7; febrero, 88,6; marzo, 88,9; abril, 91,2. Promedio general, 88,5.

Muertos: agosto, un 3 por 100; septiembre, 2,7; octubre, 2,4; noviembre, 2,1; diciembre, 1,7; enero 1915, 1,4; febrero, 1,3; marzo, 1,6; abril, 1,4. Promedio, 1,9.

Inútiles para el servicio, licencias de restablecimiento, etc., etc.: agosto, 12,2; septiembre, 9,1; octubre, 8,7; noviembre, 10,6; diciembre, 10,5; enero 1915, 9,9; febrero, 10; marzo, 9,5; abril, 7,4. Promedio: 9,6.

*** En la cirugía de guerra, y al hacer uso de los rayos X, se emplea ahora un aparato especial que permite a un auxiliar del cirujano observar a la vez la proyección del cuerpo extraño y las manos del operador, que pueden así efectuar la cura sin titubeos, merced a las indicaciones de su ayudante.

*** El general Sarrail, nuevo comandante en jefe del ejército francés de Oriente, tiene cincuenta y nueve años, y nació en Carcassone. Entró en la escuela de Saint Cyr en 1875. A su salida fué destinado al cuarto batallón de cazadores a pie, en Argelia; capitán en 1895 y jefe de batallón dos años más tarde, sirvió en este último grado como oficial de ordenanza cerca del general André; mandó en seguida la escuela militar de infantería de Saint-Maixent. Coronel en 1905, fué colocado a la cabeza del 39 de infantería en Rouen, y volvió al año siguiente a París como comandante militar del palacio Borbón. Desempeñó después las funciones de director de infantería en el ministerio de la guerra, y fué promovido a general de brigada en 1908. Conservó su puesto hasta su ascenso al grado de general de división en 1911. Se hallaba al frente del octavo cuerpo de ejército en Bourges cuando estalló la guerra, y últimamente mandaba en el frente francés el tercer ejército, al frente del cual había substituído al general Ruffey, después de la batalla de Charleroi.

*** Los rusos han descubierto un medio eficacísimo para substraerse a los efectos de los gases asfixiantes.

Cuando avanza la nube deletérea, los atacados rocían con petróleo malezas secas amontonadas en un hoyo de escasa profundidad y les prenden fuego.

La nueva corriente de aire que se produce desvía la masa de vapores mefíticos.

*** Según la "Gaceta de Colonia", la administración militar alemana ha efectuado ya las requisas para una posible campaña de invierno.

LUTZ Y SCHULZ

SUCESORES:

LUTZ, FERRANDO y Cía.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LABORATORIOS FOTOGRAFICOS Y UTILES PARA FOTOGRAFIA

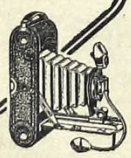
ANTEOJOS y LENTES

para cualquier defecto de la vista

Consulten nuestros precios

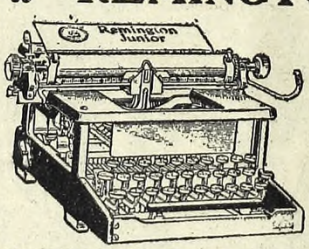
FLORIDA, 240

Buenos Aires



La maquinita de escribir :: "REMINGTON JUNIOR"

con valija de cuero.



Posee todas las ventajas modernas:

ESCRITURA VISIBLE — TECLA DE RETROCESO — MOVIMIENTO DE CINTA AUTOMÁTICO —

La máquina ideal para correspondencia particular y para viajantes.

Precio: $ 81.50 o/s.

contado con 5 o/o de descuento o $ 22 o/s
1 contado y 10 mensualidades de $ 6.60 o/sellado cada una.

REMINGTON TYPEWRITER COMPANY

729, FLORIDA, 735 — U. T. 4099, Avenida ROSARIO, 1291, SANTA FE

Señoras!!

"LA POUPÉE"

CERRITO 122



La escasez de mercaderías, por la guerra, nos obliga a elevar los precios de nuestras creaciones a contar desde el 1.º de Octubre.

Pidan hoy mi corset sin ballenas. . . . . $ 8.50

Mi faja para operadas, gruesas, eventración, hernia, riñón flotante. . . . $ 15.—

Mi corset espaldera. . . . „ 12.50

Remitimos al interior, rogamos mandar la medida de la cintura de medio corset, más 75 centavos para el flete.

INTERESA: No dejarse engañar por vividoras que con groseras imitaciones de nuestros corsés ostentan el carácter de corredoras de "LA POUPÉE". Sólo mandamos a domicilio pidiendo por teléfono.

El hijo

El cuento que insertamos es de una belleza y de una intensidad emocional que nuestra pluma resulta poco efusiva para el comentario. La fábula, basada en episodios de palpitante actualidad, puesto que de la guerra se trata, está desarrollada hábilmente por el escritor francés Juan Reibrach que, con este cuento, ha escrito una de sus mejores páginas literarias.

Al llegar D'Aygurande ante la verja del cuartel se vió contrariado con la presencia de la que fué su esposa, y a la que hacía ocho años, desde que se consumó el divorcio, que no había vuelto a encontrar. No había pensado en ello; pero era lógico que su hijo Luis, al escribirle a él participándole que antes de salir para el frente podría verle en Amiens, hubiera escrito también a su madre con el mismo objeto. Y es más: supuso que Luis, inducido por el cariño que sentía por sus padres, había preparado adrede aquel encuentro.

Al salir el hijo permitió D'Aygurande que su madre le estrechara primero contra su corazón. Cambió con ella un saludo cortés, y cuando hubo pasado la efusión del primer impulso maternal, abrazó a su hijo, conmovido en extremo.

—Tengo permiso para cenar con vosotros—dijo Luis.

La madre se cogió en seguida del brazo de su hijo. Este dijo a su padre, suplicante:

—¿Y tú no vienes?

No había más remedio que aceptar o renunciar a pasar con su hijo aquellos breves momentos, que quizás fuesen los últimos que pudieran estar a su lado. Se cogió del brazo de Luis y los tres se dirigieron al restaurant más próximo.



Al principio fué la cena algo molesta. Se interponía entre ellos un malestar que les impedía expansionar libremente el espíritu. Cada uno hubiese querido tener a su hijo para sí sólo, como en las épocas de vacaciones, cuando salía del colegio para pasarlas, ya con uno, ya con otro, alternativamente. Después, gracias a la habilidad del muchacho, fué generalizándose la convérsación, rompiéndose el hielo y uniendo a los tres la misma emoción, el mismo pensamiento, el mismo horror de una separación que tal vez fuese eterna.

—Una cosa me contraría en extremo—dijo Luis.—Para daros noticias mías tendré que escribir por separado a cada uno de vosotros; es decir, dos cartas. Esto no es tan fácil como parece; en las trincheras, cuando no falta tiempo para escribir, faltan los medios... Tendré que hacerlo alternando entre los dos. Vosotros os podéis mandar las cartas uno a otro.

La madre miró a D'Aygurande, éste volvió la vista y movió negativamente la cabeza.

—Una tarjeta postal, cuatro líneas sólo, no te costará nada el escribirlas—dijo la madre.

Luis no creyó prudente insistir.

—Vaya, ya es la hora—dijo el padre, sacando el reloj.

Y en silencio se dirigieron los tres al cuartel.

—Me recuerda esto—dijo Luis—el día en que los dos me acompañásteis al colegio.

Para huir el recuerdo, el padre empezó a hablar de guerra, dando prudentes consejos a su hijo. Sin embargo, en el fondo de su corazón sentía cierto remordimiento por su intransigencia y se iba apoderando de él un deseo creciente de proporcionar a su hijo la alegría de acceder a su proposición.

Llegó el momento de la despedida, y dijo:

—No obstante, si tu madre consiente, para evitarte la pena...

—¿De escribir las cartas para los dos?—replicó la madre vivamente.—¡Por mí!

Luis premió el sacrificio abrazando a los dos a un mismo tiempo.

Al verse solos padre y madre, permanecieron un momento como indecisos y cortados.

—¿Conoce usted las señas de mi casa para enviarme las cartas?—preguntó D'Aygurande.

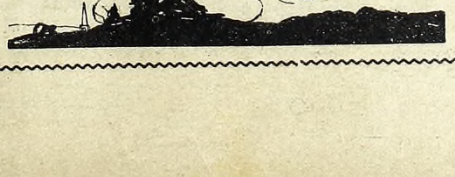
—Sí. ¿Y usted las mías?

—También.

Se saludaron con una ceremoniosa inclinación de cabeza, y cada cual se fué por su lado.

Pocos días después, y estando ya ambos en París, un criado de la madre llevó a D'Aygurande la primera carta de su hijo. La segunda fué el padre en persona a dejarla en la portería.

Así fué pasando el tiempo, entre alternativas de angustia y de alegría, según menudeaban o se retardaban las cartas de Luis. Como la madre no entendía siempre con toda claridad los partes oficiales ni las cartas, un día, llena de ansiedad, escribió al que fué su esposo, pidiéndole que le aclarase ciertos detalles obscuros para ella. D'Aygurande le contestó extensamente explicándole lo que no entendía y tranquilizándola. Al mismo tiempo la voluntad de Luis iba imponiéndose paulatinamente a uno y a otro, uniendo sus pensamientos en un solo punto haciéndoles pasar por las mismas sensaciones, las mismas angustias y las mismas esperanzas.



Un día recibió el padre una carta que le llenó de satisfacción, de alegría inmensa, de justo y sano orgullo.

No pudo contenerse; como impulsado por una fuerza incontrastable, superior a todos sus pasados resentimientos y a su firme voluntad, cogió el sombrero y se dirigió a casa de la madre de su hijo.

—¡Albricias! ¡Albricias!—entró gritando.—¡Salé su nombre en la orden del día! ¡Es un héroe!

La madre leyó la carta, y al concluirla se dejó caer en un sillón y lloró amargamente.

—Todos los periódicos hablan de él. Lea, lea usted... ¡Es magnífico!

Y ambos leían, creyendo ver a Luis en la lucha cubriéndose de gloria. Tan embebidos se hallaban en la lectura que llegaron a media tarde sin acordarse de almorzar.

—Si quisiera usted almorzar aquí—dijo tímidamente la madre. — Podríamos seguir hablando de él.

Les parecía que no estaban solos, que Luis se hallaba también con ellos.

D'Aygurande accedió.

El almuerzo fué animadísimo; uno y otro se interrumpían continuamente para hablar del hijo, ya recordando cosas del pasado, ya previendo el porvenir brillante que le esperaba; contentos, orgullosos de tener tal hijo.

—¿Le ha escrito usted la buena armonía que reina entre nosotros?—preguntó el padre.

—Sí, se lo he escrito.

—Ha hecho usted bien. Hay que proporcionarle alguna alegría. ¡Si nos viera ahora!...

Hubo un silencio. Uno y otro parecían querer decir algo y ninguno de los dos se decidía.

—¿Y si se lo escribiésemos? — dijo al fin D'Aygurande.

—¿Escribirle qué?...

—Verá usted; yo pondré la carta... Y usted dirá si se la debemos mandar o no.

Y se puso a escribir. Apenas había trazado algunas líneas, se detuvo.

—No me atrevo a concluir sin saber...

Y alargándole el pliego, le dijo:

—¿Quiere usted leerla. Margarita?

Margarita leyó:

"Querido hijo: Tanto tu madre como yo estamos orgullosos y enormemente satisfechos de tener tal hijo. Tu comportamiento es de los que hacen milagros. Por él tu madre y yo nos acercamos cada vez más uno a otro, hasta el punto..."

—Venga la pluma—exclamó Margarita llorando de emoción.

Y concluyó el párrafo, escribiendo:

"...Hasta el punto de reunirnos del todo para no volvernos a separar ya más."

Y entregando otra vez el papel, preguntó:

—¿Está bien, Pedro?

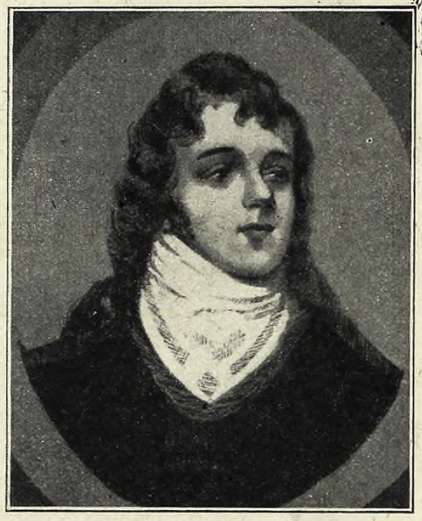
D'Aygurande abrió los brazos y Margarita se arrojó a ellos sollozando.

Juan REIBRACH.

El más famoso de los elegantes

Quién fué el "bello Brummell"

El "bello Brummell", como le llamaban sus paisanos los ingleses, fué el prototipo del hombre elegante y bien vestido. Para comprender cuál sería su porte, baste decir que cuando tenía diez y siete años, le vió el príncipe regente de Inglaterra, y quedó tan impresionado por su elegancia y conversación, que le nombró en seguida alférez de un regimiento de húsares que mandaba el propio príncipe, y aquel joven, biznieto de un don nadie, nieto de un modesto comerciante e hijo del secretario de un Lord, fué en breve el amigo íntimo del regente y el rey absoluto de la moda.



El "bello Brummell"

Corbatas, guantes y betún.—

Su gran golpe fué el invento de la corbata ligeramente almidonada, que le valió reputación universal y la gratitud de todos los ingleses aficionados a vestir bien. Antes, las corbatas, que envolvían por completo el cuello, eran de muselina floja y no había manera de que conservaran los artísticos pliegues que se esforzaban en darlas los dandíes.

Todo Londres hablaba de las corbatas de Brummell. Era tal el cuidado que dedicaba al arte de ponérselas, que un día que llegó un amigo a verle cuando se estaba vistiendo, encontró al criado que bajaba por la escalera con una bandeja llena de corbatas, y al preguntarle qué era aquello, le respondió con orgullo el ayuda de cámara:

—Son los fracasos de hoy.

No menos cuidado que las corbatas le merecían los guantes, y decía siempre que un hombre solo no bastaba para hacerlos; así es que un operario se ocupaba sólo de hacer el pulgar, y otros, los demás dedos y el resto de la mano.

Peinábanle tres peluqueros, uno para la frente, otro para las sienes y otro para la parte posterior de la cabeza. Sus botas eran la envidia de todos; tanto, que un día hubo de acercársele un dandy para preguntarle dónde compraba el betún, y Brummell le respondió moviendo la cabeza:

—Crea usted, amigo mío, que este betún me arruina. Se lo diré en confianza: está hecho con champagne del mejor.

Entre sus contemporáneos del mundo elegante de Londres, figuraba en aquel tiempo Mr. Kelly, renombrado tanto por su modo de vestirse como por el lustre de su calzado, y aunque el de Brummell era supremo, envidiaba al de Mr. Kelly, el cual perdió la vida por querer salvar sus botas de un incendio que se declaró en casa de su hermana. En cuanto se tuvo noticia de su fallecimiento, todos los elegantes determinaron quedarse con su criado, que sin duda poseía el secreto de aquel betún maravilloso. Brummell fué el primero que averiguó dónde vivía, y cuando le preguntó cuánto quería ganar, y el doméstico le contestó que Mr. Kelly le pagaba setecientos cincuenta pesos al año, aunque él merecía mil, Brummell le ofreció desde luego los mil, y así evitó que un rival llevara el calzado tan brillante como él.

Como puede colegirse de lo dicho, Brummell empleaba largas horas en hacerse la "toilette".

Horas ante el espejo.—

En bañarse, lavarse, friccionarse y darse masaje invertía dos horas. Cuando acababan de afeitarle, se pasaba por toda la cara un espejo de dentista y con unas pinzas se arrancaba el vello que por su insignificancia no había quitado la navaja.

Jamás se ponía las botas, lustradas hasta la exageración, sin examinarlas minuciosamente; no se escapaban ni las suelas, las cuales brillaban lo mismo que el resto del calzado.

El ajuste de la peluca y la colocación del sombrero le ocupaban largo tiempo ante el espejo, y para no estropear tan delicada obra, en vez de descubrirse en la calle, se limitaba a hacer una reverencia, aunque se tratase de una señora.

Rey absoluto de la moda.—

Desde 1799 a 1814, Brummell fué el rey del mundo en que había entrado como un aventurero, y que había conquistado sin familia ni fortuna. Disfrutaba de la amistad de los hombres de talento y de elevada posición y de las mujeres del día. Todo lo criticaba sin rodeos y a todos decía impertinencias; ellos, en cambio, le daban su afecto y su dinero.

Una vez le preguntó un amigo qué le parecía el corte de una levita nueva, y Brummell, después de dar varias vueltas alrededor de él, respondió:

—¡Y llama usted levita a eso!

En otra ocasión le convidó a comer a las tres, un conde de elevada posición, y él agradeció la invitación, contestando:

—Yo no como a esa hora, amigo mío.

Cuando no le gustaba el champagne que le servían en una casa, pedía sidra, y si no le agradaba algún plato se lo ponía a su perro; y sin embargo, estaba más solicitado que el propio regente, porque no se consideraba de buen tono una comida, ni una fiesta, si no asistía Brummell a ella.

Al llegarle la hora de su caída y algunos le reclamaban el dinero que le habían dado, solía dar respuestas como esta:

—Esa cantidad se la he devuelto con creces. ¿No se acuerda que una vez le llamé familiarmente desde el balcón del casino y le dije: "¿Cómo estás, Juanito?"

El príncipe, que tenía grandes aspiraciones de dandy, llegó a sentir envidia, porque Brummell gobernaba el mundo elegante y le eclipsaba en más de una ocasión. De cómo sobrevino la ruptura de aquellos hasta entonces íntimos amigos, se cuenta que una noche que se hallaba Brummell en el palacio del regente y necesitó los servicios de un criado, dijo al príncipe:

—Gales, toca la campanilla.

Su alteza obedeció y cuando se presentó el sirviente le dió secamente esta orden:

—El coche de Mr. Brummell.

La muerte en un hospital.—

La estrella de Brummell comenzó a eclipsarse. Para buscar recursos con que seguir sosteniendo su lujo, se entregó al juego. Los acreedores que le habían prestado grandes sumas mientras disfrutó de la protección regia, comenzaron a reclamarle sus débitos, y una noche, después de asistir a la Opera, desapareció de Londres para no dar con sus elegantes huesos en la cárcel.

Refugióse en Calais, donde alquiló un hotel con pavimento de mármol, y lo alhajó magníficamente y lo llenó de tabaqueras pintadas y porcelanas de Sevres. Allí estableció su corte ¡y Londres cruzó el Canal para ir a comer con él y depositar dinero en el banco a su nombre!

Con los años fueron desapareciendo los amigos y disminuyendo su boga y sus recursos. Por último, en Calais fué nombrado cónsul en Caen; pero a poco se suprimió el consulado y volvió a caer en la escasez.

En 1832, le dió un ataque de parálisis que se se repitió en 1834; al despertarse una mañana se encontró junto al lecho a un alguacil y fué llevado a la cárcel por deudor y encerrado en un calabozo con dos criminales vulgares. De allí salió al cabo de dos meses, gracias a sus amigos, a quienes no dió la menor muestra de agradecimiento.

Las tinieblas mentales envolvían cada vez más al pobre Brummell. Fué perdiendo la memoria y a veces el raciocinio.

Una mañana se encontró al lado de la cama dos individuos, y creyendo que le volvían a llevar a la cárcel se resistió y luchó hasta que le metieron en un coche y le condujeron a un hospital donde murió a los pocos meses.



CORDICURA

para toda afección del corazón

PIDA FOLLETOS EXPLICATIVOS: A. T. THOMSEN

Chacabuco 439 - Buenos Aires



HERNIAS-QUEBRADURAS Reducción inmediata por nuestros BRAGUEROS REGULADORES

Las personas más delicadas pueden usarlos, sin molestia alguna. Reconocidos mundialmente para la cura radical de las hernias. Miles de certificados auténticos de todas partes. Fajas para obesidad, para hombres y señoras, de 6 a 50 $ m|n. Fajas para riñón móvil, línea blanca, descensos uterinos, hernia umbilical y ventral, también para operados en general. Medias y vendas elásticas, etc. Informes y folletos gratis.



PORTA & Hnos - Calle PIEDRAS, 341 - Bs. Aires

La página cómica

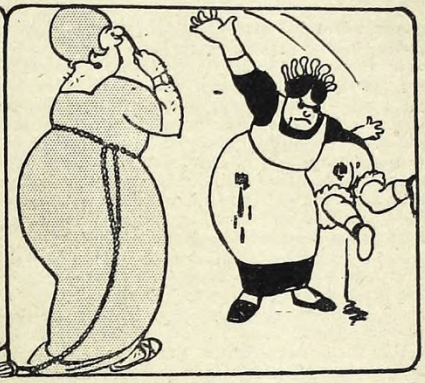
por Lanteri



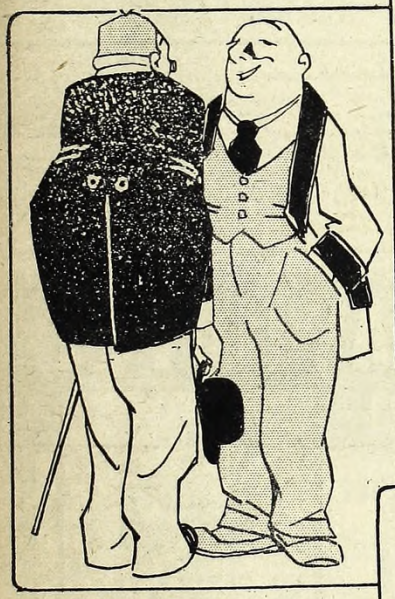
— He aquí la desgracia de ser un genio: yo soy el único que me comprendo.



—Cuando veo una fruta hermosa, me la como íntegra: pero cuando no es gran cosa...
—Si, ya sé: me ofreces galantemente la mitad.



—¡Y pensar que yo pago veinte pesos todos los días para que el masajista haga otro tanto sobre mi cara!...



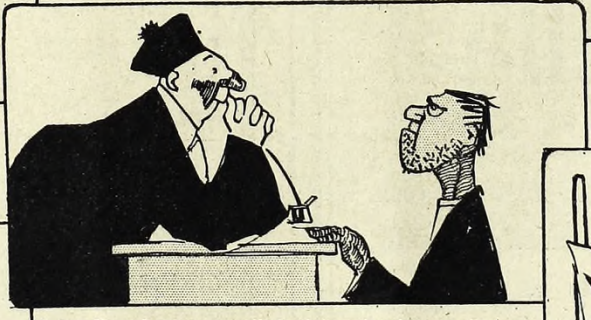
—Mi querido amigo: Si usted supiera... No conozco cosa más desagradable que verse obligado a pedir dinero...
—No se aflija: hay algo más cruel que eso, y es estar obligado, como yo, a no poder prestarlo.



—Vea, cabo: comuníquele al señor comisario que le he dado gratuitamente a este señor una conferencia con proyecciones luminosas sobre el beneficio que aportaría la cultura física, si fuera institución del estado.



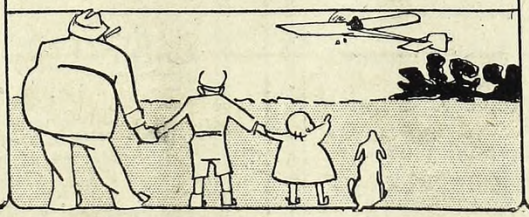
—Señora: el doctor Franck pide que le reciba.
—¡Caramba! Hoy no quería ver a nadie.
—Bueno, pues entonces le digo que está enferma, ¿no?



—No, señor juez: yo sólo le tiré a mi mujer unas flores... Eso si: me olvidé de arrancarlas de la maceta...



—Si es cierto lo que dicen los diarios, el ejército ruso, a fuerza de retirarse, está dando la vuelta al mundo y ya deben estar cerca de Santiago del Estero.



—¿Es verdad, papá, que para los hombres-pájaros se inventaron las camas-jaulas?



—¿Ha seguido usted mi receta?
—No, doctor. Si la llego a seguir, me rompo el alma.
—¿Cómo?
—Si: figúrese usted que el otro médico me la tiró por la ventana.

El monstruo que vive en Marte

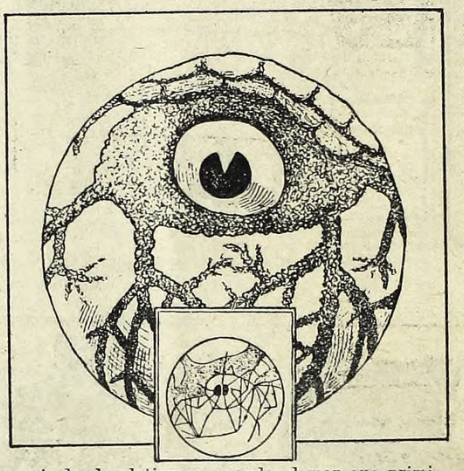
Una hipótesis extraordinaria

Acaso la más extraordinaria de las hipótesis, que acerca del planeta Marte se han establecido, es la que un inglés, Mr. E. H. Hankin, ha publicado en un periódico científico de Londres. Es una teoría espantosa, una idea extraña y emocionante, según la cual, Marte está habitado, no por millones de seres más o menos humanos, dotados de una inteligencia superior, sino por un ser único, un pulpo enorme cuyos inmensos tentáculos, abrazando todo el planeta, aparecen a nuestra vista bajo la forma de líneas, de esas líneas enigmáticas que veníamos llamando canales.

Podrá creerse o no esta hipótesis, pero lo cierto es que su autor la defiende con argumentos que revelan profundos conocimientos científicos. Según su teoría, el gigantesco pulpo debe su origen a las condiciones físicas y climatológicas de Marte. Opina Mr. Hankin, que en todos los planetas ha comenzado la vida por masas gelatinosas flotando como espuma sobre la superficie de los mares; una porción de influencias extrañas y principalmente, las mareas y las corrientes, hacen que esta substancia viva, se transforme y desarrolle en innumerables individuos separados, o se organice en un solo individuo de dimensiones gigantescas.

En la tierra, donde las mareas son muy vivas merced a la influencia de la luna, y donde la relativa proximidad del sol da mayor intensidad a las perturbaciones atmosféricas, los mares primitivos estaban de tal manera agitados, que la formación de un ser vivo único, resultaba imposible, y las energías vitales se repartieron entre multitudes incalculables de seres relativameste pequeños.

En Marte, por el contrario, la ausencia de un gran satélite y la menor fuerza de la radiación solar permitieron que el mar permaneciese en un estado de tranquilidad que dió lugar a qué la primitiva materia orgánica se desarrollase bajo la forma de un todo enorme.



Andando el tiempo, cuando el mar que primitivamente cubría por completo el planeta Marte desapareció dejando solo algunas lagunas y mares pequeños, la masa protoplásmica cambió su organización en conformidad con alteraciones del medio, y se transformó en el pulpo imaginado por Mr. Hankin, pulpo más bien vegetal que animal.

Dado un organismo vegetal, se comprende su existencia sobre un planeta sin reproducirse en forma de individuos separados. Las partes que no pueden resistir la influencia del medio, perecen y son asimiladas por otras que gozan de mayor resistencia y están mejor adaptadas a los constantes cambios porque pasa el planeta. De este modo, el misterioso organismo sobrevive a todos los cambios experimentados por Marte al ir secándose poco a poco.

Es muy probable, que el ingenioso inglés se haya inspirado para su teoría, en los dibujos astronómicos de Marte, en los cuales se ve claramente una extraña mancha, a veces denominada Ojo de Marte, y que, efectivamente, tiene algo del aspecto de un ojo de pulpo. Pero no es a esto solamente a lo que el ignlés se atreve. Va todavía más allá, y piensa que algo parecido ocurrirá en la tierra cuando se sequen los mares. Un mónstruo vegetal análogo al pulpo marciano, se desarrollará de las plantas del mar de los Sargazos, y extenderá sus enorme brazos sobre la superficie del planeta que habitamos.

Una ciudad de perros.—

Haverfordwest es la población de Inglaterra y acaso de todo el mundo donde hay más perros, porque el negocio principal del vecindario lo constituye la cría y la compra-venta de canes.

Aunque dicha ciudad no tiene más que 6.000 habitantes, todos los años concede el ayuntamiento 6.000 licencias para tener perro, aparte de los muchos animales de esta raza que están exentos de pago por determinadas circunstancias. En las calles se ven más perros que personas, aunque los de casta fina no andan sueltos.

USEN

"Viyella"

(Marca Registrada)

y así tendrá la seguridad de tener ropa, no sólo bien hecha, sino también elegante, cómoda y durable, porque es sabido que "Viyella" no encoge, no molesta como la franela común, no posee las desventajas de los géneros de algodón, es deliciosamente suave, se confecciona en crême, colores uniformes, rayados, en cuadrados, etc., y en varios cuerpos, para toda clase de ropa, de día y de noche, para señoras, caballeros y niños.

SIERRAS-HOTEL

ALTA GRACIA

EL PUNTO IDEAL PARA SALUD Y RECREO

GOLF

LAWN-TENNIS

CLUB SOCIAL

CINEMATÓGRAFO

ORQUESTA

CASINO autorizado por ley de la provincia de Córdoba.



Boletos de combinación viaje de tren, IDA y VUELTA con cama y 8 días de estadía en el hotel..... $ 120.00

Todo confort moderno - No se admiten enfermos

Pidan informes y folletos ilustrados al F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre 299, o al Gerente de Sierras Hotel, Alta Gracia.

La tristeza de Thamar

López Roberts, que es un meritísimo cuentista, bien conocido de nuestros lectores, hace culminar sus cualidades de hábil manejador del idioma e ideólogo en este bello cuento que se titula "La tristeza de Thamar". El viejo problema de la añoranza de la divinidad que nos acerca a Dios, está tratado en este cuento con singular maestría. Bello es el lenguaje y bellísima la idea que el conocido literato desarrolla en esta página, que nos complacemos en reproducir.

Los dioses no existen,—dijo Calicles al ateniense, ordenando los pliegues de su manto.—Sólo son divinizaciones de nuestros deseos.—Al oirle, Thamar olvidó por un instante la cortesía debida a los huéspedes y exclamó airada:—¿Cómo puedes decir tales cosas? ¡Qué insensatez la tuya! De creer tus palabras, los dioses serían malos, ya que lo son algunos de nuestros apetitos, y mi Dios es bueno. Hizo brotar el agua en el desierto, curó las heridas de las serpientes, castigó a los sacerdotes culpables.

Arquenasa, la hermosa griega que había escuchado sonriente a Thamar, le respondió con dulzura:

—Te contradices tú misma, ¡oh bellísima Thamar! Si tu Dios castiga, no es bueno.

—Justo y bueno,—afirmó la hebrea.

—No, amada Thamar; no es bueno esencialmente,—siguió Arquenasa.—De serlo, no permitiría la existencia del mal en el mundo, aniquilaría el dolor en vez de remediarlo y...

—¿Acaso tus dioses han hecho eso que dices?—interrumpió Thamar, irguiendo sobre el asiento su cuerpo hermosísimo.

—Esclavo, llena esta copa,—dijo entonces tranquilamente Lucio Anneo Rubirio el senador.—Una vez llena, el noble romano se dirigió a las dos mujeres y les habló con gran calma.

—Abandonad discusiones indignas de vuestros labios de rosa y humedecedlos en este divino Falerno, fresco y aromático. ¿Qué os importa que los dioses hayan o no aniquilado el mal? ¿Dejaréis de ser bellas por eso? ¿Careceréis de adoradores? Sois jóvenes, sois amadas. El día muere con maravillosa pompa, en esta terraza se disfruta de agradable frescor, estamos tranquilos; gocemos en paz del momento presente y brindemos ahora por el divino Tiberio, por la hermosa y noble ciudad de Menfis que nos hospeda, y por vuestras gracias que embellecen nuestra vida.

Las mujeres, obedeciendo al romano, bebieron. Zohak el persa y Calicles también se unieron al brindis; sólo el menfita Hib se negó, diciendo que un voto le vedaba beber vino en su patria.

Luegos los esclavos acercaron a los invitados de Thamar mesitas cargadas de manjares, servidos en platos de finísima arcilla amarillenta y rodeados de coronas de narcisos y de acacia. Por un instante callaron los huéspedes, mientras una brisa fresca llegaba del rojo cielo crepuscular, anunciando la próxima noche. Al soplo del viento flamearon las telas de los trajes, y la lona que entoldaba la terraza atirantó sus cuerdas y se infló como una vela. Sobre el poniente se confundían las macizas moles de los templos en una masa confusa sobre la que surgían, cual brazos implorantes, las agujas esbeltas de los obeliscos. En la calle moría la luz; sólo frente a la casa de Thamar un último rayo de sol, pasando sobre la terraza, ensangrentaba el muro frontero, roído por los jeroglíficos.

Masticando lentamente, dijo Zohak el persa.—Los males son necesarios en el mundo. Aun el mayor de todos, la muerte...

—No llames mal a la muerte. La muerte es envidia de los dioses,—murmuró Arquenasa.

—Supremo deleite, última voluptuosidad con que nos obsequia la vida,—dijo el senador.

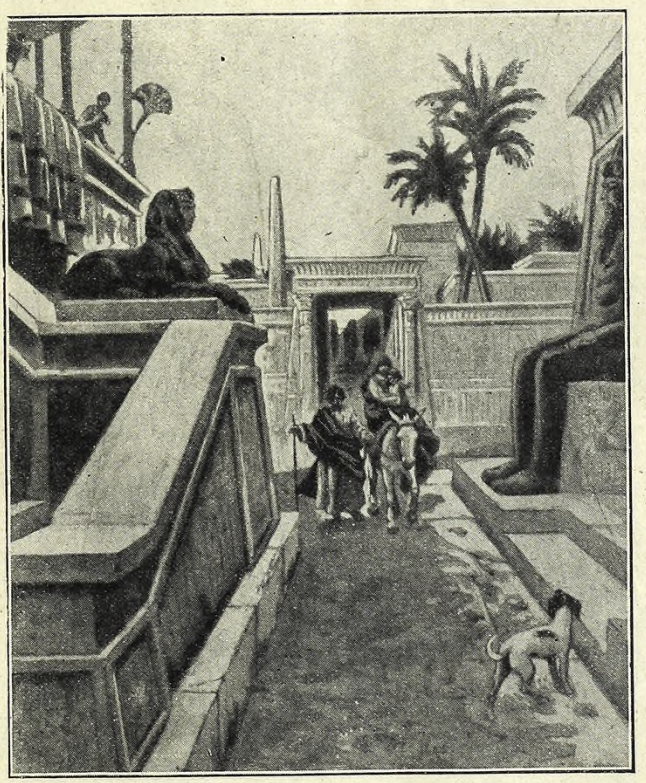
—No os riáis de la muerte,—exclamó Thamar estremecida.—Sois más sabios que yo. Habláis de gentes que no conozco, de cosas que no comprendo; pero me parecéis locos cuando os oigo desear la muerte. Yo ansío vivir mucho, y si pudiera ser, vivir siempre.

—Demócrito de Abdera—dijo Calicles—murió a los cien años y maldijo a los dioses que le castigaron con tan larga existencia. Cuando el filósofo de Agrigente quiso descubrir la verdad en el cráter del Etna, los dioses dispusieron de su vida, mostrándole así que la muerte es la única verdad del mundo.

—Los dioses... Di mejor las fuerzas, lo inexplicable; no los dioses,—repitió Rubirio.

—Tienes razón,—afirmó Calicles.—La palabra dios es la máscara con que ocultamos la obscuridad de lo desconocido.

—Nadie alzará el velo de lo que es, fué y será,—dijo el egipcio sentenciosamente, mientras



Arquenasa murmuraba:

—Basta observar la vida para comprender que los dioses no existen.

—Está segura de ello—habló Calicles.—Sólo Thamar puede creer en seres supremos y perfectos que gobiernan sus actos. Nosotros nos emancipamos de tal tutela. Nuestros espíritus no son pajarillos presos, y vuelan, cantan y gozan sin sentir cadena alguna que les sujete al mundo.

—Nuestra religión es grande. Consuela en algo el espíritu cansado—dijo Zohak,—pero no le satisface.

—En Amoun se reconcentran todas las perfecciones del universo, pero se esconde entre sombras, sin salir de ellas a pesar de nuestros ruegos,—salmodió el menfita.—Ignoramos, por lo tanto, el bien absoluto a que el hombre aspira.

Oyéndoles Thamar, se encogió de hombros y se fué a acodar en la balaustrada de la terraza. En aquel instante salió de la sombra de la calle y entró en la zona de luz un hombre empolvado y harapiento que caminaba despacio, apoyándose en una vara y llevando en la diestra el ramal de una pollina, donde cabalgaba una mujer joven de dulcísima fisonomía. Sobre el pecho de la mujer se doraban los rizos de un niño dormido, y el sol poniente enrojeció las vestiduras de los viajeros, que salían un instante de la sombra para tornar luego a ella.

Thamar reconoció en los trajes y en los rostros de los viajeros algo que la rejuveneció y tornó por un instante a la patria lejana. Llamando a un esclavo, le ordenó se acercase a los caminantes y les preguntara quiénes eran y de dónde venían. Los ojos de la hebrea seguían el lento andar de la cansada pollina, cuando Arquenasa la llamó riendo.

Arrancándose a su contemplación, Thamar se llegó a sus amigos, que la recibieron con gran alborozo.

—Divina Thamar—dijo Calicles con voz burlona:—tus invitados ansiosos de darte las gracias por tu hospitalidad, creen que el mejor pago de ella es repetirte el axioma que Calicles el ateniense, Lucio Anneo Rubirio, noble romano y comensal del César, Hib el menfita y Zohak el persa, sabios profundos todos, exponen al juicio de tu alma ingenua. Bebe primero este meritísimo néctar, y después escucha.—Calicles llenó la copa de Thamar con un vino claro, sobre el que sobrenadaban rojos pétalos de rosa, y entregándosela a la hebrea habló solemne e irónico:

—Tan cierto como tus labios recuerdan el amor, este rubio vino el oro, esas hojas de púrpura la sangre, y que estas tres fuerzas gobiernan el mundo, lo es que ninguna religión pasada, ni presente, ni futura, dará al hombre la felicidad que ansía, pues aunque le ofrezca mucho más, pedirá nuestro espíritu, tan insaciable como el buitre de Prometeo. Así, vive, goza y muere sin cuidarte de esos dioses a los cuales la imperfecta naturaleza humana concede las perfecciones que nunca alcanzará. Bebe.

Pero Thamar, abrumada por aquellas palabras, no bebió. Dejóse caer sobre el suave lino de su triclinio, tan triste y abatida, que no reparó en el vino que huía de su copa inclinada, ni escuchó la voz del esclavo que, vuelto de la calle, le decía.

—Ama, los viajeros por quienes te interesabas vienen de Judea, huyendo de Herodes, tirano de Jerusalén. El hombre se llama José, la mujer, María, y llevan consigo un niño de pocos meses.

Mauricio LOPEZ ROBERTS.

El cristal triple.—

Hace ya mucho tiempo que se viene buscando el cristal irrompible, pero es probable que se tarde aún en descubrirlo. Mientras tanto podríamos contentarnos, en muchos casos, con un cristal que al romperse no saltase en todas direcciones.

Hay un cristal, el cristal armado, en cuyo interior lleva un enrejado metálico que responde en parte a este deseo, pero dicho cristal es muy grueso e incómodo para la vista si se pone en las ventanas, y además, no basta la red metálica para impedir que salten los fragmentos.

Con destino a los automóviles, en los cuales son bastante frecuentes los accidentes por rotura de los vidrios, se ha creado un cristal nuevo, el cristal triple, compuesto de dos lunas entre las cuales se pega una hoja de celuloide muy transparente.

La fabricación de este nuevo producto es bastante delicada. Hay que pegar un cristal en cada cara del celuloide, y pasar todo por una prensa hidráulica, lo cual requiere mucho tacto y expone a muchos fracasos.

Pero pueden sobrellevarse teniendo en cuenta que este cristal triple, al romperse, sólo queda estrellado, sin que salte un solo fragmento.

Elegancia y distinción es la nota que caracteriza las incomparables confecciones

GATH & CHAVES

Si tiene Vd. en cuenta la alta calidad de los materiales en ellas empleados, su prolija conclusión y la modicidad de los precios de venta marcados, convendrá que son en todos conceptos las mejores confecciones que se ofrecen.



1—**Vestido** de fantasía, modelo de gran novedad, confeccionado en taffetas azul marino y en colores lisos, cinturón del mismo, cuello de organdi forrado en pongé, pollera acampanada. . . . . $ **48.—**

2—**Vestido** de fantasía, modelo de mucho chic, confeccionado de taffetas azul marino y de otros colores, cuello y pechera de encaje, pollera amplia adornada con voladitos plissé, forro de pongé, pesos. **42.50**

3—**Vestido** de fantasía confeccionado en taffetas, cuello del mismo género, pollera acampanada, gran surtido de colores, forrado de pongé. . $ **39.50**

4—**Elegante vestido** de fantasía confeccionado en taffetas, cuello de encaje, pollera con vuelo, varios colores todos de novedad, forrado de pongé $ **45.—**

Una magnífica colección de modelos de sombreros en todos los estilos, entre los que figuran notables creaciones, tiene en exhibición el departamento de MODAS, a precios realmente bajos. Una visita comprobará nuestra aseveración.

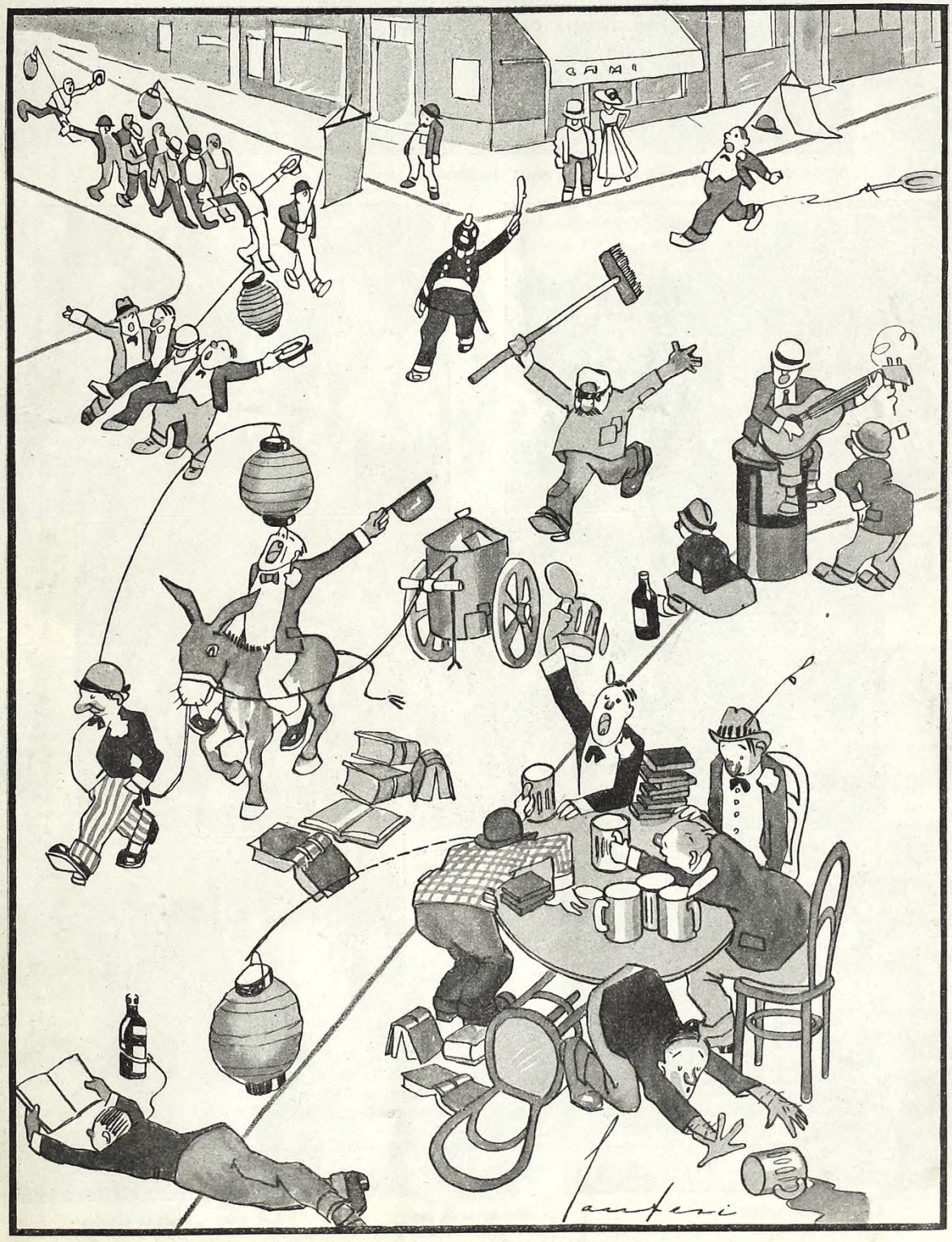
THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES LONDRES PARIS

GATH & CHAVES L.D.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

Actualidades gráficas

EL DIA DEL ESTUDIANTE



Una jornada de expansión y de alegría

(Caricatura por Lanteri).

La fiesta del árbol en la Capital







El Dr. Julio del C. Moreno, en el palco oficial, dirigiendo la palabra a la concurrencia, en Barracas



Las escuelas cantando el Himno Nacional



En el instante de plantar un árbol en la calle Vieytes





La ceremonia oficial

Las escuelas en el Parque Avellaneda



El señor Rivarola pronunciando su discurso



Las niñas plantando árboles

Fots. Louzán.

La Liga contra la tuberculosis

Ecos de la colecta pública realizada el viernes pasado



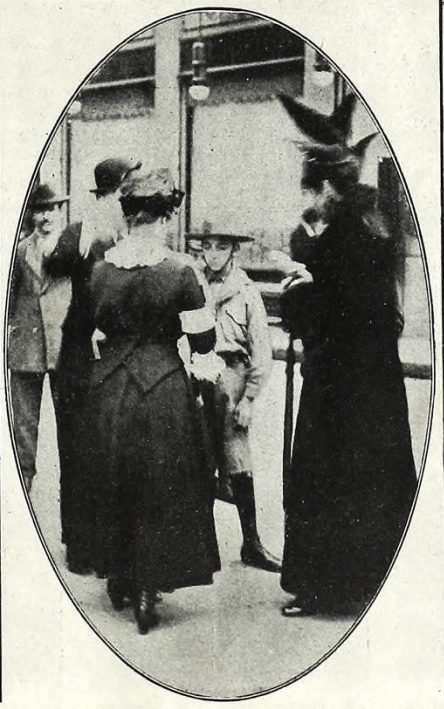
Parte de las comisiones femeninas, reunidas en el dispensario de la Liga













Señoritas y niñas que postularon por las calles el día 10 del corriente a beneficio de la Liga contra la tuberculosis

Fots. Apolinario.

Facultad de Ciencias Exactas

Los nuevos ingenieros civiles



E. Accame | I. Aldasoro | J. C. Anselmo | R. Ayerza | E. Ballester | M. Bellovi | F. Beuce | A. Bonneserre | R. F. Buitrago | R. Burgos



R. A. Calandra | M. A. Caminal | R. Capelle | D. C. Rueda | H. Cettour | E. Cibils A. | R. Consigliere | J. M. D. Contín | H. R. Cavani | E. C. Chinetti



S. Daneri | F. R. Donnarumma | T. A. D'Onofrio | E. Dupont | G. Echevarría T. | V. Espinós | E. Sequeiros | M. Fischer | P. I. Frías | A. Fumagalli



V. Galcerán | E. J. V. Galvalisi | A. H. Gatica | H. L. Gómez | E. Lamarque | A. Landa | L. A. Leitón | R. López P. | M. V. Lorensetti | C. Macchi



L. Micheletti | R. I. Migone | E. I. Narbondo | P. Palazzo | C. Pascali | F. J. Pastrana | A. Perea | S. A. Piatti | M. Rabinovich | D. Romero



A. M. Romiti | P. Rossel S. | J. Rossi | N. Sein | A. S. Serantes | F. F. Simeone | M. A. Solari | L. Soubervielle | E. Torre | J. Urrutia



A. Varangot

Los nuevos agrimensores



A. I. Castello | A. A. Estevez | R. Ferrari | D. J. Martínez | A. Orús | T. R. Salas



R. Viggiano

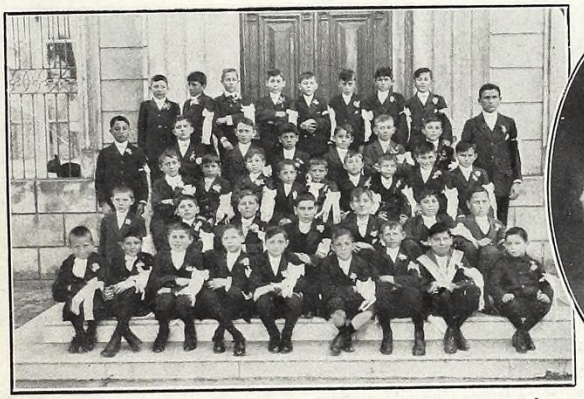
Notas de las provincias

Esperanza



Comisión de damas organizadora de la "kermesse" a beneficio de la Cruz Roja Alemana

Esperanza



Niños que el día 8 celebraron su primera comunión en el Colegio San José

Corrientes



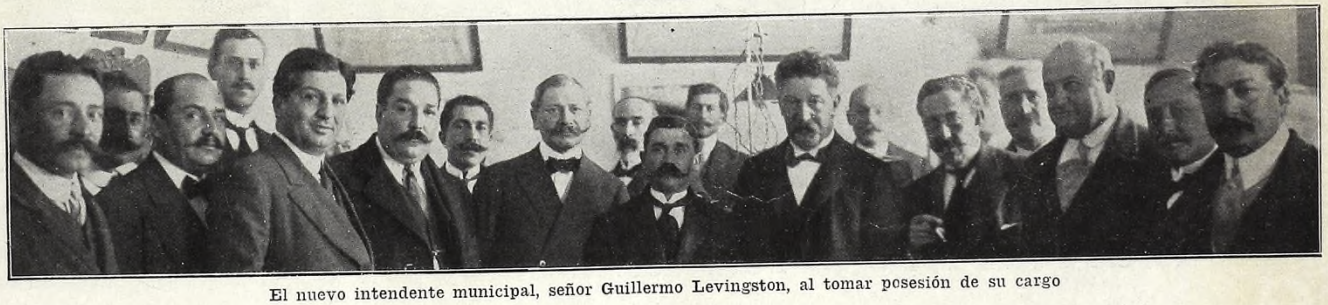
Sta. Estela Gómez de la Fuente, que ha contraído enlace

Paraná



Niños de los Colegios San José y San Vicente que tomaron la primera comunión el día 8

San Luis



El nuevo intendente municipal, señor Guillermo Levingston, al tomar posesión de su cargo

Córdoba



Señoritas y jóvenes del "Lawn-tennis-Club", durante una reunión en los jardines de la Escuela de Agricultura

Fots. Fiameni, Evangelista, Mateos, La Vía y Arena.

Ultimas informaciones gráficas

Mont



El team de Combinados Uruguayos que venció el domingo por 2 goals a 0



El team de Argentinos, perdedor en la Copa Newton



En el palco oficial, comentándose el match



Comisión de la Sección II, que en el día de los tuberculosos recolectó 6.400 pesos uruguayos



Las comisiones de la Liga contra la tuberculosis entregando lo recolectado



Postulando p



Comitiva oficial esperando en el puerto al presidente de la república



El doctor Feliciano Viera, momentos después de desembarcar



Fiesta celebrada en casa del doctor Viana despi de su viaje a Bue

Ros



Kermesse a beneficio de la Cruz Roja Inglesa, celebrada el día 11



Velada "in memoriam" de Sarmiento, organizada por el Centro Estudiantes en la E. S. N. de Comercio



de Montevideo y de Rosario

deo



Público que llenaba las tribunas populares



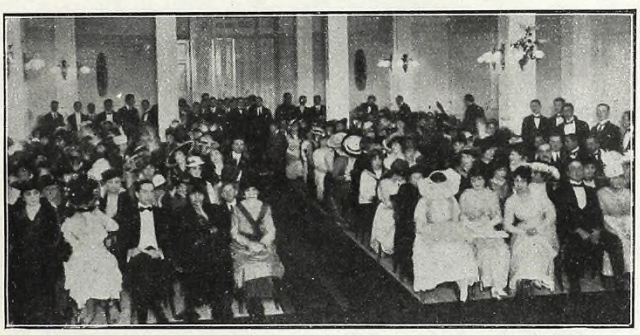
El team de cronistas uruguayos, ganador por 4 goals a 0



El team de cronistas argentinos, perdedor



las calles



Festival celebrado en el Club Social de Pocitos a beneficio de la Liga contra la tuberculosis



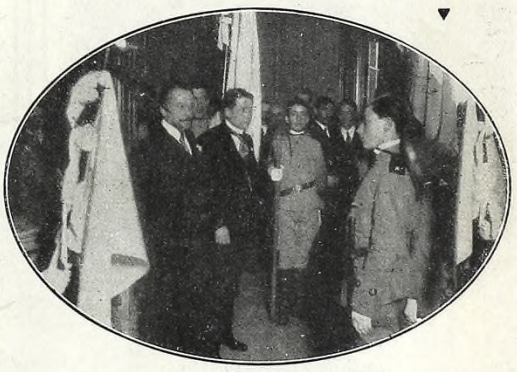
Homenaje a Aparicio Saravia con motivo del aniversario de su muerte



ndo a la señorita M. Fernández, con motivo
s Aires



Recepción y baile en la legación del Brasil, el día del aniversario carioca



En la legación del Brasil, durante los discursos

io



Niñas que tomaron parte en la velada que se realizó en la Escuela Superior Nacional de Comercio



Baile organizado por la sociedad ''Entre-Nous'', en el Savoy Hotel

Fots. Vega y Martín.

Asuntos varios de la semana



Durante el homenaje a Sarmiento, realizado en esta capital el sábado 11



Niñas que depositaron una corona de flores naturales en el pedestal de la estatua de Sarmiento



Los alumnos de la escuela "Domingo F. Sarmiento" que concurrieron a la ceremonia

Un beneficio y un estreno en el teatro Nuevo



La actriz Blanca Podestá con los presentes que recibió el viernes pasado con motivo de su beneficio



Escena final de "El mozo de suerte", comedia de B. Roldán estrenada la pasada semana por la compañía de Pablo Podestá

Fots. Louzán.

De Tucumán y Córdoba

En el Lawn-Tennis Club de Tucumán



Algunas señoritas esperando turno para intervenir en el juego



Las señoritas de Usandivaras y Paz



El señor Oakley en compañía de su hija, la señorita Felisa Oakley



Las señoritas de Nougués, Alurralde y Cossío



Las señoritas de Santillán, Grosso, Suárez, Alurralde, Paz y Terán

En el Sierras-Hotel de Alta Gracia



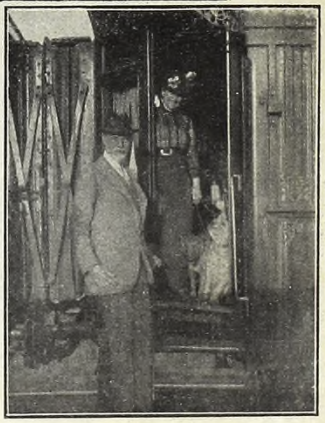
Banquete ofrecido por el doctor José A. Frías, al que asistieron el ministro de Obras Públicas de la Nación, el ministro plenipotenciario de Chile, el embajador de los EE. UU., el gobernador de Córdoba, etc.



Mr. Corbet y señora, en las galerías del Sierras-Hotel



El ministro de Chile, señor Figueroa Larrain y el Dr. E. Crespo



El embajador de los EE. UU. y su esposa, al salir para Buenos Aires

Fots. Posse y Guido.

Con Aldo Manservigi

Un naturalista, que es, a la vez, músico y hotelero. — Explicación de las tres fisonomías de don Aldo. El sistema de curación por medio de baños indicados. — Cómo se hizo naturalista. Su merecida popularidad en Tucumán. — Varios casos concretos de éxito positivo. — Su generosidad.

El lector se habrá quedado perplejo ante el título de nuestro reportaje de hoy, y es justo; pues la persona con quien nos hemos entrevistado no es precisamente tan conocida entre nosotros como para anunciarla en la forma en que lo hacemos.

El repórter se ha propuesto hacer conocer a los hombres que en este gran país hacen algo por él, y como la República Argentina es muy grande, le ha parecido que la capital es chica para ese objeto y ha decidido hacer una gira por las provincias, donde también hay gente que merece los honores del reportaje.

Esta vez ha ido a Tucumán, la gloriosa ciudad donde se juró la independencia. En esa, como es natural, ha visitado el pintoresco pueblo de Lules, recorriendo ingenios, estancias, etc., y allí ha conocido a don Aldo, de quien había oído hablar muchas veces por sus famosas curas, y cuya celebridad es bien notoria por aquellos pagos.

—¿Dónde vive don Aldo?—preguntamos a una persona que conoce aquello como la palma de su mano.

—Vive en el ingenio "Mercedes". Allí tiene un hotelito que está al servicio de los empleados del establecimiento.

—Pero, don Aldo, ¿es también hotelero?

—Sí, señor; y además es director de la banda de música del mismo ingenio.

Llegamos al sitio indicado por nuestro 'cicerone", con grandes ansias de conocer a tan extraño personaje. Nos lo presenta y don Aldo manifiesta el gran placer que tiene en conocer a un representante de EL HOGAR.

De pronto clava sus ojos en el fotógrafo que nos acompaña en nuestras excursiones y le dice:

—Amigo, usted padece de una afección que debiera curarse inmediatamente, pues puede acarrearle graves consecuencias.

El fotógrafo tiembla ante semejante declaración.

—¿Usted es italiano?

—Me lo ha conocido en el acento — nos dice sonriendo.—Soy italiano, sí, señor; nacido en Boloña, y los años de residencia que llevo en el país no me han hecho perder los sonidos de mi lengua materna.

—Hemos venido a visitarle porque nos han dicho que usted ha hecho muchas curas notables entre las gentes de esta provincia.

—Así es, señor.

—Pero usted no es médico, ¿verdad?

—No, señor.

—¿Entonces, cómo le permiten curar?

—Me han hecho bastante guerra; pero como yo no doy medicina ninguna, sino que curo por medio de baños indicados, no me han podido hacer nada.

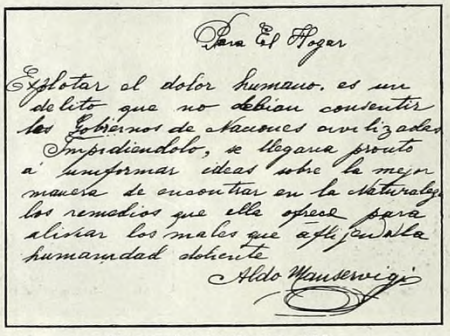
—¿Es algún sistema nuevo?

—No, es viejísimo; tal vez el más primitivo.

—¿Y dónde lo aprendió usted?

—En Alemania. Cuando tenía veinte años, fuí atacado de una gravísima dolencia que los médicos italianos que me reconocieron la consideraron incurable. Rodé de mano en mano una infinidad de tiempo, hasta que uno de los tantos médicos que me desahuciaron me indicó que en el único sitio que me podía curar era en el Sanatorio Khumne, de Leipzig.

No dudé un solo instante para trasladarme allí, donde al cabo de tres meses y medio de dieron de alta, dejándome completamente curado. Volví a Italia entonces y me tocó hacer la campaña de Eritrea, ingresando en el ejército en calidad de enfermero, y allí tuve oportunidad de poner en práctica el sistema naturalista, comprobando además las múltiples ventajas que ese sistema ofrece, sobre los otros conocidos.


Para El Hogar

Explotar el dolor humano, es un delito que no debían consentir los Gobiernos de Naciones civilizadas. Impidiéndolo, se llegaría pronto a uniformar ideas sobre la mejor manera de encontrar en la Naturaleza los remedios que ella ofrece para aliviar los males que afligen a la humanidad doliente.

Aldo Manservigi

Un autógrafo de don Aldo

—¿De modo que usted asegura que todas las enfermedades se curan con baños?

—Todas, sí, señor. Las dolencias que aquejan a la humanidad tienen origen en el vientre, que es como si dijéramos la usina del sistema nervioso; tratando con eficacia y manteniendo sana esta parte del cuerpo, desaparecen todas las enfermedades.

—¿En qué se funda usted para hacer sus diagnósticos como lo ha hecho con el fotógrafo?

—En síntomas exteriores. ¿Ve usted ese círculo azulado que le circunda los ojos y esas pequeñas ulceritas que tiene alrededor de ellos? Pues ellos acusan la existencia de un principio de ulceración en el estómago. Con seguridad que el vientre de este joven no funciona con regularidad y que sufre insomnio.—Aquí el fotógrafo hace una temblorosa afirmación y pregunta si es posible una cura, a lo que don Aldo contesta que, sometiéndose al tratamiento naturalista se sanaría rápidamente.

—Según nos han dicho, usted ha hecho una infinidad de curas portentosas, ¿no es verdad?

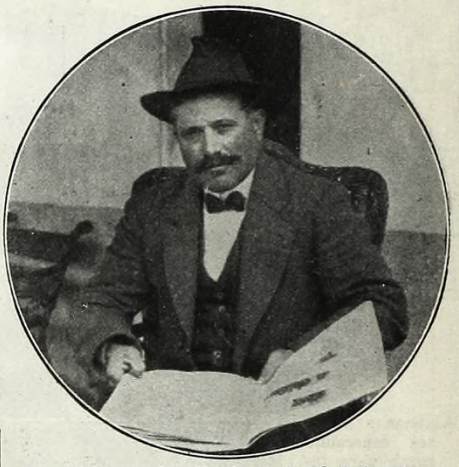
—Desde que estoy aquí, he asistido a más de tres mil individuos.

—¿Tiene usted a mano algún caso estable para demostrarnos sus afirmaciones?

—Hombre, aquí tiene usted a mi discípulo Coroleu, sin ir más lejos, curado de una grave enfermedad al cerebro que le impedía ejercer su profesión de contador. En muy poco tiempo que lo tuve en tratamiento lo puse en disposición de llevar la contabilidad de 22 casas de comercio.

—¿Y por qué le llama usted su discípulo?

—Porque desde que lo curé, fué tal la admiración que le cobró al sistema que, ahora, en los momentos que le dejan libre sus ocupaciones me ayuda en mi tarea.


Don Aldo, en el patio de su hotel, hojeando un número de "El Hogar"

—¿Puede usted citarnos algún otro caso?

—Podría citarle infinidad. Entre los que recuerdo, está el caso del joven Mario Serrallac, curado del baile de San Vito; el hijo de un profesor normal del ingenio "Trinidad", curado de una sordera de 22 años; Eulogia Sandoval, que estuvo atacada de paludismo 20 años, y Francisco Solano Candelas, un tucumano, con 5 tumores carbunclosos que le curé en 40 días de tratamiento. Hay muchas personas de la más distinguida sociedad tucumana a quienes he asistido con éxito, pero no puedo decirle sus nombres porque como todos ellos tienen parientes médicos, se molestarían.

—¿Qué cobra usted a sus clientes?

—Absolutamente nada. Me parece inhumano cobrar.

—¿De qué vive entonces?

—Pues de lo que me deja el hotel del ingenio. Como yo y mi familia somos gentes muy sobrias, con poco nos arreglamos.

—¿Usted es también músico, verdad?

—Sí, señor; es mi verdadera profesión. La banda de música de este ingenio la he organizado yo, y soy el director de ella.

—¿Le da mucho trabajo?

—Regular. Me sirve para distracción del espíritu.

—¿Y son músicos de profesión?

—Casi ninguno de ellos; la mayor parte los he formado yo. Algunos hay entre ellos a quienes les he enseñado a leer para que pudieran aprender música. Por este arte divino tengo una especie de chifladura una loca pasión, y creo que a las personas que no les gusta la música les falta un sentido o son de malos sentimientos.

Para terminar nuestra interesante entrevista le pedimos que concrete en pocas palabras su filantropía y tomando la pluma nos entrega el autógrafo que acompaña a estas líneas.

Nos despedimos de él amablemente, y nos ofrece sus servicios deseándonos que no los necesitemos nunca, lo cual agradecemos infinitamente.

JAUREGUIBERRY.

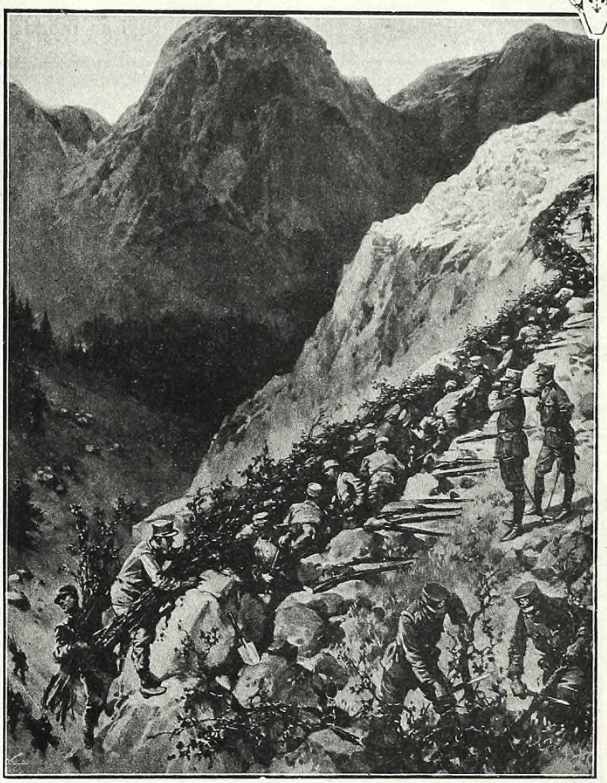

El niño Arturo Santingeni (×), atacado de hidrocefalía, curado por completo con un breve tratamiento naturalista


El discípulo de don Aldo, Alberto Coroleu, que fué curado de una grave afección al cerebro

De la contienda europea



Compañía de alpinos arrojando enormes piedras para rechazar un ataque del enemigo



Trinchera italiana disimulada con ramas en la vertiente de una montaña



Artilleros ingleses haciendo fuego contra un aeroplano alemán



En las trincheras francesas un solo soldado puede hacer funcionar al mismo tiempo dos filas de fusiles

El chic femenino

Las modas primaverales



El primer modelo luce un traje que puede ser de sarga o popelina, cuya chaquetilla termina exactamente a la altura del talle; la pollera es amplia y de graciosos pliegues. El segundo figurín es de un vestido para fiestas; la falda puede ser de red bordada o encaje. El tercero es un vestido sencillo y bonito, con cinturón ancho y pequeño escote; en general tiene este modelo las características de los hábitos monacales. El cuarto figurín es encantador por lo nuevo de los adornos; la falda es de tafetán chiffon; la blusa es del mismo material combinado con tul y red.

Crónica de la moda



El nuevo peinado a la moda

Parece ser que en América del Norte, donde es muy usual invitar a los amigos a pasar una o dos semanas en el campo, se ha establecido la costumbre de regalar a la dueña de la casa un dije que perpetúe el recuerdo de los días agradablemente transcurridos bajo su hospitalario techo.

Para este objeto se habían hecho infinidad de monadas, pero ninguna tan bonita como la medalla simbólica y original sobre cuyo anverso se ven dos ramas de hiedra, símbolo de la amistad, unidas por un brillante, debajo del cual están grabadas estas palabras: "Je meurs ou je m'attache". En otro lado, aprovechando los huecos formados por la hiedra, aparecen diseminadas las letras de la palabra latina "semper" (siempre) y las cifras que indiquen el nombre del huésped, el día de su llegada y el de su marcha.

Seguramente mis amables lectoras estarán muy lejos de suponer que el velo que resguarda su rostro puede ser peligroso, y, sin embargo, es así, o por lo menos eso es lo que afirma el médico alemán Herr Rosenbach.

El velo de la cara no sólo no garantiza la frescura de la tez, sino que la compromete, pues enrojece la nariz y los pómulos, y engendra los barros, contra los cuales puede decirse que no hay remedio.

Herr Rosenbach había notado que muchas mujeres, jóvenes y bonitas, habituadas a llevar velo, concluían por tener la nariz encarnada y presentaban placas coloreadas en las mejillas, y al buscar la causa descubrió que todo el mal procedía del velillo.

Por fino que sea el tejido, no deja de hacer presión sobre los puntos donde se apoya, y la nariz se deforma, se aplasta y a la larga se hace persistente la deformación. Por otra parte, esta presión vacía los capilares de la punta de la nariz, empujando la sangre a los lados. Este estado se exagera al penetrar en un aposento caldeado sin quitarse el velo, porque la sangre afluye más a la piel. Los vasos de la nariz y de las fosas nasales tienen las paredes muy débiles, y por consecuencia de esta congestión permanecen dilatados. Además, la humedad del aire espirado no puede evaporarse bien detrás del velo, y forma una especie de cataplasma, que favorece la dilatación de los vasos y su congestión, tras de la cual sobrevienen los barros.

Tal es la teoría del médico alemán, el cual aconseja que, en caso de llevar velo, sólo quede cubierta la frente y los ojos.



Blusa de fina "crêpe-georgette" orlada de rojo

Hace algunos años, la satisfacción de ser elegido como padrino de bautizo estaba mezclada con grandes contrariedades. La lista de regalos producía una sensación de terror al pobre padrino, y muchas veces, no sabiendo cómo excusarse, acudía al conocido recurso de las supersticiones. "No, amigos míos, — exclamaba; no quiero, porque tengo muy mala mano." En realidad, lo que no tenía era valor para hacer un obsequio al bebé, otro a la madre, dar una cantidad alzada al ama, flores a la madrina y costear el chocolate para los invitados. Un bautizo era peor que una enfermedad para el padrino. Hoy, las costumbres se han modificado, reduciéndose su obligación a regalar un objeto al recién bautizado. Los que se encuentren próximos a desempeñar este papel deben ver los bonitos estuches conteniendo todo lo que el pequeño irá necesitando en el primer año de su vida. Un sonajero, con argolla de marfil; una tacita, con su cucharilla de borde redondo; el cubierto y un aro para el babero; todo de plata mate o brillante.

Un lápiz es siempre útil y, por lo tanto, conviene llevarlo a mano. Además es un regalo muy so-



Original saquito blanco y negro, de tafetán listado y adornado con rosas rojas

corrido; pero la gracia consiste en huir de los conocidos hasta ahora, procurando que el mérito del lápiz no consista en su valor, sino en la novedad.

El que me ha inspirado estas líneas es muy mono y reune las condiciones deseadas. Tiene la forma de los conocidos, más bien chiquito; todo él de plata y con un resorte, como el de las llaves de luz eléctrica que se encierran dentro de una pepita de madera con un botón de marfil, que al oprimirlo se enciende, y con otra presión igual se apaga. El lapicero tiene su resorte: oprimiéndole sale el lápiz, y por idéntico procedimiento se oculta dentro del tubito de plata.

Estamos en plena exhibición de sombrillas, por ser el momento en que se les concede mayor importancia; más tarde, quizás dentro de quince días, serán un objeto indispensable para preservarnos del sol, que sin piedad dirige sus rayos hasta la tierra en estos días; hoy es sólo un complemento de la "toilette" y, por lo tanto, es preciso cuidar de que armonice no sólo con el vestido, sino también con el sombrero.

Creo haber hablado de un modelo de sombrilla chiquita con palo muy largo; pues bien, de esa misma forma e idénticas proporciones es la que pudiéramos llamar última palabra de la moda. Sobre una armadura dorada, con puño liso de madera, se monta la sombrilla de gasé blanco, cubierta de encaje negro y adornada con una cinta estrecha de terciopelo negro, que nace del centro y viene a parar a una varilla sujeta por dos "bouquets" de rosas pequeñitas con sus correspondientes hojas verdes.



Otro peinado de moda. El cabello está levemente ondulado y va ceñido por una diadema de perlas

---

Siempre que se sale de casa para hacer un pequeño viaje o una simple excursión es conveniente llevar a mano un estuche de "toilette" en previsión de lo que pueda ocurrir, y ninguno será tan completo como el que nos ofrece un escaparate justamente admirado por las personas de buen gusto.

El estuche, abierto, tiene forma de cruz, y cerrado, abulta, poco más o menos, lo mismo que un tarjetero. Es de piel roja por fuera y de raso por dentro, y contiene doce imperdibles, doce alfileres, seis agujas enhebradas con sedas de diversos colores, tijeras, espejo, un peine, una pastilla de jabón, una esponja dentro de su correspondiente funda de hule y dos toallas de papel que abultan menos que una cuarta parte de tarjeta.

Si los matorrales del monte rompen el vestido, en el acto podrá repararse la avería, y si antes de almorzar fuese preciso quitarse el polvo de la cara y lavarse las manos, bastará con aprovechar el primer manantial que se encuentre.

He visto unos modelos, sin complicaciones que podrán ser sumamente útiles en el curso de la presente estación.

Primero, un modelo de "foulard" negro y blanco, con tres volantes, que forman la falda; los dos primeros, de igual tamaño, y el último, bastante más estrecho. El cuerpo de una exquisita sencillez, está fruncido y abierto sobre la "guimpe" de tul de "point d'esprit" blanco; un cuello de encaje antiguo, estilo Médicis, y vuelillo al borde de las mangas, largas, con una faja de terciopelo "bleu de roi", completan tan bonita "toilette".

Hay otro estilo, de cuyo éxito dudo, a pesar de la "réclame" hecha en su favor, porque el estilo oriental, que algunas modistas no quieren abandonar, es bonito cuando se reproduce con escrupulosa exactitud; pero pierde su encanto desde el momento en que se prescinde de colorido, de género de telas, etc. y sólo se conserva la línea y los bordados arabescos.

Los trajes turcos o árabes verdaderos los consideraremos siempre como disfraces.

MARY.



Bellísimo camisón ricamente bordado

De nuestra cosecha y la ajena



Motivos y opiniones

Al empezar hoy la publicación de las ideas y consejos que ha inspirado a nuestros lectores la consulta de "Irma de Saroa":

¿Qué hago del muchacho?

nos permitimos, una vez más, recomendar que se procure la mayor concreción posible, a fin de que podamos complacer a todos los colaboradores, no obstante el corto espacio que para esta sección disponemos:



Si el hijito de que se trata es muy niño, conseguirle un pequeño ahorro mensual porque los estudios elementales no cuestan más que un poco de sacrificio y perseverancia, hasta llegar al 5.º o 6.º grado y, desde ahí en adelante, ver cuál será la inclinación del "muchacho".

A medida que el niño crece, inculcarle en el corazón el mucho amor al estudio, presentándole ejemplos como el niño Sarmiento, de San Juan, que después de las duras fatigas diurnas que tenía que cumplir como dependiente de una casa de negocio, no se iba a dormir sin antes cumplir con el deber impuesto por su propia voluntad.

En cuanto a la carrera que quiera dedicarlo, me parece muy prematuro el pensamiento, por cuanto las alternativas de la vida serán el mejor consejo, estudiando las inclinaciones del hijo.—**Manuel Iglesias.**

Inculcarle repulsión a la política, que hace a los hombres egoístas, presuntuosos y esclavos de las ambiciones personales; sólo así podrá ser el día de mañana un hombre digno, independiente y feliz. — **Gerardo Fama.**

Opino que lo fundamental para orientar a un joven en la vida y procurar su felicidad para el porvenir, es estudiar serenamente sus aptitudes y cultivarlas en forma que, llegando a desarrollarlas con éxito, pueda bastarse a sí mismo. — **L. J.**

Fundando mi parecer
en varios puntos de vista,
pienso que conviene hacer
a ese muchacho "rentista".

P. P.

Cachets joviales

Una señora, celosa de sus atenciones de madre, no teniendo gran confianza en la discreción de un niñera nueva en el servicio, la previene afablemente:

—Desearía, Pepa, que cuando usted bañe al niño, tenga mucho cuidado de ver que el agua no esté ni muy caliente ni muy fría.

La niñera.—¡Oh! no se preocupe usted de eso; no necesito yo termómetro para saber si el agua está bien o mal. Si el pequeñuelo se pone muy morado, es que el agua está demasiado fría; y si está demasiado caliente ya se encarga el nene de anunciarlo con sus lloriqueos...



La pereza

En las teorías sobre las proporciones del descanso en la mujer, no se hallaban de acuerdo el doctor Clair y la ingeniosa colaboradora que reclamaba disculpa para la pereza femenina.

Esta circunstancia indujo, sin duda, a otra colaboradora, "Lelia", a interesarnos la publicación del hermoso soneto clásico, con cuyo ameno alegato pretende, a no dudarlo, pronunciarse por las delicias subyugantes del hogar plácido y cómodo contra el que pretende combatir la ciencia;



A LA PEREZA

¡Qué dulce es una cama regalada!
¡Qué necio el que madruga con la aurora,
aunque las musas digan que enamora
oir cantar a un ave la alborada!
¡Oh, qué lindo en poltrona dilatada
reposar una hora y otra hora!
Comer, holgar... ¡qué vida encantadora
sin ser de nadie, y sin pensar en nada!
¡Salve, oh Pereza! En tu macizo templo
ya, tendido a la larga me acomodo,
De tus graves alumnos el ejemplo
me arrastra bostezando; y de tal modo
tu estúpida modorra a entrarme empieza
que no acabo el soneto... de per...

Manuel Bretón de los Herreros.



Primavera

Los dulces albores de la primavera que se avecina, con las sugestiones y atractivos de la naturaleza que se estremece en una eclosión de vida, renovando el vértigo de ilusiones nacientes, ha inspirado a nuestra gentil colaboradora "Lirio" una nota apasionada y amable, que es un breve canto a la naturaleza pródiga:

¡Ven, primavera hermosa, ven! Tu cielo azul nos encanta, tus brisas deliciosas perfumadas, tus flores exquisitas, todo se renueva en la tierra y en el cielo; y hasta nuestro espíritu debilitado por las asperezas del invierno se siente halagado por nuevos impulsos; aquellas ilusiones que a fuerza de mimarlas se adormecieron hoy sienten la caricia embriagadora que las levanta.

¡Ven, primavera! A tu paso sentimos el sacudimiento de la tierra; explosión de luces, armonías, aromas y colores, y en el corazón el germen de nuevas acariciadoras ilusiones.—**Lirio.**

Ensayos literarios

De nuestro buzón de colaboraciones:

MI ANHELO

Sólo tú, silueta hermosa,
astro de mi firmamento,
la de los ojos de diosa,
la de faz color de rosa,
absorbes mi pensamiento

Tú, la de alma soñadora,
la de blondos rizos bellos,
la que del sol y la aurora
robó la luz que colora
tornasol a sus cabellos.

La de mirada que hechiza,
la de la pálida frente,
la que vierte la sonrisa
que la dezlie precisa
para calmarme afligente.

Cuando resbalan furtivas
de tus ojos blancas perlas;
que se deshojan votivas
como flores sensitivas,
quisiera yo recogerlas.

Quiero yo con embeleso
que me ofrezcas el licor
para beber con exceso
de tus labios en el beso
todo el néctar del amor.

A. Della Valle.

Hacia la felicidad

Ya que, aun siendo muy relativo el concepto de felicidad, la conquista posible de ésta constituye la primordial aspiración del hombre, creemos de mérito singular, por la verdad que encierra y por la elocuencia y entusiasmo con que está compendiado el pensamiento, el párrafo que insertamos a continuación, debido al ilustre publicista español doctor Manuel Martín de Salazar:

Conviene exaltar, ante todo, la idea de la salud, considerándola como la principal fuente de felicidad del hombre. Hay que decir muy alto a las multitudes, que de la sensación de bienestar interno que produce la función sana del cuerpo, surge la alegría del vivir y los goces más delicados del espíritu; que ni riquezas, ni honores, ni esperanzas, ni falsas ilusiones son comparables a la satisfacción íntima, permanente a que da lugar el equilibrio perfecto de nuestras funciones; y que toda la poesía de la vida nace de la idealización de sensaciones orgánicas sanas que, al llegar a las más altas transformaciones cerebrales, se convierten en idealidad a veces inefable del espíritu. La propia virtud, no es más que el aspecto moral de la salud, o sea el más perfecto equilibrio fisiológico de los órganos.

Cosas pequeñas

Hay, a no dudarlo, cosas pequeñas, al parecer insignificantes, que tienen, no obstante, ponderable interés, ya por la transcendencia o amplitud de sus efectos, o ya por la índole de las preocupaciones que reportan.

De tal puede considerarse el punto que aborda en su misiva una colaboradora, cuyo pensamiento acojemos a continuación:

¿Habrá lectora de "El Hogar" que no tenga que sufrir repetidamente, varias veces al día, de seguro, la impertinencia que supone, viajando en tranvía, el momento de avisar al guarda para que pare el vehículo? Pocas, muy pocas serán las que no se hayan desesperado con tal molestia, muchas veces en que, para hacerse atender del guarda, una señora o señorita, tiene que volverse en el asiento, levantarse, chistar repetidamente, molestar a los demás viajeros, para conseguir su objeto sólo después de un momento prolongado de molestias e impaciencias.

¿No habría un medio más práctico para ese servicio que la mujer no puede conseguir sino en esa forma incómoda? ¿No podría hacerse obligatorio y general el uso de timbres eléctricos que algunas empresas han adoptado con tanto éxito? — **Elenita.**



Mañana es domingo



La ternura y sentimiento que destila este pequeño poema íntimo lo disculpan de las incorrecciones, que lo caracterizan, precisamente, de más sugestiva sinceridad.



Mañana es domingo, mas trabajaremos.—Mis hermanos chicos, por falta de zapatos no van al colegio;—tres veces al día visita el casero —y dice a mis súplicas: "no puedo, no puedo".—Hace ya tres noches en que yo no duermo.—Mi madre no se queja—mas sufre en silencio.—Penden todos de un libro que estoy traduciendo.—Mi hermano me dice: te cansas, Alberto?—Y yo le respondo: ¿no me ves contento?—Y pasan las horas y lucho con el sueño.—y pasan las horas y sigo escribiendo.—¡Pobre casa mía donde todos sabemos estar sonrientes llorando por dentro!—¡Pobre casa mía donde todos son buenos!—Mañana es domingo, mas... trabajaremos.—¡Ah! cuando termine lo que estoy haciendo!—Con esas monedas compraré el sosiego—quedaré tranquilo; soñaré despierto—aunque sea la vida losa de los sueños!..

—**D. Santana Pérez.**

Nuestro próximo número

Siguiendo la norma que nos hemos impuesto al dedicar números especiales a las distintas manifestaciones de la actividad en nuestra patria, el próximo número de El Hogar, sin descuidar sus habituales informaciones, tratará principalmente de cuanto al arte pictórico concierne, de cuanto se refiere a este arte en su relación con la vida argentina. La evolución, el reverdecimiento artístico que se nota en nuestro país muévenos a dar una amplia información de tan interesante asunto, aprovechando el hecho de la apertura del salón anual.

Respondiendo al favor del público hemos hecho cuanto está de nuestra parte y a nuestro alcance para dar una nota detallada respecto al desenvolvimiento pictórico que en estos días alcanza proporciones halagüeñas. Nuestro trabajo no tiene sin embargo nada de extraordinario y está dentro de los límites de la labor que nos hemos impuesto. Teniendo un hondo orgullo por todas las manifestaciones de nuestra vida que nos parecen honrosas, nos sentimos satisfechos de poder contribuir dentro de nuestra modesta esfera de acción a divulgar un hecho que debe estimularnos a seguir por la ruta que conduce al triunfo, ha tiempo emprendida por nuestros pintores.

Al mismo tiempo que escribimos estas líneas respecto de nuestro número, nos complacemos en anunciar que el 21 se inaugura el Salón anual de pintura.



Bibliografía

Hemos recibido una colección de 16 piezas musicales, compuestas por Bonicioli Riccardo y publicadas por una "Sociedad argentina de editores de música".



Son composiciones sin mayor mérito desde el punto de vista musical, pero en cambio algunas de ellas—las canciones—son dignas de atención por la originalidad de la letra.

Véase, por ejemplo, la titulada "El fedel trabajador":

"Brilla el sol nel cielo azul;
nel cielo azul;
L'aire tibio alegra il cor;
alegra il cor;
Mas resiste al blando encanto
el fedel trabajador..." etc.

Como se ve, se trata de una canción muy indicada para las escuelas... en el caso de establecerse clases de "cocoliche".

— "Lucas Guevara", novela por Alirio Díaz Guerra, esmeradamente editada con profusión de ilustraciones.

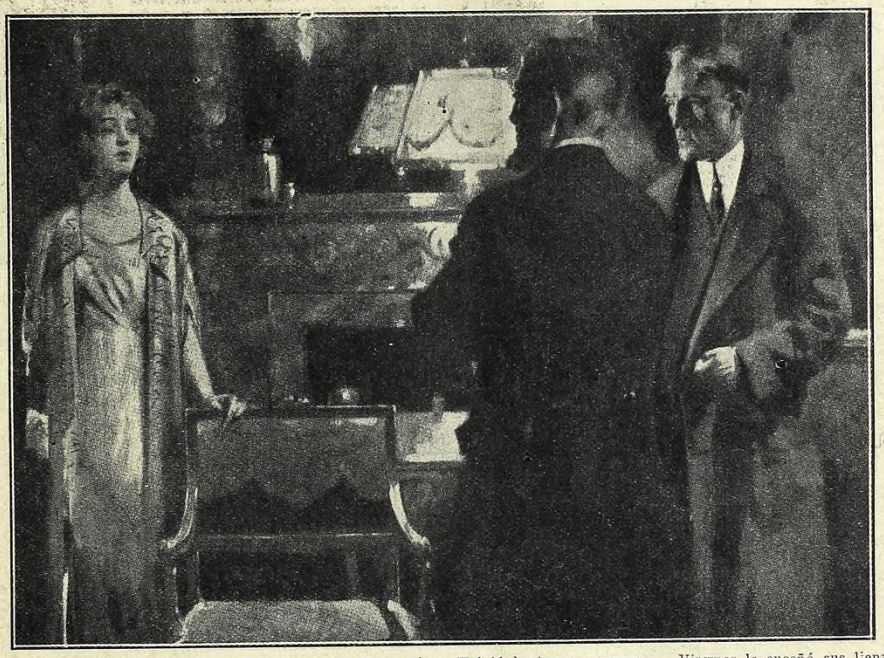
—"Hojas Selectas" correspondiente al mes de septiembre, resulta del todo recomendable, lo mismo por el interés y amenidad del texto que por sus hermosas ilustraciones. Dedica sus páginas preferentes a los asuntos de actualidad, en especial a la guerra europea, y publica además trabajos de Laverde, Opisso, Granger, Rendon, Ponce y otros, e ilustraciones de Segrelles, Cabrinelly, Rey, Smith, etc.



Por dónde viene la suerte

Teodoro de Banville, el gran poeta parnasiano, con cuyos admirables trabajos literarios se honraron más de una vez las páginas de nuestra revista, compuso con el título de "Por dónde viene la suerte", una bellísima fábula que como todas las suyas tiene un especial encanto que las hace gratas a los espíritus más encaminados con el ideal.

"Por dónde viene la suerte", aun perdiendo en la traducción parte de las bellezas del estilo, es un exponente de la maestría con que manejaba el idioma ese orfebre que se llamó Banville.



Hace dos años aún era Marcelo Viarmes un pintor desconocido y pobre. Vivía cerca del boulevard Montparnasse, en estrecho callejón y en un sotabanco aguardillado, con honores de estudio. Luchaba a brazo partido con la adversidad, sin poder llegar al triunfo por culpa, tal vez, de su mismo genio, que, como es natural, despertaba la desconfianza entre los comerciantes de cuadros de la calle Laffitte. Hoy día tiene una fortuna, y vive en un hotel propio y suntuoso.

Un día marchó a Londres lleno de tristeza con los bolsillos casi vacíos, sin conocer a nadie en Inglaterra y con el encargo de hacer estudios para una ilustración sobre el lujo y la miseria de Londres. Pero súbitamente, y sin saber cómo ni de qué manera, Viarmes alcanzó la gloria de repente con sólo una obra: el retrato de lady Slatton, en traje de corte. Obra maestra, enorme, que seguramente no logrará sobrepasar nunca. Después siguieron otros muchos retratos, y al fin volvió el pintor a París cargado de oro y con tantos encargos, que ni en diez años de trabajo podría ejecutarlos todos. La sorpresa de sus compañeros fué grande, y no faltaba quien dijese que en su viaje había encontrado la gruta de Aladino. Pero Marcelo había encontrado algo mejor que eso; había encontrado a lord Antony Slatton, con quien dos años antes había hablado en París durante media hora—media hora inolvidable—y en las circunstancias más raras y estrafalarias que se pueda uno imaginar.

Fué aquella una aventura extraordinaria; pero que no se hubiese podido realizar, hay que convenir en ello, si Viarmes no hubiese estado en buena armonía con su portera, cosa que constituye para un soltero parisiense el comienzo, el medio y el fin de la sabiduría. Esta portera, la señora Corray, era una mujer de fino ingenio; antes de ser fea había sido bonita, y conocedora de la vida se mostraba en extremo indulgente con los devaneos de la gente joven. Tenía, además, el tacto, nunca bastante alabado, de saber distinguir un comprador de un acreedor.

Una noche de febrero, en la que nevaba a más no poder, erraba Marcelo por los barrios apartados para estudiar el aspecto del París nocturno, cuando vió, precisamente bajo un farol, a una joven desmayada o muerta. Muerta más bien, pues su rostro estaba cubierto de una palidez cadavérica, los labios blancos y la boca muy abierta y crispada, mostraba los dientes apretados. A pesar de ello, aquella mujer era maravillosamente hermosa, tal como podemos figurarnos a Cleopatra. Hermosa y al mismo tiempo repugnante, pues estaba cubierta de andrajos hediondos, sucios, llenos de polvo y tenía el rostro manchado de salpicaduras de fango. Se inclinó Marcelo hacia ella y le puso la mano junto al corazón; éste latía débilmente.

—¡Esta mujer se está muriendo de hambre! — exclamó.

—Es posible, caballero — dijo un trapero de barbas blancas, que se acercó también. — Si le parece a usted bien, dele este mendrugo de pan que llevo aún en el saco.

Marcelo tomó el pan, probó a separar los apretados dientes de la mujer, y no pudo.

—Hay que tener lástima de todo el mundo — dijo el viejo; — pero no se pierde gran cosa... Es una de esas desgraciadas... Todo el barrio la conoce... Parece que no le van bien los negocios.

—No importa — dijo Marcelo, poniendo una moneda de plata en la mano, del trapero; — sea quien sea, no puedo dejarla así abandonada. Vaya usted a ver si encuentra un coche.

Se puso de rodillas oprimiendo entre las suyas las heladas manos de la joven y procurando prestarles el calor de su aliento, aunque inútilmente.

Volvió el viejo con un coche, y ayudó a Marcelo a subir a él a la joven, que continuaba desmayada.

Cuando llegó el vehículo a casa de Marcelo aún no había vuelto en sí la mujer. El pintor, en pocas palabras, puso a la portera al corriente de la aventura.

Subieron entre ambos, con gran trabajo, a la enferma hasta el estudio, y allí la acostaron en la cama de Viarmes.

Primero le pusieron botellas de agua caliente a los pies y en el vientre. Poco a poco fuéronle volviendo los colores; se empezó a percibir su respiración y se quedó, al fin, profundamente dormida. Al cabo de una hora la despertó la portera para darle una taza de caldo y una copita de buen vino. Volvió la joven a sumergirse otra vez en profundo sueño, y Marcelo descansó un rato tendido en el diván. Pero allá, a las seis, le despertó la voz de la enferma, que se quejaba. Se apresuró a encender la lámpara.

—¡Dios mío! — decía la vagabunda. — Me parece que me han dado de palos... Pero ¿dónde estoy?

—Hija mía — dijo el pintor, — la he encontrado a usted en la calle muy enferma. Pero esté usted tranquila, se halla usted en casa de un buen amigo. ¿Cómo se llama usted?

—Cecilia Mariotte... ¡Claro, como anteayer no me desayuné siquiera!

Marcelo le dió a beber otra taza de caldo. Después tomó de un cajón un billete de quinientos francos — todos sus ahorros, — bajó a la portería y dió a la señora Coray detalladas instrucciones de lo que debía de hacer.

Un cuarto de hora después Cecilia estaba metida en un baño caliente y perfumado; fué escrupulosamente lavada, enjabonada y peinada por una bañera que la señora Coray había llevado del establecimiento más próximo. Después puso a la enferma una blanca camisa. Cecilia, ya reconfortada, se volvió a dormir a pierna suelta, y la portera se llevó los sucios andrajos para tirarlos por la alcantarilla.

Al cabo de dos horas, volvió la buena mujer en un coche trayendo las compras que había hecho: camisas, faldas de barro, dos vestidos sencillos y elegantes, un sombrero, en fin, todo lo más indispensable para vestir a una mujer. Sin contar los peines, los cepillos, los cosméticos y los polvos de arroz; además de todo lo necesario para componer un suculento y opíparo almuerzo, con su "foie gras" y su Burdeos correspondiente.

Viarmes veía todo aquello con cierta inquietud. No era que estuviese arrepentido de haber salvado y devuelto a la vida a una mujer, bella como una diosa; pero, en fin, había quemado sus naves, gastado todos sus haberes y se quedaba sin un céntimo.

El día antes, un amigo, el escultor Apostoli, le había anunciado la visita de un rico coleccionista inglés, lord Hattan, el cual tal vez le comprase algún lienzo; pero aquello sólo constituía una esperanza muy problemática.

Mientras hacía Marcelo todas estas reflexiones, la señora Coray había puesto la mesa cerca del lecho donde dormía Cecilia. Despertó ésta, alegre, animada, feliz al sentir el cuerpo reconfortado con agradable calor, limpio y bañado por primera vez desde hacía mucho tiempo.

Ante la invitación que le hizo Marcelo, se sentó a la mesa, y empezó a devorar, sin dejar por eso de hablar por los codos. Hablaba con una voz de niño, algo apagada y rota por la miseria; pero que no dejaba de tener dulzura. Se admiraba de todo, preguntaba el nombre de todos los objetos, cantaba de alegría al verse en aquel sotabanco, que le parecía un palacio, habituándose en seguida a aquel lujo con ese don especial de todas las mujeres.

Una vez terminado el almuerzo y tomado el café, Viarmes fué a dar un paseo por el boulevard, para que Cecilia pudiese vestirse a su gusto ayudada por la señora Coray.

¡Oh, qué alegría cuando se vió el pelo bien alisado, sus hermosos dientes blancos como granizos, las uñas bien limpias y cortadas y su cuerpo envuelto en olorosa ropa blanca, y las enaguas cayendo graciosamente sobre sus piernas de Diana, y los pies calzados en lindos zapatitos de terciopelo! Sin embargo, se negó a ponerse uno de los vestidos que le había llevado la portera, pues desde hacía tiempo no quitaba ojo de un rincón en el que había colgado un espléndido kimono japonés de grandes dibujos violetas y amarillos, y se empeñó en ponérselo a toda costa. Al verse tan hermosa, el agradecimiento le hizo desear la vuelta de aquel hombre que tan generosamente la había salvado, para expresarle toda la inmensidad de su gratitud y mostrarse a sus ojos en todo el esplendor de su belleza soberana.

Volvió Marcelo y corrió hacia él con los brazos abiertos; pero en aquel instante se presentó la portera para decir que lord Hattan acababa de llegar en un magnífico carruaje y que subía tras ella.

Era el lord un buen mozo, de distinción aristocrática, de sedosa barba negra y de ojos azules, que tenían la expresión clara de extremada bondad. Viarmes le enseñó sus lienzos; pero con gran asombro suyo, lord Antony, a pesar de prolongar indefinidamente su visita, apenas se dignó mirar las obras de arte, demostrando una indiferencia casi ofensiva. En cambio, no apartaba la vista de Cecilia Mariotte.

Al fin, el inglés preguntó al pintor si podría hablarle a solas un momento. Como Marcelo no podía disponer más que de una habitación, el estudio, que también le servía de dormitorio, llevó a lord Hattan a un pequeño cuartucho donde metía los lienzos viejos.

—Caballero — le dijo — le agradeceré a usted que me mate como a un perro. No me interrumpa usted — añadió al ver el asombro de Marcelo. — Tengo treinta y cuatro años, no he amado en mi vida y jamás mujer alguna me causó la menor impresión; pero enloquecido por un amor repentino, comprendo, al fin, el horror y el delirio de la pasión. Amo a la señora Viarmes y la deseo con locura, con rabia, y estoy decidido a quitársela a usted, aunque tenga que cometer mil crímenes para conseguirlo. Ya ve usted cómo lo mejor que puede hacer es saltarme la tapa de los sesos.

—Pero, caballero — dijo Marcelo. — ¿Y si por uno de esos milagros que se ven a veces, esa mujer fuese libre, si consintiese en seguirle, qué haría usted de ella?

—La haría mi esposa — dijo con la más solemne seriedad lord Hattan.

Al oir aquello Viarmes se acercó a Cecilia y le contó lo que ocurría.

—Hija mía — le dijo después — tal vez nosotros nos hubiésemos adorado durante algún tiempo; pero donde hay que pintar, las mujeres son un estorbo; el hombre que tiene a su lado una mujer no sabe dibujar. Además, y sin que esto sea echárselo a usted en cara, me he gastado todo lo que tenía en vestirla y nos veríamos reducidos a la miseria. Por mí, menos mal; pero por usted, ¡con esa cara divina y esos dientes tan blancos!... Váyase, váyase usted con ese inglés, que la hará su esposa. Tendrá usted palacios y castillos, y será usted una de las princesas de la tierra. Yo... pintaré, cosa que vale más que todos los amores.

Obedeció Cecilia, no sin haber exhalado un largo suspiro, y se marchó con el inglés, que no compró, por cierto, nada a Viarmes, y, además, Cecilia se llevó el kimono japonés, que no quiso quitarse.

Ya se ha dicho que dos años después Marcelo encontró a lord Hattan en Londres.

Encontró allí también a Cecilia, hermosa hasta lo inverosímil, amada de su marido, satisfecha de la vida espléndida que hacía.

Le hizo el pintor el retrato, y en las largas sesiones uno y otro recordaron, en silencio, lo pasado, y quizás sintiesen en lo más hondo del alma haber cedido a aquel impulso de sensatez, que había de ser la causa de la opulencia y de la gloria.

Pero volvieron a ceder a la sensatez y no quisieron destruir la buena acción que habían cometido.

Teodoro de BANVILLE.

Un montón de recetas útiles

Para clavar clavos con facilidad basta untarlos previamente de jabón o de grasa.

Para quitar el olor de una sartén en que se hayan frito cebollas o pescado, se llena de agua, y cuando empieza a hervir se echa un ascua de carbón. Después se aclara la sartén con agua, y el olor habrá desaparecido.

Los mangos de cuchillo de marfil se limpian frotándolos con medio limón y sal. Con este procedimiento el marfil recobra toda su blancura. Después se friegan con agua fría y se secan cuidadosamente.

El queso no se endurece si después de cortar la parte que se vaya a consumir se cubre la superficie que queda al descubierto, con un poco de manteca y un paño.

Cuando el horno de la cocina está demasiado caldeado, se pone en él una cacerola de agua fría, y la temperatura baja inmediatamente.

El café es un buen desinfectante; quemado en un braserillo purifica el ambiente de las habitaciones y quita los malos olores.

Los cepillos de la cabeza, suavizados por el uso, recobran su aspereza bañándolos en una solución fuerte de alumbre.

Las cadenas se limpian frotándolas con agua fría y jabón. Después se les saca brillo pulimentándolas con papel de seda fino.

Se economiza mucho flúido en los hornillos de gas poniendo encima una chapa de hierro y sobre ésta las cacerolas. La chapa aumenta el espacio para colocar los recipientes, y basta encender un sólo mechero para que todos reciban calor.

Un ramo de flores puede conservar muchos días su frescura y su fragancia ateniéndose al siguiente plan: Las flores se ponen bien sueltas en un vaso lleno de agua, el cual se coloca en un plato llano que también se llena de agua. Luego se pone invertido un tarro de cristal de boca ancha, de modo que asiente bien en el plato, cuya agua forma un cierre hermético. La humedad



que se produce continuamente en el interior del tarro de cristal prolonga la vida de las flores y sus colores durante un espacio de tiempo sorprendentemente largo, siempre que se tenga cuidado de que no falte agua en el plato.

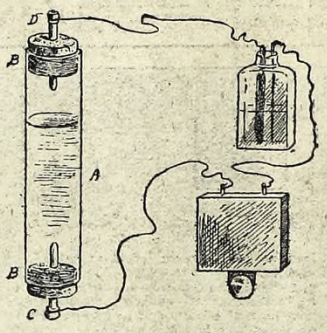
Los cortinones de encaje no deben lavarse cuando adquieren mal color por efecto del polvo y del humo, porque se acorta su duración. Para limpiarlos se emplea harina de avena o de maíz, del modo siguiente:

Se descuelgan los cortinones y se sacuden para quitarles bien el polvo, y después de extenderlos en el suelo sobre una sábana, se cubren de harina y se enrollan muy apretados. Así se dejan uno o dos días, transcurridos los cuales se desenrollan, se les quita la harina con un cepillo y se tienden al sol unas cuantas horas, al cabo de cuyo tiempo, se vuelven a colocar en su sitio y estarán como nuevos.

Las blusas lavables no deben tener los corchetes pegados a la misma tela, sino cosidos en una trencilla unida a la prenda, que puede quitarse cuando se va a lavar. De este modo se evita que los corchetes la manchen de orín y que se aplasten.

Después de lavada la blusa no hay más que coserla las trencillas de los corchetes, cosa que cuesta poco trabajo.

Avisador de incendios casero. — Es muy sencillo y muy fácil de hacer. A un trozo de tubo de cristal, A(véase el grabado), se le pone un tapón de corcho, B, para que sirva de fondo, y se atraviesa con un trozo de cobre, C, poniéndole en comunicación con un timbre eléctrico por medio de un hilo de alambre.



Luego se echa mercurio hasta casi llenar el tubo, y se tapa con otro corcho, atravesando también este tapón con otra barrita de cobre, D, poniéndola en contacto con la batería, de la cual partirá otro alambre hasta el timbre. Montado todo ello sobre un tablero liso y colgado en el punto que convenga de la casa, resulta un aparato muy útil y muy seguro para avisar en caso de incendio, porque el mismo calor del fuego dilata el mercurio, y cuando la superficie de éste al subir, llega a ponerse en contacto con la pieza de cobre de la tapa, se establece la corriente y suena el timbre.

Los zapatos de verano se limpian con bencina o petróleo, cuidando de no abusar de estos líquidos porque comen algo el color. La piel amarilla de entonación muy clara se lava con agua y jabón sirviéndose de un cepillo fino. Después se frota el calzado con un trapo y crema de las muchas que se ven en el comercio y, finalmente, se saca lustre con una franela.

Para impedir la rotura de los vidrios de ventanas situadas cerca de baterías de cañones de grueso calibre, de canteras, etc., basta pegarles con goma tiras de papel en todos sentidos. De este modo se impide la propagación de las ondas vibratorias que producen la rotura.

Para cazar las moscas basta poner en las habitaciones donde no haya peligro de tocarlos, unos listones embadurnados con miel o melaza. Las moscas se quedan pegadas.

La mejor substancia para la limpieza y conservación de los cañones y demás piezas metálicas de una escopeta es la vaselina. A falta de ésta, se empleará una mezcla de buen aceite común y bencina.

Para curar las llagas del ganado ocasionadas por el roce de los arneses se emplea una disolución compuesta de 10 gramos de ácido pícrico, 50 de alcohol a 65 grados y 1.000 de agua.

Para usarla se empapa un algodón en la mezcla, se deja escurrir bien y se aplica sobre la parte enferma, colocando encima un poco de algodón seco, sujeto con un vendaje.

En los tratamientos sucesivos debe tenerse cuidado de no arrancar las nuevas producciones epidérmicas.

Los objetos de encaje, como mantillas, pañuelos, etc., se lavan con gran facilidad y éxito extraordinario sumergiéndoles en agua de te que no esté muy cargada.

La carne se conserva fresca, lo menos ocho días, en el Franco-Condado (Francia), gracias a la siguiente práctica tradicional que observan los aldeanos.

Se sumerge la carne en un cántaro de leche desnatada, teniendo cuidado de poner un peso a la carne que puede ser una piedra previamente limpiada.

Las manchas de aceite y de grasa en el papel desaparecen lavando las partes manchadas con una mezcla de vino blanco caliente y un poco de lejía.

Contra los flemones.—Un higo hervido en agua boricada, partido por la mitad y espolvoreado por dentro con ácido bórico porfirizado constituye una excelente cataplasma bucal, la única verdaderamente práctica. Se aplica sobre la región alveolar inflamada, lo más cerca posible de la raíz de la muela. Este remedio provoca la resolución del flemón en la cavidad bucal.

Para preparar la sal marina artificial se mezclan las sales siguientes puras, pulverizadas y anhidras: cloruro de sodio, 800 gramos; cloruro de magnesio, 110; cloruro de calcio, 20; bromuro potásico, 3; ioduro potásico, 2 y sulfato de magnesia, 65.

Esta mezcla sálina puede disolverse en agua en proporción de 3 y medio por 100.

Las ampollas que se forman en las manos y en los pies, a consecuencia de un trabajo excesivo, se curan abriéndolas con una tijeras o un bisturí, sin quitar la piel, para sacarles el líquido seroso que contienen y después de abiertas se cubren con compresas empapadas en un líquido compuesto de 50 gramos de alcohol alcanforado y 2 gotas de subacetato de plomo.

Para quitar el color enrojecido de las manos se toman 5 gramos de óxido de cinc y dos y medio de oxicloruro de bismuto y se tinturan ambas substancias con 12 gramos de un aceite graso. Después se añaden 50 gramos de glicerina y 30 de lanolina. Por último, se mezcla con un poco de agua de rosas y se perfuma.

Se hace un lacre transparente muy bonito mezclando 6 partes de goma laca, 7 de trementina espesa, 8 de almáciga y 4 de blanco de cinc.

Las manchas de petróleo se quitan de la ropa con la siguiente mezcla: agua, 10 partes, jabón en polvo, una y aceite de anilina, una. Se empapa bien la mancha con esta preparación, y al cabo de cinco o seis minutos se lava con agua fresca. Si es preciso se repite varias veces la operación.



En vez de llevar el reloj en el bolsillo inferior del chaleco, es más seguro llevarlo en el superior y enganchar la cadena del modo siguiente: Se hace un ojal como se ve en el dibujo y se pasa por él la cadena enganchándola, después de pasada, en la anilla del reloj. En el otro extremo de la cadena se pone un llavero y se guarda en el bolsillo inferior, de modo que parece que el reloj va en dicho bolsillo inferior. De esta manera no sólo va más seguro el reloj, sino también las llaves.

Las verduras se desinfectan teniéndolas durante cinco minutos en un baño de agua acidulada con ácido acético al 2 por 100, o con la misma proporción de ácido tártrico. Con este baño no sólo no se marchitan las verduras, sino que resultan más sabrosas. Tratándose de apio, cardo y ciertas ensaladas es preciso abrir bien las hojas para que se pongan por completo en contacto con el baño desinfectante.

Los objetos de plata se conservan brillantes echando un poco de amoníaco en el agua de lavarlos.

Cuando sobreviene un acceso de asma conviene ante todo abrir rápida y completamente las ventanas de las habitaciones del paciente, sin exponerle a ninguna corriente de aire. Acto continuo se le aplican sinapismos en las piernas, pediluvios calientes, etc. Sientan igualmente muy bien las inhalaciones de vapores de alcanfor, y para los individuos que no tienen costumbre de fumar, las aspiraciones de unas bocanadas de humo de tabaco.

Contra el musgo que se cría en los intersticios de las fachadas, escaleras exteriores y muros de todas clases, puede emplearse una solución al 4 por 100 de nitro y 30 por 100 de sal de cocina.



¿Tiene Vd. buena vista?

Vea si con cada ojo puede leer los siguientes renglones de 30 a 35 centímetros de distancia.

Los métodos que la casa Garbarino de la calle Esmeralda 268, emplea para la graduación de cristales son los más racionales y eficaces, auxiliados por su larga práctica en esta especialidad.

Deletrear las siguientes letras de igual modo, a cuatro metros de distancia:

e.a.o.i.l.

r.n.t.f.b.

Si usted no puede leer como queda dicho, no pierda tiempo y visítenos, que tendremos el mayor gusto en examinarle con esmero sus ojos en gabinete físico ex profeso para la corrección de cualquier defecto, con cristales apropiados.

A $ 8 m/n.

ANTEOJOS enchapados con cristales para vista cansada con o sin receta de médico.

No tengo intermediarios, por eso estoy en condiciones de vender a los más bajos precios, sin ofrecer nada gratis o precios ficticios.

A. GARBARINO,
ÓPTICO
ESMERALDA 268
Casa color amarillo

20 SANTOS cts

Las grandes figuras de la historia moderna

José Garibaldi

A tres días de esta fecha se solemnizará un aniversario más de aquel hazañoso hecho que es, dentro de los sucesos que determinaron el engrandecimiento de Italia, su reconstitución como unidad histórica, uno de los más decisivos. A él está ligada la figura insigne de aquel gran "condottiero" que se llamó Giuseppe Garibaldi. En esta página tratamos de recordar su actuación en nuestro continente, pues los demás actos de su gloriosa vida en el viejo continente son harto conocidos para que nosotros osemos evocarlos.

Como si fuera estrecho marco a sus hazañas de hombre de acción, el viejo continente, vino Garibaldi a estas tierras de América, propicias a la libertad y que otrora habían sido arrancadas al misterio por el genio de un hombre de la casta de que era genuina representación el héroe de Porta Pía. Trájolo a estos países colombianos el genio de la aventura que soñaba en su ánimo con las gestas gigantes de los tiempos fabulosos y esa idea de "condottiero" que juzga la espada como instrumento de una justicia que no se halla vinculada a ninguna fracción de territorio y al servicio de la cual puede ejecutar en cualquier latitud.

Las aventuras de Garibaldi en América constituyen quizás las páginas más novelescas de su vida, digna del romance antiguo.

A fines de 1837 llegaba a Río de Janeiro, trasladándose poco después a Río Grande al ser proclamada la república en esta comarca en 1835.

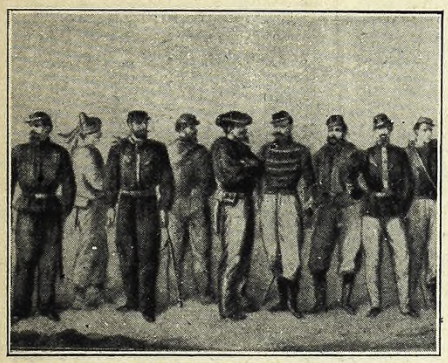
Garibaldi, cuya fama de hombre ejecutivo no era desconocida ya por nadie, fué nombrado por el gobierno de la diminuta y flamante nación jefe de la escuadrilla que se componía de dos lanchones a los que más tarde se agregaron otros dos barquichuelos. Tomó el joven marino posesión de esta diminuta flota, que a no albergar el espíritu animoso de su jefe nos haría reir a los hombres de estos tiempos de "superdreadnoughts".

Con esta insignificante escuadra realizó Garibaldi sus primeras hazañas combatiendo contra las fuerzas imperiales del Brasil, erigido así en paladín de la independencia de Río Grande.



Ultimo retrato de Garibaldi, en Caprera

El parte dirigido por el joven almirante referente a esa acción, dice así: "Illm. e Exm. senhor. On ten día 4 do corrente preza de hunna Sumaca Imperial, a Mineira, em a unica despeza de un tiro de peça e dono de espingarda; tenemos conducida a prega em esta costa entre os pontoes do Silva e o de Antonio García. A tripulaçao do prega fugió em o bote na costa oriental de lagos do Norte de Bijuio. A carga se ha de por toda en salvo, como algunos trastes do barco, fazendo entrega ao o senhor Luis do Paz de tudo. Deus guarde a V. Ex. Do lanchao Rio. Pardo, 5 Setembre 1836. — José Garibaldi."



Uniformes de los militares que sirvieron a las órdenes del caudillo

(De un grabado de la época)

Al servicio de la joven república estuvo cinco años Garibaldi, actuando eficazmente por el país a cuya disposición puso su valor legendario. En este período de tiempo fué cuando llevó a cabo las aventuras de Montevideo y de Gualeguay, que nos abstenemos de recordar por ser de todos bien conocidas. También fué en este tiempo cuando conoció, en Laguna, a Anita, a la que amó entrañablemente desde los primeros momentos.

Un hecho significativo es que la fecha del aniversario de la independencia de Río Grande es la del 20 de septiembre. Parece como que fuera una profecía y una curiosa coincidencia en la vida de Garibaldi, que otro 20 de septiembre se coronaba de gloria. ¡Qué ajeno sería el pensamiento de Garibaldi a la idea de que el 20 de septiembre había de quedar en la historia de Italia señalado con caracteres de oro.

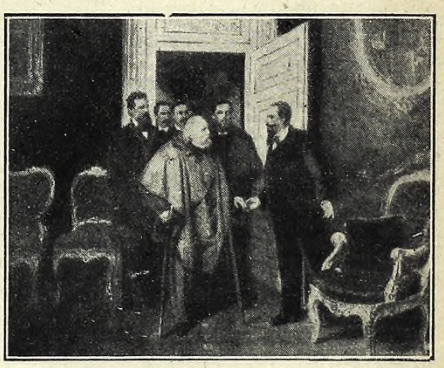
En 1843 pelea al lado de Oribe en Montevideo. Organiza la legión italiana que deja imperecedera memoria en los anales del Río de la Plata. Durante tres años realiza hazañas sorprendentes, hechos increíbles de heroicidad y abnegación. Cuando había llegado a ser un ídolo en la nación vecina, parte para Europa con su esposa Anita y sus hijos.



Anita Garibaldi

(De una fotografía directa, tomada en 1848)

Su patria está opresa por el yugo del invasor. Surge el grito libertador de la "Joven Italia" y Garibaldi desnuda su espada. Aparece entonces ante su espíritu, como definición de la libertad, el ideal republicano. Su actuación es tal durante cuatro años que el pueblo ve en él su Providencia, el profeta y el apóstol de sus destinos. Como a un santo se le adora entonces en los campos y las aldeas. Se le atribuyen cualidades milagrosas, dones divinos. El nombre del paladino empieza a correr por Europa. Pero nos desviamos de nuestro propósito. Volvamos a narrar sus hazañas en América. Anita, el ser a quien el héroe adoraba, fallece; deja Garibaldi sus hijos en casa de su madre y después de sepultar el cadáver de aquella a quien tanto amó, con la que aun después de muerta anduvo peregrinando, perseguido por el infortunio. parte para la América del Norte. Para subvenir a sus más perentorias necesidades, el guerrero valeroso tiene que dedicarse a la fabricación de velas. Un antiguo camarada encuéntralo una vez en la habitación donde se alojaba y juntos se acuerdan de los días felices de 1843 en que el guerrillero enseñaba álgebra y geometría en Montevideo, y de noche no tenía con que alumbrar sus largas vigilias. Esa vida prosaica de Garibaldi en Nueva York no se prolongó mucho. El héroe necesitaba proseguir su vida de extrañas aventuras y de peligros. Entonces se dirige al Perú. Al llegar a dicho país Garibaldi se hallaba en la mayor miseria. El mar que en su juventud había mecido su cuna, atraíalo con los encantos que el Océano tiene siempre para los viejos marinos. Un opulento conterráneo del "condottiero" le ofrece entonces el mando de un buque. Ocurre entonces un hecho trágico, una aventura inusitada. Al regreso de Cantón, adonde había ido la nave, se declara un incendio a bordo. Por centésima vez en su vida Garibaldi ve la muerte cara a cara. Al fin es dominado el incendio, pero un acaecimiento más grave sobreviene. El agua potable se descompone. La tripulación empieza a sentir el horrible sufrimiento de la sed. En pleno mar Pacífico no se ve una vela, no se columbra un pedazo de tierra; el sol quema la madera del buque que parece crepitar; los marineros, presos de horror, se amotinan; quieren vengarse y Garibaldi vése en inminente peligro. Un buque en el horizonte. La tragedia no llega a su final. El héroe, siempre magnánimo, perdona a la insubordinada tripulación. La muerte había encontrado a Garibaldi sereno y tranquilo como siempre. La vida del héroe está ligada a la de nuestro continente por los más poéticos lazos: por los del amor porque Anita, la bella americana, fué quien endulzó las horas amargas y la que le acompañó así como en los días felices en los adversos, en aquellos que como el de la trágica derrota de Venecia el dolor posó sus labios amargos sobre la frente aureolada del "condottiero" insigne ensalzándolo, porque también la aflicción, según la sentencia bíblica, eleva a las almas sobre el acervo de lo vulgar.



La visita de Garibaldi a Víctor Manuel II

(Como puede verse, lleva Garibaldi el poncho criollo)

Giuseppe Garibaldi, puso su espíritu esforzado al servicio de América, a la que amó, amando a su esposa, nacida en estas pródigas y hospitalarias tierras, abiertas a todos los que, como él, creen pequeño el mundo para escenario de sus hazañas. América tiene que ver siempre con simpatía todo homenaje a este hombre genial, porque es también una figura de su historia. Porque puso sus armas invencibles, su corazón de valiente como contribución a toda causa de la libertad.

J. R.



Secretos de la belleza

¿Cómo combatir la obesidad?

El caracol es enemigo de la rosa; el gusano, de la manzana; la nube, del sol; y la obesidad, de la mujer joven

(Proverbio persa).

La enojosa obesidad invasora.—¡Abajo las mujeres gordas!—Sobriedad y sport.—El arte de adelgazar.—Iodo y tiroidina.—Es esbelta la que quiere serlo.—Consejos prácticos.—

La obesidad no es la redondez. Esta tiene sus ventajas, pero modela los contornos del cuerpo femenino, da más frescura a la carne y mayor voluptuosidad a los atractivos.

Pero no debe traspasar ciertos límites, porque entonces aparece la obesidad desfigurando los rasgos, dando pesadez a los movimientos y hasta trastornando el estado general de la salud.

Este "por qué" se halla a veces en el temperamento. Hay jóvenes muy esbeltas hasta los diez y nueve años y cuyos padres son de constitución normal, que después engruesan repentinamente, a pesar de lo regular y uniforme de su existencia, de lo frecuente de sus ejercicios físicos y de lo moderado de su alimentación. Ello debe atribuirse a que estas jóvenes, a consecuencia de alguna lesión orgánica, verifican defectuosamente las funciones de la nutrición, y los tejidos adiposos aumentar por la exagerada infiltración de los alimentos. La grasa se acumula en ciertas partes del cuerpo, como son las regiones superiores del busto, el vientre y las partes anterior del cuello e inferior del rostro. Los miembros, fatigados por este exceso de peso, temen una actividad que, en realidad, les sería muy saludable. El más mínimo esfuerzo les agota, y el corazón se resiente de ello. Hasta la inteligencia se empereza.



Semejante fenómeno suele presentarse después del alumbramiento. Algunas mujeres de talle normal hasta los cuarenta años, engruesan de pronto, y mal dispuestas para luchar haciendo mucho ejercicio, dejan que el mal se desarrolle y las aniquile.

Ocurre también muy a menudo que la invasión de la grasa en los tejidos tenga origen más inmediato, sea por su alimentación demasiado abundante, de calidad dañosa a la salud, sea por su vida sedentaria. Ved los oficios que requieren poco movimiento, como el de las venderas de los mercados: el 75 por 100 de ellas son obesas y algunas desmesuradamente.

Este defecto de la mujer, cuyas causas pueden determinarse, tienen fácil remedio. Pero ante todo importa conocer la causa de la obesidad. Si ésta proviniera de alguna disposición o lesión orgánica, sería necesario intentar la curación de este defecto.

Regimen curativo.—

Más vale prevenir que curar. Usted, señorita, es encantadora, y su talle un verdadero prodigio de esbeltez; pero ¿se puede presumir lo que será con el tiempo? ¿Por qué no tomar algunas precauciones generales, muy sencillas de adoptar?

Estas precauciones se reducen a regular la vida: el alimento, el sueño y el ejercicio, serán directamente proporcionados. Huid de la inacción y evitad el exceso de alimento, introductores de la enojosa obesidad.

Pero si el mal existe, ¿qué se debe hacer?

El arte de adelgazar.—

No obréis con precipitación. Dejad que la obesidad desaparezca gradualmente, pues de otro modo la piel quedaría fláccida y rugosa.

El ayuno es un medio tan violento como inútil y además lastima la salud. Se abandona cuando la obesidad disminuye; pero entonces se vuelve a empezar, pues se come con mayor apetito.

El andar forzado y la equitación ampoco son buenos, pues la fatiga que causan abren desmesuradamente el apetito. ¿Para qué, pues, hacer excesivo ejercicio, si la consecuencia inmediata es la superalimentación?

Más vale acostumbrar los músculos a un movimiento moderado y el estómago a un ejercicio prudente, disminuyendo la alimentación, que obligarse a violencias que a nada bueno conducen.

La academia de medicina de París ha recomendado la siguiente alimentación:

Para el desayuno: Pan tostado, 25 gramos; carne fiambre, 50. Y una taza de te claro.

Para almorzar: Pan tostado, 50 gramos; carne fiambre o a la parrilla, 100; verduras, 100; queso, 15. Fruta fresca a discreción y una taza de te.

Para la comida: Pan tostado, 50 gramos; carne asada, 100; verduras, 100.

Ensalada, fruta fresca y una taza de te. La sopa desterrada en absoluto.

Suprimid la tiroidina.—

Desde hace algunos años se recomienda mucho un método cuyos primeros resultados fueron asombrosos: de la glándula tiroides del carnero se extraía un alimento que debía comerse crudo, espolvoreado con azúcar. La delgadez producida era, efectivamente, grande, pero peligrosa. El individuo desmejoraba visiblemente, su organismo se debilitaba, presentaba poco a poco lesiones en el hígado y en el pecho, y si sufría de alguna afección cardíaca, el remedio podía causarle la muerte.

El iodo enemigo de la grasa.—

El iodo es más eficaz aún y no altera la constitución. Se puede usar en esta forma:

Iodo, 2 gramos; ioduro de potasio, 4; agua, 200. Y tomar tres cucharadas al día.

Pero no abuséis de la fórmula, pues las cuerdas vocales se resintirían pronto. El iodo obra con mayor eficacia aplicado exteriormente, por absorción cutánea. Hoy se fabrican jabones que contienen iodo, con los cuales se deben friccionar durante diez minutos las axilas y el bajo vientre, empleando para ello un pedacito del tamaño de una nuez.

Masaje del rostro.—

El masaje es excelente contra la obesidad, sobre todo en el rostro; pero es preciso hacerlo delicadamente. La sotabarba, tan fea en la mujer, disminuye haciendo el masaje hacia arriba, con la mano o con un poco de algodón en rama.

El masaje debe hacerse también alrededor de los ojos y de la boca, ligeramente y en sentido contrario al de las arrugas, obligando a la grasa a ir de la parte gruesa a las delgadas; por la noche conviene aplicar compresas.

"La Camphorine" cura los Sabañones

Pídase en todas las farmacias y droguerías
Depósito general:
Droguería y Farmacia TORTI - Rivadavia 2601



EL RESTAURADOR DEL CABELLO

DE LA SEÑORA GRAHAM DE CHICAGO, E. U. de A.



Vuelve las cabellos canos á su color natural en muy pocos días. No daña: la aplicación es facil. Pregunte á mi agente ó mande directamente para mi libro de 40 paginas sobre el cabello y el cutis. Cremo Kosmeo, Polvo Kosmeo, Crema de Pepino y Flor de Saúco, Blanqueador para la Cara, Crema para blanquear, Alimento higiénico para la piel, Esmalte Eugenie, Baño de Isis, Remedio para cutis aceitoso, Remedio para poros grandes, Polvo depilatorio, Color de Rosa, Rojete para los labios y las mejillas, Polvo para el tocador y para los niños, Quitador de verruga, Brillo para los ojos, Estimulante para las cejas, Lápices para las cejas, Pasta „Perfecta" para los dientes, Cactico para hacer crecer el cabello, Tinte para el cabello rubio, Remedio para quitar la caspa, Tinte oriental para el cabello, etc., etc.,

El agente de Sra Gervaise Graham de Chicago

S. B. LEDERER

PIEDRAS, 480 — BUENOS AIRES

Unión Tel. 4371, Av

SE NECESITAN AGENTES EN LA CIUDADES DEL INTERIOR

Para encuadernar

los ejemplares de "El Hogar" correspondientes al segundo trimestre de este año, 13 números, tenemos en venta las tapas necesarias, hechas en tela verde, lomo de cuero y finamente grabadas en negro y oro.

Los precios que hemos asignado son tan liberales que no se podrá encontrar otra casa que pueda hacerlo en esas condiciones.

Tapas sueltas $ 2.— cada una.

Tapas y encuadernación, entregándosenos los ejemplares, $ 4.— cada tomo.

Libres de todo gasto.



Como puede verse por el grabado precedente, se trata de un trabajo artísticamente ejecutado y que hará honor a la biblioteca mejor surtida.

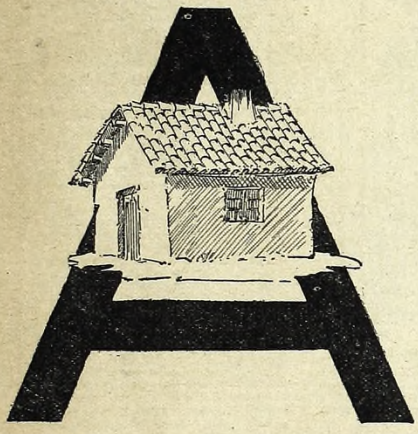
Pedidos acompañados del importe a la administración de esta revista.

Concurso de juegos de ingenio

Logogrifo numérico, por La Sarita

123456789	Nombre de mujer
49276129	„ „ „
4147389	„ „ „
234189	„ „ „
46329	„ „ „
5629	„ „ „
389	„ „ „
69	Musical
9	Vocal

Jeroglífico, por Lito



Queda abierto un concurso con tres premios para los tres juegos de ingenio que, remitidos por nuestros lectores, entren en las siguientes condiciones:

1.er **PREMIO DE $ 20**, al juego que sea solucionado por la menor cantidad de personas, o no obtenga solucionistas.

2.º **DE $ 10**, al que le siga en orden, dentro de las expresadas condiciones.

3.º **DE $ 5**, al que siga al segundo.

Para los solucionistas se establecen dos premios:

UNO de $ 10, para el que envíe mayor cantidad de soluciones de los juegos publicados durante el mes, y otro de $ 5 para el que le siga en orden.

Este concurso quedará clausurado el 30 de septiembre, y su resultado se dará a conocer en el número del 8 de octubre.

Los juegos deben enviarse en sobre cerrado con esta dirección:

"Concurso de Juegos de Ingenio de "El Hogar".—Chacabuco, 677.—Capital."

Acróstico, por Sigma

.S.....
P...
.O..
R....
...T....
.....S

Jeroglífico comprimido, por Metecro

Animal es.

Tarjeta anagrama, por Bach

¿Hastiar - Conducencia - Absida
Catalepsia - Untura - Anaes?

Descomponer las precedentes palabras en sus vocales y consonantes y formar con todas ellas una célebre frase.

Jeroglífico, por Cascabel

T ria

Acróstico y fuga de consonantes, por Sol

Reemplazando los puntos y x, formar una quintilla con su título acróstico.

xa..e .e .io. .e a..a.a. .ie..a . .ie.o;
x..a.o .e .o. .o...e. . a.e..ía;
xo.a .e .e.i.o, ..o. .e. .a..e.o;
x.a .e .ue...a. a..a., .a .o..ue.o
x. ..i..e .e.a.o. .ue e. .í .o..ía.



Peces - novios

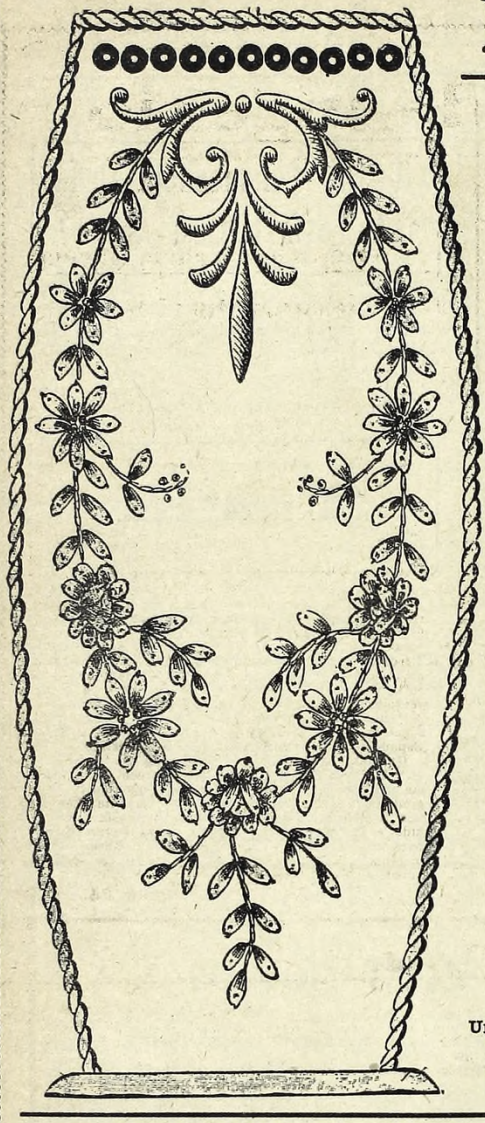
Dicen que el pescador necesita, más que fuerza, maña. Puede que sí, puede que no. Lo positivo es que para ello se requiere principalmente tener los aparejos. Sin caña, o cosa parecida, no hay pesca.

Dicen también que nada existe tan parecido a la pesca como la conquista del novio. También para esto vale más maña que fuerza, y triunfará con mayor facilidad la mujer que disponga de mejores medios.

Ejemplo gráfico de tales principios es el dibujo que nos ofrece el artista. La ingeniosa joven de la roca ha sabido aunar las virtudes de la atracción en un solo medio. Obteniendo un magnífico pelo, dispone de larga trenza para engañar peces y de espléndida cabellera para seducir novios; cosas las dos indispensables para la pesca eficaz; porque el pez quiere caña extensa que oculte la mano del hábil pescador, y el novio precisa de arrogante mota de pelo que le haga soñar en días venturosos.

Semejantes medios están a disposición de cuantas usen para la cabeza el renombrado Tricófero de Barry, capaz, en poco tiempo, de sacar de apuros a la que quiera dedicarse al doble deporte de la pesca.

Manual de labores



Los objetos de tocador se prestan admirablemente para lucir habilidades artísticas, es por esto que son tan apreciadas por todas las señoras de buen gusto en cuyos gabinetes se encuentran verdaderas joyas de trabajos delicadísimos.

Y es que tienen un encanto singular esas cajitas y estuches primorosos que prestan su utilidad en una mesa de toilette y le ponen un sello de elegancia y distinción, imposible de obtener sin esas preciosas obritas que hablan tan alto de su dueña.

Teniendo esto en consideración y obedeciendo a reiterados pedidos que me hacen muchas de mis amables lectoras es que presento hoy el modelo de un estuche para alfileres de sombrero, que tiene la ventaja de estar en tamaño natural, de manera que recortándolo se puede dibujar directamente sobre la tela.

Se trata de un artículo bonito y del todo indispensable hoy que vuelven a reinar los sombreros grandes y no es posible prescindir ya del molesto pincho.

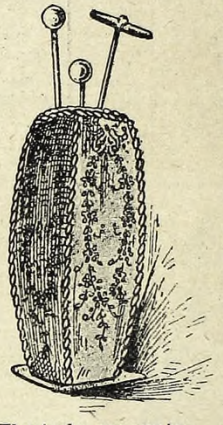
El dibujo se ejecuta con seda de colores, en rococó, o en oro sobre cuatro modelos iguales que se unen luego por un cordón que tapa la costura y sirve de borde.

En el interior y hacia la base lleva una almohadilla donde se clavan los alfileres.

Puede hacerse en terciopelo o en moaré, prefiriendo este último en mi concepto por adaptarse mejor al bordado.

He visto uno precioso hecho con papel pintado y otro verdaderamente artístico bordado sobre tul blanco. Queda, pues, a iniciativa de las inteligentes lectoras el material de construcción, que debe hallarse en armonía con el resto del tocador y elegirse de acuerdo con el gusto particular de cada una.

La figura 2 muestra el "pinchero" ya terminado.



El estuche, una vez terminado. En el texto se explica la confección de este bonito objeto de adorno y utilidad práctica.

Uno de los lados del estuche; del tamaño natural

En números sucesivos, ofreceré a mis benévolas lectoras otros modelos como el que acabo de describir, satisfaciendo así los gustos y las necesidades de muchas personas que, con razón, no concretan las labores al crochet, al bordado y otras ocupaciones por el estilo.

CORREO. —

M. Luisa Barthabeim. — 1.ª Las carpetas se usan blancas o crema, con encajes de hilo. 2.ª No puedo vender dibujos que, por otra parte, encontrará en una casa de bordados. 3.ª Alsacia núm. 70 o Irlanda.

Nenena.—En esta sección no podemos dar direcciones: envíenos franqueo para contestarle particularmente.

Catalina Mazzoleni. — Trataré de complacerla en cuanto me sea posible.

Adela C.—Puede ejecutarlo con punto húngaro en un solo color.

Anita L.—Con ayuda de dos espejos, fácilmente transformará ese dibujo de banda en un motivo de cuadrados.

Nicoleña.—¡Mi opinión particular? En tul blanco, sin discusión.

M. Roncaglia.—Hay manuales que explican la ejecución de esos trabajos; adquiriéndolos podrá usted prescindir de maestra.

M. Anita Perosa.—En la calle Florida hay varias librerías que podrán informarla sobre esos puntos. Diríjase usted a una de ellas y le darán precios.

Lola.—Esa clase de pintura al cristal se hace sobre una gasa que venden al efecto.

Sara López.—Hilo de Alsacia.

M. D. V.—Justamente en el Salón Nacional de Bellas Artes, que ha de inaugurarse en estos días, podrá usted ver algunas encuadernaciones muy artísticas. Antes de ser expuestas, he podido admirar algunas de ellas, tales como la de las "Obras completas", de Guido Spano; "La Gloria de Don Ramiro", de Enrique Larreta, y otro volumen cuyo título escapa a mi memoria. Son encuadernaciones meritísimas.

La soñadora.—En azul y oro.

Misia Eugenia. — Punto bizantino, punto de Milán y punto de astracán.

Curiosita tucumana.—Puede usted consultar "La Broderie sur tulle I" y "Recueil d'ouvrages divers".

Gabriela. — 1.ª Si en lugar de cuero se sirve de paño granate, azul marino o verde sombrío, la operación es la misma. 2.ª Queda sólo recubrir los ángulos con tiras de cuero, ornadas de clavos o no, según su gusto.

Ama de casa.—Lo más frecuente es comprarlas ya desengrasadas, es decir, pasadas por alumbre, pero hay que renovar la operación en el momento de pintar para facilitar la adherencia de los colores.

Mme. LAFONT.

AL INSTITUTO SUPERIOR DE ENSEÑANZA para señoras y señoritas, dirigido por Mme. Elisa de Pollak, diplomada en París y Viena.

Precio de las asignaturas:

Corte, confección y práctica	$ 15
Labores en general	„ 10
Dibujo y pintura	„ 10
Música o canto	„ 10
Idiomas	„ 10

La enseñanza en corte y confección de Mme. Pollak, es reconocida por la más rápida y superior de todos los métodos conocidos hasta la fecha. Se dan clases especiales y prepáranse señoras y señoritas para obtener el título de profesoras en 20 días. Se admiten internas y externas. Pidan prospectos gratis. Santa Fe núm. 1682. Buenos Aires.

¿Quiere usted enriquecer su biblioteca? Adquiera, pues, la colección de "El Hogar", correspondiente al segundo trimestre del corriente año.

Es un tomo que consta de 624 páginas encuadernado con tapas de tela verde y lomo de cuero, finamente grabadas en negro y oro, por el ínfimo precio de $ 7.50, libre de todo gasto.

Si usted tiene interés conviene nos haga pedido en seguida, pues son pocas las colecciones que tenemos y es prudente no aguardar a último momento, para no correr el riesgo de llegar tarde.

También tenemos algunos tomos correspondientes al primer trimestre y los vendemos en las mismas condiciones.

Pedidos acompañados del importe a la administración de esta revista.



RECOMENDADA POR LOS MÉDICOS PARA LOS CONVALECIENTES Y PERSONAS DÉBILES

LA INSUPERABLE CERVEZA NEGRA MARCA "CHANCHO"

Temas escolares

Una distinguida y culta educadora, la señorita Margarita Lalanne, me envía algunos modelos de clases que han de ser de gran utilidad para las maestras de la capital y el interior de la república, y cuya publicación se inicia en este número.

Estas clases las ha traducido la señorita Lalanne del francés, ciñéndose literalmente al texto original y apartándose libremente de él cuando lo ha juzgado conveniente para la mejor aplicación de los modelos a nuestras escuelas.

Las clases, que se continuarán insertando en los sucesivos números de "El Hogar", abarcarán aritmética, lenguaje y ciencias naturales, tratándose estas materias según los métodos pedagógicos más modernos.

A raíz de las publicaciones que en esta página se han hecho respecto al sistema Montessori y a su adaptación a nuestro medio, he recibido dos interesantes comunicaciones.

Una de ellas viene de manos de la señorita Catalina De Campo, quien me envía algunos números de "Unión y labor", excelente revista que mensualmente edita el grupo femenino del mismo nombre y que dirige la doctora Matilde T. Flairoto.

"Unión y labor" se publica a beneficio total de la "Casa de los niños", laudable institución que debiera despertar las simpatías de quienes pueden contribuir eficazmente a tal obra, sobre cuya utilidad y trascendencia no es preciso insistir.

Los números que se me han enviado tratan extensamente del sistema Montessori, y ya se ha de presentar ocasión de reproducir en estas columnas algo de ello.

La segunda comunicación es de la señorita María Luisa Vignola. Va a continuación:

Método de lectura de la profesora Montessori.—Material didáctico: carteles escritos con letra cursiva y juguetes variados. Cree la doctora Montessori que hay una gran separación entre la enseñanza de la lectura y escritura, y que ésta debe preceder a aquélla, porque ella no llama lectura a la verificación que hace el niño con la palabra que ha escrito, es decir, traduciendo el signo en sonido, así como primero traduce el sonido en signo. Ella llama lectura a la interpretación de una idea de signos gráficos. El niño que no ha oído dictar una palabra y que la reconoce, al formarla con letras movibles, ese lee; y el niño que con la palabra gráfica no recibe la transmisión de una idea, no lee. El niño que sabe escribir, dice la profesora, puede delante de una palabra que debe leer, titubear un rato y leer los sonidos componentes con lentitud, pero si la comprende en su sentido, la lee con prisa y con el acento necesario; por eso, para los ejercicios de lectura procede del siguiente modo (que sustituye al antiguo silabeo). Prepara cartones en los que está escrita con letra cursiva de un centímetro de alto, una palabra bien clara, que represente un objeto o persona, por ej.: mamá. Si la palabra representa un objeto, se presenta éste a la clase. La iniciación de la lectura debe comenzar por la nomenclatura, es decir, la lectura de nombres y objetos conocidos, y si es posible presentarlos a la clase. Con este método no empieza la profesora con las palabras fáciles o difíciles con que el alumno sabe leer las palabras como compuestas de sonidos; deja que el niño lentamente traduzca en sonido la palabra escrita y si la interpretación es exacta se limita (ella) a decir: ¡Más ligero! El niño la segunda vez lee más ligero, pero sin comprender; ella repite: ¡más ligero!, y el niño lee repitiendo los sonidos más seguidos y finalmente adivina; entonces mira con una especie de reconocimiento y satisfacción. Este es el ejercicio de lectura rapidísimo y que presenta al niño ya preparado con la escritura, encontrando muy poca dificultad. Cuando el niño ha leído, apoya el cartel sobre el objeto del cual lleva el nombre y el ejercicio ha concluído.—**(Continuará en el próximo número).**





AVERIGUADOR ESCOLAR.—

Profesor Silvio.—Puede usted consultar las siguientes obras: "Tratado de botánica", de Sachs; "El reino vegetal", de Dupuis, Reveil, Gerard y Hering; "Botánica descriptiva", de Blas Lázaro; "Lehrbuch der Botanik", de Giesenhagen; "Handbuch der Botanik", de Lauerssen; "Die Pflauze", de F. Cohn; "Tratado de botánica", de Ph. Van Tieghem, etc. Hay varios periódicos que se ocupan exclusivamente de botánica. Entre ellos, los más importante son "The Botanical Gazette", de Chicago; "Annals of Botany", de Londres; "The Journal of Botany british and foreign", de Londres; "Bulletin de la societé botanique de France", de París; "Berichte de deutschen botanischen Gessellschaft", de Berlín; la "Botanisches Zeltralblatt", la "Botanische Zeitung"; "Flora"; "Malpiglia, rassegna mensile di botanica", y "Anales de la Sociedad Española de Historia Natural", de Madrid.

Gabriel.—El uso de las voces "le" y "les", "los" y "las" en dativo y acusativo, ofrece dificultad, por las diversas opiniones que sobre el particular han seguido, y siguen todavía, escritores de nota. La Academia Española, habiendo de optar entre ellas, se ha atenido a la más autorizada, señalando la variante "le" para dativo singular del nombre, sea masculino o femenino. Para el acusativo, en género masculino, se admiten indistintamente el "le" y el "lo".

La Sta. PALOTES.

Clase de iniciación para 1er. grado

(Lección de cosas)

JUANITO CONEJO

1.—Observación.—En los jardines de infantes y escuelas bien organizadas, el conejo formará parte de los animalitos que los pequeños cuidan, aman y observan cada día. Nada más fácil que dirigir las conversaciones y las observaciones hacia el conejo, durante la semana.

En las numerosas escuelas que no poseen animales, la maestra tratará de conseguir un conejo vivo. En caso contrario, uno embalsamado, o en el último caso, láminas y dibujos. Los pequeños se entusiasmarán mucho si su conejo tiene nombre: será Juanito Conejo.

Los niños expresarán espontáneamente sus observaciones, estimulados y guiados insensiblemente por la maestra.

Insistir en lo referente a: las uñas, largo diferente entre las patas delanteras y traseras, el largo y suavidad del pelo, largo y movilidad de las orejas, modo de roer, moviendo los dientes de adelante hacia atrás, la marcha a saltos, la habilidad en esconderse.

Se invitará a los niños para que cada uno traiga un poco de alimento para el conejo. Si no se tiene uno vivo, se les prometerá llevar las provisiones a un conejo amigo de nuestras relaciones. Corteza de pan, hojas de ensalada, repollos, hierbas, todo será examinado y nombrado en común, apartando lo que sería nocivo para el animal.

Los niños que acostumbren cuidar o ver cuidar conejos, suministrarán numerosas observaciones interesantes referentes a su grito, su manera especial de olfatear, de erguirse, de no ver más que de costado y quizás sobre sus pequeñuelos.

2.—Conversación.—(Dibujar en el pizarrón un conejo escapando a toda carrera hacia el bosque, y la abertura de su conejera.)

Nuestro conejo es muy juicioso; se queda todo el día en su casita y espera que le traigan su alimento: es un conejo domesticado. Pero los verdaderos conejos, los que viven sin que los hombres se ocupen de ellos, habitan los bosques. Uno de ellos, es ese que corre por el pizarrón... Todo el día hace lo que quiere: corre buscando la hierba o la flor que más le agrada, baila y hace piruetas sobre el césped o el musgo; corre como un loco nada más que para divertirse, y cuando está muy cansado, se esconde y se duerme.

No tiene casita que lo aprisione. ¡Qué feliz es ese conejo! Sí, pero... el bosque está lleno de zorros y animales salvajes; los perros y los gatos vienen a recorrerlo y los cazadores los acechan con su fusil. Todos persiguen al pobre conejo, porque les gusta su buena y sabrosa carne.

Es por eso que tiene orejas tan largas, siempre tiesas y que giran rápidamente para escuchar en todas direcciones; además, sus grandes y fuertes patas traseras están ahí siempre dispuestas a estirarse como por medio de un resorte y, al menor ruido, el conejito salta, corre sobre las matas de hierba y huye tan ligero, que no se ve más que su colita blanca que pronto desaparece entre las hojas.

¡Pobre conejito! ¡Cuántas carreras locas había realizado mientras el perro o el zorro lo perseguían con todas sus fuerzas! Coma o repose, nunca está tranquilo, siempre está con una oreja alerta.

Para protegerse mejor, cava una madriguera. Es su casa. Con sus uñas fuertes, arranca la tierra y cava, cava formando un largo corredor que se hunde profundamente. (Los niños que los hayan visto—o vizcacheras—hablarán del montón de tierra o arena que se ve a la entrada.) El corredor conduce a una especie de cuartito muy negro y no muy lindo. ¡El conejo no es muy exigente! Lo que él quiere, es una casa segura, de donde pueda escapar por un lado si vienen a atacarlo por otro. Por eso su cuartito tiene dos, tres, a veces cuatro corredores que conducen cada uno a un sitio diferente del bosque. ¡Bien ladino será el zorro que cazará nuestro conejo en su cueva!

Es ahí, en uno de los corredores de su casa que la mamá Coneja cría sus conejitos. Sobre la tierra fría, extiende sus propios pelos que arranca para que sus pequeñuelos tengan un suave y caliente nido. Ella les da de mamar su rica leche hasta que sean bastante grandes para ir a cortar la hierba y las hojas tiernas.

3.—Otras lecciones.—1.º Observación de una piel de conejo; usos. 2.º El cazador, su perro, su escopeta, su morral.

SEGUNDA PARTE.—JUEGOS

1.—Carrera.—Los niños son colocados en dos filas uno tras otro. Los de la primera fila son los conejos, los de la segunda los zorros.

A una señal dada, los dos primeros conejos parten corriendo y tratan de dar la vuelta al patio y volver a su sitio (madriguera) antes que el zorro que los persigue los haya alcanzado.

Luego hacen lo mismo los dos grupos siguientes, y así sucesivamente hasta que todos hayan corrido. Se empieza nuevamente, invirtiendo los papeles.

2.—En la arena.—Hacen la cueva del conejo en el montón de arena. No olvidar sus aberturas diversas.

RECITADO (CON MIMICA)

Los conejitos

Los conejitos prudentes
Paran siempre una orejita,
Ella es la que vigila
Mientras enseñan los dientes.
Repollos, hojas, raíces.
Siempre serio y sentadito,
Come y come, conejito,
Mientras mueve sus narices.

Pero si damos un grito,
Bien al aire su colita,
Como un rayo, conejito,
En la cueva se ha metido.

TRABAJO MANUAL

La maestra recortará en papel tantas siluetas de conejo como niños haya. (Con papel fino se cortan muchas siluetas a la vez, y la preparación no requiere más que algunos minutos).

Cada niño aplicará su conejo sobre un trozo de cartón, seguirá el contorno con lápiz y recortará. Dibujará el ojo y los bigotes. Podrá colorear.

Para que el animal se mantenga parado, tomar una pata delantera y otra trasera, cada una en una bolita de miga de pan, cuya base se aplasta apoyándola sobre la mesa.

LENGUAJE

Lo que hace mi conejo.—Cada niño, provisto del conejo recortado y pintado en la clase de trabajo manual, dice en alta voz lo que hace su conejo:

—Mi conejo roe una hoja de repollo.
—El mío cava su madriguera.
—El mío escapa al ver el perro del cazador.
—El mío alza sus largas orejas... etc.

Hay emulación entre los niños que quieren que su conejo demuestre mayor actividad que el del vecino.

Cálculo.—Problemitas sobre las cuatro operaciones con los números de 1 a 10.

La maestra dibuja los animales de los primeros ejercicios; los niños dibujarán los de los siguientes, y, al fin de la lección, se trata de hallar las respuestas sin dibujar.

1.—En una conejera están el papá y la mamá conejo con 2 conejitos. ¿Cuántos animales entre todo? (Variar el número de los conejitos).

2.—En una cueva hay cinco conejos, pero el papá salió. ¿De cuántos conejos se compone la familia?

3.—6 conejitos y sus padres se pasean. El zorro come al padre y dos pequeñuelos. ¿Cuántos quedan? (Resolver el problema por partes).

4.—La cueva tiene dos corredores de entrada y tres de salida. ¿Cuántos corredores?

5.—¿Cuántas orejas, ojos, colas, tienen 2, 3, 4, 5 conejos.

6.—¿Cuántas patas tienen 2 conejos?

NARRACIONES Y FABULAS
(Trad. de la Srta. Margot Lalanne).

Por el Olimpo



En la región celeste
donde Cupido
desterrado del mundo
tiene hoy su nido,
encontré al rapazuelo
desconsolado,
por tantos desengaños
que ha soportado.
Fué un día en que, sin notas
en mi bagaje,
resolví hacerlo objeto
de un reportaje.
Aunque estaba el muchacho
de mal talante,
dijo Cupido al verme:
—"Pase adelante.
¿Es usted periodista?...
¡Me alegro tanto!
Viene usted en los días
de mi quebranto.
Yo a la prensa le tuve
siempre cariño;
aunque suele llamarme...
travieso niño.
Sepa, pues, que atenderle
me es agradable."
Ante un recibimiento
tan favorable,
lo abordé sin reparos,
y el muchachito,
me habló con el criterio
de un hombrecito.
—"¿Ha visto lo que pasa
por su planeta?
Es algo inconcebible
que a mí me inquieta.
Al ver que hombres sensatos
quedan muy pocos,
puesto que casi todos
se han vuelto locos,
resolví, aun siendo a costa
de mis afanes,
dar ya por fracasados
todos mis planes.
Llegué allí a persuadirme
de los varones,
que tienen adoquines
por corazones.
¡La vuelta a ese planeta
no me propongan!...
¡Allá hombres y mujeres
se las compongan!...
Ahí tiene usted mis armas
abandonadas."
Y me enseñó las flechas
medio oxidadas.
—Mas, noto—observé al niño—
que te refieres
solamente a los hombres...
¿y las mujeres?
—¿Las mujeres?... me tienen
muy preocupado;
¡también esas infames
me han traicionado!
Mientras yo en sus afanes
tomaba parte,
no descuidaban ellas
su culto a Marte;
tan solo Amor lograba
verlas conformes,
si las buscaba novios
con uniformes.
¿Acaso procediendo
de esa manera
no le han puesto ellas mismas
leña a la hoguera?
Ya el Amor hacer nada
puede en el mundo
donde todo lo rige
rencor profundo.
¿Qué queda al sexo bello
si el sexo fuerte
no piensas más que en darle
carne a la muerte?..
—No es exacto—advertíle—
lo que me dices,
pues aun algunos pueblos
viven felices.
—Bien sé que es la Argentina
muy buena plaza
y una zona envidiable
para mi caza;
sé que hay allí de sobra
bellas criaturas
para hacer gran derroche
de travesuras.
Anuncie la exclusiva
de mis campañas,
para esa tierra digna
de mis hazañas;
solo allí hay corazones
sensibles, cálidos;
¿qué queda hoy en Europa?...
Viejos e inválidos.
¡Mi destierro es forzoso
del viejo mundo!...
—dijo—y quedó un instante
meditabundo.
. . . . . .
Al poco rato, hablando
consigo mismo,
recordaba embargado
de pesimismo:
—"¡Yo, que al ir por la tierra
con nobles tretas,
haciendo travesuras
con mis saetas,
inundaba de vida
los corazones,
convirtiendo en deleites
sus emociones!..."
Al llegar a este punto,
viendo a Cupido
quedarse cabizbajo,
muy abatido,
decidí poner término
al reportaje,
despidiéndome presto
del personaje;
y al darle mis excusas
al pobrecillo,
vi que estaba llorando
como un chiquillo.



Tirso LORENZO.

Una plaga de abogados

A lo que llegan para conseguir pleitos.—Los picapleitos más pintorescos

Todos los años crece en forma alarmante, el número de abogados, o "doctores",—como ellos mismos se llaman,—de tal manera que pronto tendremos más letrados que enredos. Hoy mismo tal es la abundancia de abogados, que no pudiendo encontrar trabajo en su profesión, los hay que se contentan con empleos de guardas de tranvía o de vigilante.

Imitarán lo que hacen los picapleitos yanquis y no les faltaría quehacer. Verdad es que entonces constituirían una plaga, pintoresca pero dañina... y habría que exterminarlos.

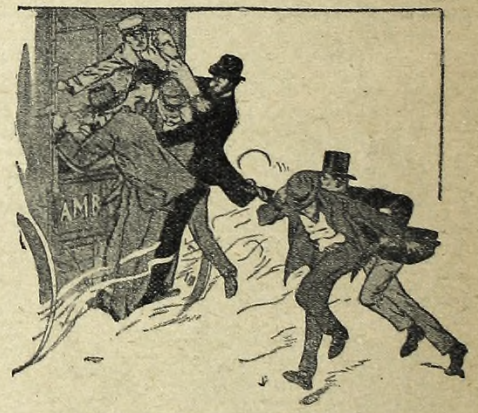


No ocurre en los Estados Unidos un descarrilamiento, o una catástrofe cualquiera donde haya muertos y heridos, que no lleve al lugar del suceso verdaderos enjambres de picapleitos. Legiones de ellos se agarran a los estribos de los coches de la ambulancia, pugnando por meter sus tarjetas en las manos de las pobres víctimas, y contándoles a voz en grito los éxitos que han obtenido en ocasiones semejantes. Los cirujanos y camilleros tienen que echar a aquella molesta plaga poco menos que a puntapiés.

Varias veces al día, los abogados "volanderos" recorren a docenas los puestos de policía para enterarse de las listas de accidentes, y tan pronto como han copiado los nombres y señas de las víctimas, corren a hablar con el herido o con la familia del muerto. Como es natural, con frecuencia ocurre que dos o más de ellos llegan a un tiempo a la misma casa, y entonces empiezan a discutir y a echarse en cara sus fracasos. Más de una vez dos picapleitos han venido a las manos ante la afligida familia de la víctima.

Pero lo más gracioso es cuando un picapleitos tiene que luchar con el "arreglador" de una compañía de ferrocarriles. Es el "arreglador", un hombre que se ocupa en visitar a las víctimas o a sus familias para proponer un arreglo y convencerlas de que no deben llevar el caso a los tribunales. Consigue casi siempre su objeto con tal de que pueda salvar una dificultad: la de llegar a la casa del perjudicado antes que el picapleitos.

Hace dos años, cuando ocurrió una catástrofe en el ferrocarril aéreo de Brooklyn, un abogado "volandero" marchaba en dirección de la casa de una de las víctimas, cuando divisó al arreglador de la compañía volviendo la esquina pocos pasos delante de él. El picapleitos echó a correr. El arreglador le vió y salió también a escape. El abogado consiguió llegar a la casa llevando cien metros de ventaja a su competidor, y encontrando la puerta abierta, se coló de rondón, hasta la sala. El herido acababa de morir. Pocos momentos después llegó el arreglador sudando a mares, y casi sin poder respirar, preguntó por la viuda.



—No puede usted verla—le contestaron,—pues acaba de llegar su abogado y está hablando con él.

El picapleitos americano no sólo busca víctimas, sino que las hace a su capricho.

Un "policeman" detiene a un chico porque ha roto la luna del escaparate de una tienda de una pedrada. El picapleitos se va en busca del padre del muchacho, y le dice:

—Su hijo va a proporcionarle a usted un gran disgusto. Tirar una piedra tan enorme para romper el escaparate de una tienda es lo mismo que robar, y eso significa ir a presidio. Fíjese usted bien: ¡Ir a presidio! Sin embargo, veremos el modo de arreglarlo. El juez es muy amigo mío, y dándole cincuenta dólares, asunto concluído; para mí, me contento con veinte.

El padre, por lo general hombre ignorante, aterrado ante la idea de que su hijo vaya a presidio, suelta el dinero, y no vuelve a ver al leguleyo.

La voracidad de estos abogados es insaciable. Se cita el caso de uno que ante un cliente en la miseria, le arrancó un diente orificado para vender el oro del empaste y cobrarse.

La lucha de razas en Europa

La lucha por las nacionalidades, iniciada hacia 1830 con la insurrección de Grecia contra Turquía, ha sido, en general, favorable a los que combatían por su independencia o por la unidad de su patria, ya con las armas, ya con la fuerza de la razón. Alemania e Italia han visto realizada, o poco menos, su unidad; Hungría ha recobrado su independencia casi absoluta; Bohemia y otras nacionalidades dependientes de la corona de Austria gozan de amplia autonomía; Bulgaria, Montenegro, Servia, Rumania son hoy monarquías completamente dueñas de sus destinos. Sólo continúan sujetos al yugo extranjero los polacos.

Después de la victoria de Rusia sobre Turquía, en 1877, pudo parecer que se abandonaba la teoría de las razas por el hecho de que, en vez de persistir aquélla en su paneslavismo, favorecía la formación de reinos balkánicos, renunciando a su unificación étnica; pero no tardó en verse que la teoría recrudecía con más ardor que nunca, hasta el punto de que para algunos la lucha actual está entablada principalmente entre paneslavistas y pangermanistas.

Pero no son solamente estas dos aspiraciones "raciales" las que reinan. Confundiéndose la idea de raza con la de nacionalidad, podemos contar en Europa ocho grupos de esta clase, cuando menos:

1.° Raza lapona: Suecia septentrional y Norte de Finlandia.

2.° Raza germánica: Imperio alemán; Alta y Baja Austria; Holanda y parte oriental de Bélgica.

3.° Raza anglo-sajona: Reino Unido de la Gran Bretaña y parte de Irlanda.

4.° Raza escandinava: Dinamarca, Suecia, Noruega, litoral de Finlandia, Islandia.

5.° Raza eslava: Rusia, Estados balkánicos, Bohemia y demás Estados eslavos de Austria, parte de Turquía.

6.° Raza greco-latina: Francia, España, Portugal, Italia, Rumania, parte de Suiza y Grecia.

7.° Raza celta: Parte occidental de Irlanda.

8.° Raza magyar: Hungría.

Estas razas están muy desigualmente constituídas en cuanto a población y recursos; las predominantes son tres: la eslava, la germánica y la latina; pero sería un error creer que ninguna de ellas sea perfectamente homogénea, aparte de lo cual abundan las mezclas dentro de un mismo Estado: hay gran número de eslavos en Alemania, Austria y Grecia, como hay alemanes en Rumania, Hungría y Bohemia, y aun los mismos eslavos se dividen en varias ramas: "occidentales" (polacos, checos, eslovacos, lusacios), "orientales" (rusos) y "meridionales" o iugoeslavos (servios, croatas, búlgaros, eslovenos). Su número, en Europa, pasa de ciento diez millones.

La raza germánica se considera dividida en teutónica y anglo-sajona, pero en realidad ambas son la misma, con mezcla escandinava la segunda, pues los normandos eran de origen noruego y danés. Hay, sin embargo, muchos celtas en la Alta Alemania. Puede calcularse en 150 millones de habitantes la población germánica de Europa, incluyendo la Gran Bretaña.

No menos sintética es la expresión de "raza latina", sólo exacta en el concepto filológico.

Así tendríamos que hay en Francia tres razas distintas: la del Norte, compuesta de francos y normandos; la del Centro, gala o céltica; la del Sur, formada por inmigraciones mediterráneas. En España se distingue indudablemente una población de origen bereber, ibera o mediterránea, y otra que es el resultado de una mezcla celto-ibera. En cuanto a Italia, se evidencia el dualismo entre la región del Norte, ligur, y la del Sur, bereber o mediterránea.

La población latina es inferior a las anteriores, pues no llega a los cien millones.

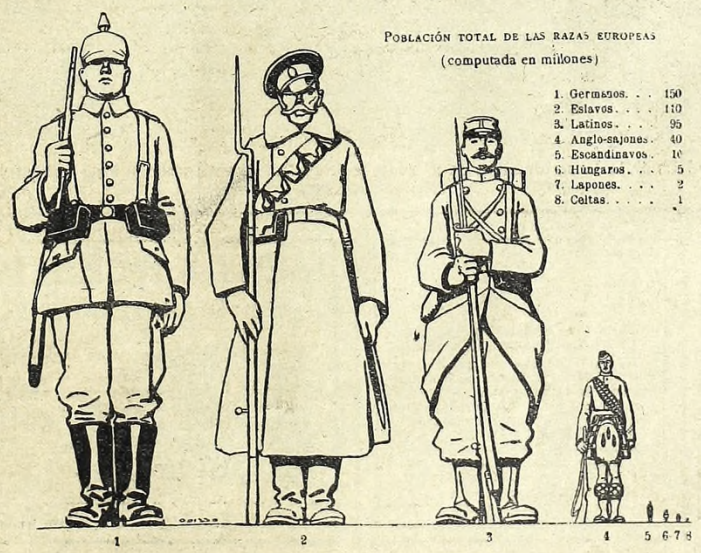
Por una singular paradoja, en cuanto al aspecto étnico, se da el caso, sin embargo, de que los anglosajones sean los más encarnizados enemigos de sus hermanos los alemanes y pelean al lado del eslavo, mientras todo el elemento eslavo de Austria y Prusia pelea contra sus colaterales de Rusia; pero atribuyendo esto a móviles políticos, industriales, económicos, etc., no se puede desconocer que en el fondo predomina sobre todo el sentimiento de la raza, lo cual explica la unanimidad con que los nacionales de cada uno de los Estados beligerantes acuden al llamamiento a filas, por radicales que sean sus disentimientos en materia de gobierno, de religión, de régimen social, etc.

Semejante ideal no está exento de peligros, pues en nombre de la patria o de la raza se va mucho más allá de lo que dicta la justicia. Si fuera cierto que los nacionalistas sólo aspiran a lo que les corresponde étnicamente, no se hubiera anexionado Francia las citadas provincias de Saboya y Niza, ni Alemania el ducado de Sleswig y la Polonia prusiana; ni Austria la Bosnia y la Herzegovina; ni Inglaterra Egipto, etc., etc.

Mapa etnográfico de Europa



Distribución de las razas en el continente



POBLACIÓN TOTAL DE LAS RAZAS EUROPEAS

(computada en millones)

1. Germanos	150
2. Eslavos	110
3. Latinos	95
4. Anglo-sajones	40
5. Escandinavos	10
6. Húngaros	5
7. Lapones	2
8. Celtas	1

Resulta, en suma, que en vez de tender los hombres a una inteligencia común, sólo piensan en hacer triunfar su nacionalidad, mediante la destrucción de las rivales. Precisaría una estrecha unión internacional, pues todo está hoy internacionalizado, y vemos en su lugar la guerra a ultranza entre las potencias cuyos intereses son, en realidad, comunes. Diríase que las naciones sólo aspiran a enriquecerse como medio para disponer de mayores fuerzas para la guerra, que todos los adelantos científicos tienden sólo a inventar nuevos elementos de destrucción, y, sin embargo, todo será en vano, pues las razas —refiriéndonos a la nuestra, a la blanca—son indestructibles, permanentes, a través del tiempo.

Así, pues, podrán exterminarse entre ellas las naciones, pero las razas no quedarán exterminadas.

Alfredo OPISSO.

La Federación de Estudiantes

Secundarios y normales

Próximo el "día del estudiante", damos a la publicidad esta nota, en la cual se informa sobre una institución escolar quizás poco conocida y cuya obra es sin embargo meritoria. El entusiasmo propio de la edad de los miembros que la integran es la garantía mejor de que este instituto cumple los fines para que fué creado y que se resumen en el siguiente lema que es el de la sociedad: "Propender al acercamiento moral de los estudiantes secundarios de América y servir de nexo, de lazo de unión entre los alumnos de los colegios nacionales de la república. Defender sus derechos".

La Federación de Estudiantes Secundarios es una institución simpática, formada por jóvenes animosos cuyo brillante porvenir ya se columbra para algunos. El repórter, ávido de notas de actualidad, creyó que dada la fecha en que se solemniza el día del estudiante, es ésta de interés, y acompañado del fotógrafo fuése allá a Belgrano, en cuya pintoresca parroquia y en una atrayente casa, rodeada de un jardín florido, en el que la primavera ha puesto su risa juvenil, tiene su sede la institución. La junta directiva en pleno, que se hallaba a la sazón en asamblea, recibió al repórter, sin ceremonias, con esa familiaridad pueril y con esa "sans façon" que es el mayor encanto de las juventudes estudiantiles de todos los países del mundo. Como correspondencia a una tal confianza, el repórter, haciéndose más entrometido de lo que es de ordinario, era a los pocos minutos dueño de la casa. Un fogonazo, y la máquina diligente del compañero fotógrafo sorprendió a aquellos muchachos reunidos y trenzados en una discusión que es como el entrenamiento para otras quizás menos eficaces, pero de mayores resultados prácticos, que el día de mañana han de sostener acaso en el recinto del templo de las leyes.



Juan Carlos Petit de Murat, presidente de la Federación de Estudiantes secundarios y normales

—Y diga usted, amigo Petit: (Petit es el presidente). ¿Esta institución cuándo fué fundada?

Petit, que es un verbalista, nos dice:

—La Federación de Estudiantes, tal como hoy existe, es de reciente creación. Cuenta apenas tres meses de existencia, pero la instalación tuvo su origen en 1913.

—¿Cuáles son sus fines?

—Su misión principal es propender al acercamiento, a la vinculación de la gran familia escolar de América. Claro que las relaciones principales las sostenemos con los estudiantes de bachillerato. No tenemos un criterio estrechamente nacionalista, sino que el lazo de cordialidad que tratamos de tender entre los escolares secundarios llega a todos los países de la América latina, y aún más allá, pues mantenemos relaciones con nuestros colegas norteamericanos. Tratamos de mantener, de velar por nuestros derechos y obramos para la consecución de cuantas mejoras son necesarias en nuestra enseñanza.

—Y la sociedad, ¿ha conseguido algún fin práctico?

—Cómo no! La reforma total del actual plan de enseñanza secundaria, a nuestra labor se debe. Todos los movimientos estudiantiles de 1913 son obra de la institución que tiene su martirologio.

—¿A ver?

—Sí, señor; nuestra causa cuenta también con sus mártires. Verá usted. Nosotros creíamos sostener una causa justa cuando aquel movimiento que tuvo caracteres trágicos. Como la juventud es ejecutiva y no tiene mayores tratos con la reflexión, quisimos proceder con violencia; los austeros gobernantes no fueron más ecuánimes que nosotros, más reflexivos, y nos contestaron a balazos. Un condiscípulo cayó muerto, otros muchos fueron heridos... Pero aquel espíritu inquieto de entonces ha sido sometido a reglas disciplinarias. Hemos aprendido mucho y moralmente ya somos mayores de edad. Hoy sabemos pedir las cosas de otra manera, más eficaz.



El joven secretario de la Federación, señor L. María Falcón

—¿Y de política?

—Ah! Eso está excluído de nuestra asociación; particularmente cada cual hace lo que quiere en ese sentido, pero la Federación no se inmiscuye en esos asuntos a pesar de los requerimientos hechos...

—¿Qué dice usted?—atajamos.

—Lo que usted oye; a pesar de los requerimientos de varios partidos que, pensando en las libretas de los innumerables federados, quisieron plegarnos a su causa, nosotros nos mantenemos alejados de esa clase de luchas.

—¿De modo que se ha pretendido?...

—No insistamos en ese punto.

Aquí llegada la conversación, hay una pausa. El interrogado se ensimisma como buscando en los recovecos de su memoria datos y más datos para satisfacer la insaciabilidad del repórter; éste ve con un poco de nostalgia la juventud inquieta, de aquel muchacho que habla con el aplomo de un senador; todo energía y voluntad; de aquel adolescente que llegará a ministro porque tiene el don de gentes, porque es verbalista, porque es audaz, porque a los 16 años tiene una habilidad que desconcierta, porque sabe sofrenar su fantasía.

Con algunos datos más que se quedan ahora en el tintero, termina nuestro reportaje y nos vamos.

REVOCATO.



Los miembros de la junta directiva de la Federación de Estudiantes secundarios y normales, reunidos en asamblea

Fots. Louzán

¡QUÉ FEO!...

tener las manos sucias. Manchas de tinta, colores, grasa, pintura, etc., que parece imposible sacarlas, basta lavarse con el

JABÓN "MENAGE"

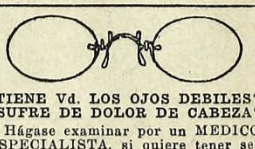
para tener las manos en seguida limpias. Indispensable a todos los que por su trabajo se ensucian las manos. Pídanlo a la Fábrica de Jabones

"LA ESTRELLA AZUL"

de RUEDA & Cía.

Calle 15 DE NOVIEMBRE, 3042

U. T. 2600 Mitre - Coop. 90 Patricios



¿TIENE Vd. LOS OJOS DEBILES? ¿SUFRE DE DOLOR DE CABEZA?

Hágase examinar por un MEDICO ESPECIALISTA, si quiere tener seguridad de la necesidad de usar anteojos y saber la enfermedad o vicio que padece. Pida una tarjeta en el Instituto Optico Lombardi y completamente gratis será examinado en consultorio particular, por un Especialista de reconocida notoriedad.

Anteojos oro reforzado, desde $ 8.00

Anteojos oro macizo, desde $ 15.00

CARLOS PELLEGRINI, 468

MEILI & ROESLI Lda. - Unión Telef. 59, Palermo Coop. Telef. 188, Norte

Depósitos: AVENIDA ALVEAR, 3396 - Escritorio Central: ALSINA, 916



DEPÓSITOS PARA GUARDAR MUEBLES, AUTOMÓVILES Y COCHES

LIMPIADORA DE ALFOMBRAS

Empresa de Transportes - Adornos y Sillas de Alquiler

Todos los sports

PARTIDOS A REALIZARSE

COMENTARIOS Y PALPITOS DE "EL HOGAR"

Copa Honor

(Semifinales argentinas)

Boca Juniors tiene en su encuentro por la semifinal de este trofeo con Tiro Federal, de Rosario, una excelente oportunidad de disputar el encuentro último de las series argentinas, no tanto porque su adversario carezca de la potencialidad suficiente como para arrebatarle la victoria, sino porque los boquenses tendrán el reconfortante estímulo de sus numerosos partidarios, ya que el match se juega en esta capital (field de Racing).

Tiro Federal ha sido siempre un equipo de empuje, de manera que nuestros candidatos deberán jugar con empeño para imponérsele.

—En Rosario se medirán por el mismo trofeo, Central Córdoba y **Racing.** Si los primeros han sido capaces de eliminar en los rounds primeros al fuerte eleven de Rosario Central, pensamos que en esta ocasión no habrá sorpresa. Nuestro formidable campeón es de aquellos cuadros que se ponen al abrigo de ellas, jugando sin desfallecimiento, cualquiera sea el adversario que se le oponga.

Piensan sus componentes, y con razón, que no hay enemigo pequeño.

Campeonato

Once partidos constituyen el programa de campeonato de primera división, de los cuales se destaca muy especialmente el match River Plate-**San Isidro,** por las consecuencias que pudiera tener la derrota de este último, cosa no difícil dada la talla del adversario.

No será de extrañar, pues, que un público numeroso asista a presenciarlo, gustando de las incidencias de un match que, por el equilibrio de fuerzas existente entre los contrincantes y por la excelencia de juego que pueden desplegar, debe ser necesariamente agradable.

Los "santos", si quieren mantenerse invictos en campeonato, deberán echar el resto, pues que los riverplatenses constituyen un formidable contendor.

—Argentino de Quilmes y **Estudiantes** nos harán un match movido, dadas las características de ambos cuadros. Ligeros y entusiastas como son la mayoría de sus componentes, el juego adquirirá contornos de permanente expectativa.

Ante igualdad de fuerzas semejante, el pronóstico se hace difícil, pero creemos que los buenos matches que los estudiantiles vienen haciendo, muy bien pueden repetirse en esta emergencia.

—**Quilmes,** en propia sede, vencerá a Comercio, aumentando su haber, que hasta hoy no es, por otra parte, de los más alentadores.

En Golf jugarán **Porteño** y Atlanta. El equipo local debiera anotarse una fácil victoria.

—A La Plata irán los de Belgrano para perder su match con el **Estudiantes** de esa ciudad. Así decimos, pues, no es de presumir que cometan la locura de vencer al eleven local, que a no dudarlo es de lo mejor existente en primera división.

—**Gimnasia y Esgrima** se medirá con San Lorenzo de Almagro haciéndonos un encuentro reñido. Los "mens sana" pueden vencer, pero si lo consiguen será con esfuerzo. Se jugará en Palermo.

—Si **Hispano Argentino** perdiera con Floresta, sería de lamentar hubieran asegurado a comienzos de temporada su permanencia en primera división, pues de hecho le hubiera correspondido el descenso ante tamaños fracasos. En cancha de los primeros se efectuará el encuentro.

—En Urquiza se medirán Kimberley y **F. C. Oeste.** Aunque los ferrocarrileros son más team y vienen desempeñándose con regularidad ante fuertes adversarios, el partido puede serles adverso si no hay empeño y entusiasmo en sus filas.

—En Núñez deberán jugar Defensores de Belgrano e **Independiente,** que no tendrán dificultad en agregar a su lista de triunfos, uno más.

—Banfield y **Huracán,** en cancha de los primeros, tienen oportunidad de hacer juego agradable. Los locales andan en tren d reacción, pero Huracán, indudablemente es un conjunto superior. A ellos nuestro pronóstico.

—**Platense** jugará en su cancha con Tigre, a quien lógicamente no tendrá dificultades en imponérsele.

Nota.—Los anotados en "negritas" son los pálpitos de "El Hogar".

Los clubs de football

C. A. F. C. Oeste



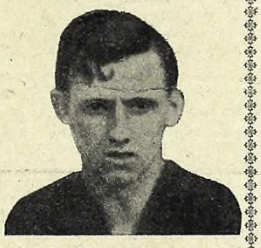
Sr. Santiago G. Angel, presidente del C. A. F. C. Oeste

En su corta vida, el Club F. C. Oeste ha realizado campañas brillantes que la colocan entre las primeras instituciones de nuestro football.

Fué fundado el 28 de julio de 1904, y su actuación desde entonces hasta el presente ha sido siempre descollante. Sus equipos de divisiones inferiores han obtenido diversos trofeos, contribuyendo de ese modo a la popularidad que lo rodea. Así la tercera división obtuvo, en 1908, la Copa de Competencia, y al año siguiente la de Campeonato. En 1912, las copas de Competencia y Campeonato de Intermedia pasaban a poder del Club, mientras que al mismo tiempo la segunda división se clasificaba vencedor en el concurso de Competencia.

En 1913, su segundo cuadro se adjudicó nuevamente ambos trofeos.

En la actualidad, la posición de sus diversos equipos es excelente, entre los que viene destacándose en estos momentos la primera división por la regularidad de sus actuaciones.



Sr. V. S. Angelletti, capitán

Dentro de 2 años inaugurará su nuevo campo de deportes en Versailles, que promete ser amplio, cómodo y perfectamente preparado, pues tiene que abandonar el conocido field del Caballito.

Preside a la institución el señor Santiago G. Angel, sportman avezado, como que al football en pasadas épocas prestara sus mejores entusiasmos como militante activo.

Capitanea el primer cuadro V. S. Angelletti, excelente delantero, que esta temporada se halla en gran forma.



La copa donada por el intendente del Rosario y ganada por los Porteños en el match del día 5.



Señor Fernando Berreta, dibujante, autor de una serie de caricaturas que ha donado a beneficio de un homenaje a Detomasi y Valente.

RESULTADOS DEL DOMINGO

Copa Newton

Uruguayos.	2	* Argentinos. . . .	0
(Pendibene 2).			

Referee: C. Williams, correcto.

Campeonato

* River Plate. . . .	6	Comercio.	0
(Rivas 2, Risso, Rofrano, Calnegia y Fraga Patrao).			

Referee: J. Vacarezza, buena actuación.

F. C. Oeste.	1	* Platense.	1
(Crespo).		(Berti).	

Referee: Luis Gil, buena actuación.

* Independiente. . . .	4	Est. Porteño. . . .	1
(Capelletti 2, Garré, Arroyuelo).		(Mattozi).	

Referee: C. Gardi, correcto.

* Banfield.	3	Tigre.	0
(Alessi, Brown y Burton).			

Referee: Almeida Guzmán, correcto.

* Estudiantes. . . .	6	Floresta.	1
(Antequeda 2, Ochandio, Crocce, Pavlosky y Sáenz).		(Biora).	

Referee: E. Rolón, correcto.

NOTA.—Los teams citados en primer término han sido locales; los marcados con asteriscos, los favoritos de "El Hogar".

De los seis encuentros efectuados acertamos cinco.

José C. SUSÁN.

De provincias



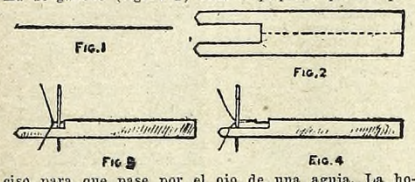
Tucumán Central, vencedor frente Tiro Suizo por 2 goals a 1: E. Pastorino (linesman), E. Peteniche, A. S. Casas, C. A. Rocha (capitán), A. Díaz, N. Mitrowich, R. Bazán, M. R. Robinson (referee), D. Barboza, J. Venier, M. Ledesma, C. Cordero y J. Helguero, clasificado campeón de la 1.ª división, sección B.

Para los industriosos

Enhebrador de agujas. —

Un trocito de cuerda metálica de bandurria y otro trozo de hojalata constituyen las dos partes de este enhebrador de agujas.

Un extremo de la cuerda metálica se dobla en forma de gancho (figura 1) todo lo pequeño que sea preciso para que pase por el ojo de una aguja. La hojalata se corta en la forma de la figura 2 y se dobla por la línea de puntos. La cuerda de bandurria se coloca en el fondo de la canal formada por la hojalata.



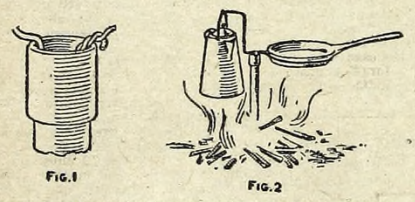
Los extremos puntiagudos de ésta se separan un poco para dejar espacio para la aguja.

En cuanto al funcionamiento de este sencillo aparato basta fijarse en las figuras 3 y 4.

Para guisar en el campo. —

El dibujo adjunto enseña el modo de hacer un soporte para poner a la lumbre, en el campo, los diversos utensilios de cocina.

La parte principal de este soporte la constituye un trozo de cañería de hierro provisto en el extremo superior de un empalme ordinario (fig. 1). Este empalme sirve para aumentar la resistencia del soporte cuando éste está clavado en el suelo.



Los anillos y ganchos para los cacharros se hacen de alambre fuerte y de la forma requerida para la vasija que hayan de soportar. La figura 2 indica la forma de estos soportes.

Percha de corcho. —

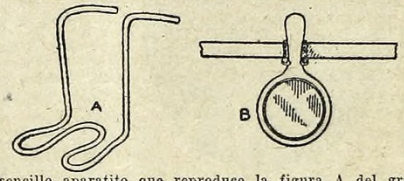


Cuando se usan clavos o tornillos para colgar ropas y otros artículos conviene pasar el clavo a lo largo de un corcho de botella, como se ve en el dibujo.

El corcho impide que las prendas se rompan y se enganchen en el clavo, y además evita que manche de óxido si se cuelgan húmedas en esta percha rústica.

Colgador para espejos de mano. —

Un espejo de mano ordinario se puede convertir en un buen espejo colgante para afeitarse, empleando el sencillo aparatito que reproduce la figura A del grabado, hecho de alambre fuerte.



Con dicho aparato se puede colgar el espejo B en la forma que indica la figura.

Filtro para el agua. —

Un médico perteneciente al cuerpo de sanidad de Inglaterra ha inventado un filtro tan cómodo como sencillo.

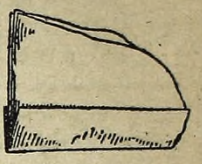
Coompónese de una serie de sacos en forma de cono, de lona, hilo o franela que se suspenden uno sobre otro por medio de un trípode como se ve en el dibujo.



El agua se echa en el saco superior y cuando después de pasar por los diversos tejidos cae en el recipiente que se coloca en la parte inferior, está completamente filtrada.

Los sacos se descuelgan fácilmente y se lavan con algún líquido antiséptico cuando hay necesidad de limpiarlos.

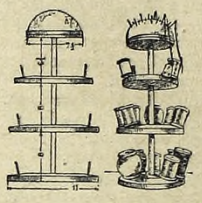
Para hacer copias a máquina. —



Cuando hay que meter en la máquina de escribir varias hojas de papel para sacar copias con el papel carbón, es difícil conservarlas juntas en la posición debida, pero todo se arregla doblando una tira de papel en forma de V, la cual se coloca reuniendo los bordes inferiores de las hojas como indica el grabado, y se introduce en la máquina con toda facilidad.

Alfiletero ornamental. —

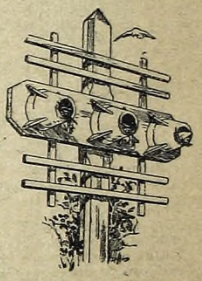
El modelo de alfiletero y portacarreteles que reproduce nuestro grabado es tan útil como ornamental, sobre todo si el color de la madera hace juego con los demás muebles del cuarto de costura.



La figura de la izquierda indica las dimensiones en centímetros que debe tener, calculadas para el tamaño general de los carreteles. El alfiletero puede hacerse de terciopelo o de tela bordada, rellenándolo de salvado y clavando la tela todo alrededor del disco de madera en que va montado.

Es un artículo que se puede hacer muy lujoso, y creemos innecesario detenernos en explicaciones acerca de su confección, porque cualquier señora de buen gusto sabrá adornarlo sin necesidad de sujetarse a patrones determinados.

Pajarera de jardín. —



Con unas cuantas macetas de barro, a las cuales se les haya quitado cuidadosamente el fondo, se pueden hacer unos nidos muy a propósito para atraer aves a los jardines.

Las macetas se colocan boca abajo sobre un tablón más ancho que el diámetro de la maceta más grande y se sujetan con unas piezas de madera como se ve en el grabado.

Cada tablón puede tener tres o más macetas, y colocado en lo alto de un poste en la forma que indica el dibujo, no sólo es útil para el objeto a que se destina, sino también decorativo para el jardín. Los listones colocados paralelamente al tablón sirven para que se posen las aves.

El Hogar-Club

Existe un marcado error respecto a la cifra que hemos expresado como necesaria para que nuestra obra pueda desenvolverse dentro de una órbita que la encamine hacia la prosperidad y cumpla desde ella con su mira inicial. Como término medio calculamos para esos fines la inscripción de 500 socias nuevas mensualmente; pero no en cada localidad, porque eso fuera pedir un imposible, dadas las especiales circunstancias por que atraviesa el mundo, sino en todo el país. Tomando como campo de acción la República, opinamos que ese número no implica una cosa irrealizable; muy al contrario, hemos encuadrado el cálculo dentro de lo que se puede llevar a efecto contando con las condiciones actuales y las modalidades de nuestra sociedad.

Con un poco de buena voluntad por parte de todas las mujeres capaces de interesarse en este género de empresas, el triunfo sería un hecho inmediato y la más hermosa coronación para ésta obra que brega sin desmayos contra todas las dificultades a fin de cumplir con su noble objetivo.

Nuestra primera comisión local, la establecida en Lobos, se encuentra ya en plena acción. Un grupo de mujeres entusiastas, sin otro propósito que el de propender desde su esfera a la realización de los altos ideales en que se inspira la comisión directiva, ha tomado a su cargo la tarea de hacerla real en aquella ciudad. Cuentan, para ello, con la buena voluntad de la población y con el concurso precioso de médicos, profesores, etc. Muy en breve se iniciará allí una serie de conferencias sobre vulgarización de conocimientos científicos y para noviembre próximo se inaugurará la primera exposición de trabajos femeninos. ¡Cómo nos complacería ver surgir a diario en nuestro territorio comisiones locales como aquélla!...

Con infinito placer concretamos este otro dato que honra a nuestra representante en Temperley, señora Emilia T. de Duarte. Dicha señora, en el deseo de cooperar, dentro de sus fuerzas, a la obra de "El Hogar-Club", pone a disposición de la comisión directiva su academia de labores, arte, etc., para que en ella reciban instrucción gratuita las socias de aquel pueblo. Estos desprendimientos significan una amplia compensación a las amarguras que se cosechan a diario.

La señora Clementina R. de Lagos, nuestra representante en Rancul (Pampa Central) recientemente nombrada, acaba de enviarnos su primera remesa de socias (cinco subscripciones trimestrales) al mismo tiempo que nos encarece la necesidad de fundar en aquella distante población pampeana una escuela de economía doméstica, labores, etc., etc.

Nuestros esfuerzos tenderán desde hoy a cumplir con esa honrosa aspiración y entretanto terminamos pidiendo a todas las mujeres que se interesen por una obra creada puramente para ellas.

NUESTROS PROFESIONALES

Doctor Barraza. — Profesor de la Facultad de ciencias médicas. Especialista de enfermedades de los ojos. Consultas de 2 a 4. Córdoba 716.

Doctor Alfredo Segers. — Enfermedades de niños y señoras. Rayos X. De 2 a 4. Venezuela 1742.

Doctor José Ingegnieros. — Enfermedades nerviosas y mentales. Viamonte 763.

Doctor Manuel B. Pascual. — Abogado. Lavalle 1378.

Isabel Zirubler.—Cirujana-dentista. San Juan 2090.

Ernesto Pérez. — Cirujano-dentistá. Paraná 473.

Doctor Arturo Angel. — Especialista en niños. Avellaneda 90.

Doctor Aníbal Sánchez. — Cirujano-dentista, Callao 1080.

Doctor José H. Pané.—Cirujano-dentista. Callao 384.

Doctora Alicia Moreau.—Esmeralda número 933.

Algunas razones por las que toda señora y señorita debe pertenecer a "El Hogar-Club":

1.° Porque su lema es: "Por el trabajo y la cultura de la mujer".

2.° Porque perteneciendo al Club reciben, como obsequio, semanalmente un ejemplar de esta revista, remitido a domicilio.

3.° Porque en cualquier momento, y en caso de necesidad, tiene derecho a consultas gratuitas, a médicos especialistas, abogados, dentistas, oculistas, masajistas, etcétera, las que son contestadas verbalmente o por escrito.

4.° Porque el Club tiene instalada una Bolsa de Trabajo para las obreras de la aguja y las que se dedican a la confección de objetos artísticos, y cuenta además con clases para la enseñanza de labores y dactilografía.

5.° Porque puede contar con todas estas ventajas mediante el pago de 1 $ por mes, pagadero por trimestre adelantado.

Se necesitan representantes en toda la república, abonándoseles una comisión por cada socia que incorporen a esta sociedad.

¿Por qué no contribuye usted a los mayores progresos de esta gran obra?

Escriba hoy mismo a la secretaría general de "El Hogar-Club", calle Chacabuco 677.

4°. Concurso infantil de colorido

124 PREMIOS

BASES DEL 4°. CONCURSO

Se trata de dar colores apropiados al retrato de la abuelita.

El retrato, una vez pintado con lápices, acuarela, óleo o como se estime más conveniente, debe enviarse, junto con el nombre y domicilio del remitente, a la siguiente dirección: **Concurso infantil de "El Hogar", Chacabuco 677.**

La admisión de cartas se cerrará el 30 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número siguiente (8 de octubre).—Pueden concurrir a este concurso todos los niños de la capital, de provincias y del exterior. Los que con más arte coloreen el retrato recibirán **124 premios** así distribuídos:

24 cajitas de roble lustrado, provistas de útiles.

100 juegos de álbums dobles para colorido.

Fuera de los premiados, se citarán en el **Cuadro de Honor** los nombres de aquellos niños que mayor inteligencia y gusto hayan demostrado en el concurso.

EL CORREO DE LA ABUELITA. —

Venturita.—No he comprendido bien lo que me preguntas de la ilustración. Gracias por tu piropo.

Celina Etchebarne.—Para el concurso, sólo el retrato.

Rosita Montesinos.—No hay limitación para el colorido.

Danielito Camagni.—Me ha gustado mucho la marinita. Se ve que tienes afición. Debes estudiar el dibujo.

Emilia San Miguel.—Hay un concurso infantil distinto cada mes. En el próximo podrás lucirte, porque no será de dibujo ni de colorido.

Mario M. Cuello.—¿Y qué quieres que te conteste, querido nieto, si no me preguntas nada?

Margarita Otalante.—No hay tales subscriptores preferidos. Juzgo y quiero igual a todos mis nietos. De lo contrario sería una abuelita indigna del cariño de los amiguitos de "El Hogar".

María L. Cassinelli.—Recibiré con mucha alegría esos dibujitos que me anuncias.

Arminda A. del Pino.—Me he enterado con verdadera satisfacción de tus merecidos éxitos artísticos. Estoy orgullosa de tener una nieta como tu.

Saúl L. Morando.—Sí.

Sara Lazzari.—El 27 de diciembre.

Elena Speroni.—Muy hermoso ese retrato de señora. ¿Quién es?

Cholita Hayel.—Personalmente... es imposible. Recibiría millares de visitas por día y estoy segura que entre tanto nieto bullicioso acabaría por enloquecer. ¿No te parece?

María Bustos.—¿Es tu retrato? Muy bien dibujado. En concurso, sólo entran los cuadritos que publica "El Hogar".

María Eugenia Carranza.—Sí, es el cabello.

José M. Landajo.—Gracias por tus buenas palabras. ¿Mi nombre? Pues... la abuelita. ¿No basta?

Valentina Bourgand.—Con una cuidadosa mezcla de rojo y verde.

Ernesto D. Andía.—Aceptado el cuento.

Haydée Zarasola. — ¡Ay! No soy rubia, como tú me imaginas, sino que mi cabello es casi blanco.

Juana Selimón. — Perfectamente copiada la alegoría.

Una agraciada.—Claro está. Puedes colocarle un bonito marco al "Cuadro de Honor". Es una buena idea.

Ernestina Casares.—Se publicará el cuentito.

El negrito Isaías.—Ya he dicho varias veces que no puedo dar mi opinión hasta terminado el concurso.

Dreaming.—Tu interesante charla me ha hecho pasar un buen rato. Me gustó mucho tu letra, porque se parece a la mía.

Loló.—Sí, muy malo.

Ana M. Tarradellas.—Con mucho gusto.

Armida V. Luppi.—Fué el rey don Pedro el Cruel. Tus cartas no me aburren: me gustan mucho. Lo que no me gusta es lo que dices de Manlio.

María Luisa Mármol.—Sí, que os quiero mucho.

Sara Tornero.—¿Qué quieres que te conteste, nieta mía?

Yolanda Marchetti.—En efecto, acertaste.

Elsita Cademartori.—¿No te basta con la publicada en esta página?

Héctor G. Ruiz Díaz.—Pues... estudiándola.

Herminia A. Boldt. — Con muchísimo gusto.

Teresita Favale.—No es cofia, sino el cabello. Este es casi blanco.

Pablo de la Cruz.—Muy bonitos los sobres. Haces bien en ir a la Academia. El cuento se publicará cuando le llegue el turno.

Rubia Curiosa.—En concurso sólo entra "El retrato de la abuelita". Hay que colorearlo.

Olga Martínez Badell.—Sí.

Leonardito Colombo.—Muchas gracias por tus saludos.

Francisca Cigarroa.—Debes fijarte cuando se publica el resultado de cada concurso.

Haydée Grande.—Como a ti te parezca mejor.

Julio Núñez.—Bueno.

Amanda Esquivel.—Sí.

Alberto E. Santafé.—Por la publicación del Cuadro de Honor.

Chelita Bosch.—Las rosas son divinas y ya las tengo aquí, adornando mi escritorio.

José Eharri (h).—Muchas gracias.

Chita Viale.—La Abuelita... ¿no es bastante, curiosita?

Tota Morales.—Sí.

Carolina Gaiazzi.—Eso queda a tu voluntad.

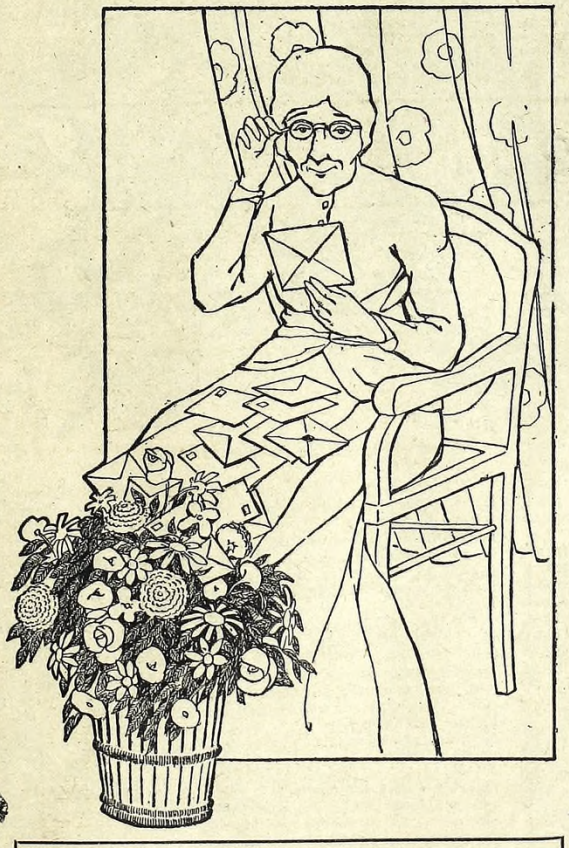
Emiliana Arévalo.—Si yo dijera el color de mis vestidos, de mi silla y de mi cortina, pues... todos los retratos serían idénticos y nada dejaría a la fantasía de mis queridísimos nietos. ¿No te parece a ti lo mismo?

A. Elisa Bonazzi.—No, no es hijo mío. Mil gracias por todos tus buenos deseos y ofrecimientos.

Concepción Mayans.—Con mucho gusto.

Córtese por aquí

EL RETRATO DE LA ABUELITA



Córtese por aquí

Nombre . . . . . .

Domicilio . . . . . .

Población . . . . . (3)

Juanito Paz Aliaga.—El retrato de Coronado es una maravilla, y te felicito de todo corazón.

Manuela Pérez.—Aunque la fecha ya pasó, vayan mis buenos augurios.

Nedda Francalanci.—Disculpada.

Elvirita Lanús.—Ya eres mi nieta.

Chichita Drake.—Las cartitas y confidencias de mis nietos me proporcionan los ratos más felices de mi vida. Agradezco y retribuyo tu cariño.

Lys.—Puedes lograrlo pasando tenuemente el lápiz negro.

Ernestina de Bary.—No; de ninguna manera.

Raúl Vallo.—Haréis perfectamente, y me alegra que reine entre vosotros tan buena armonía.

Domingo Canter.—No.

María Dolores Pérez.—Te acepto con mucho gusto. Como que tengo varios millares de excelentes nietos uruguayos, a quienes quiero de corazón. Sí, los cuentitos infantiles están a mi cargo. Envía lo que mejor te parezca y sepas hacer.

Eusebio Rial.—No estoy en ningún escritorio, sino en un vestíbulo. Puedes enviar la cantidad de cupones que quieras.

Elvirita Figueroa.—Con mucho placer. Tu carta, como todas las que recibo, me entretienen mucho. Gracias por tus cariñosas palabras.

Jacinto de la Vega (h.)—Bueno.

Tomás A. Crivelli—Claro que sí.

María Barugel.—Lo que se ve en el retrato no es una cofia, sino el cabello.

Vevita Bouchard.—¡Vaya una pregunta! ¿Si me gustan más las rubias que las morenas? A mí me gustan las niñas buenas, estudiosas y cariñosas, tengan el cabello rubio, castaño o negro. Espero que me cuentes todas esas inmensas penas que te afligen.

Jorge Augusto Bulich.—Yo no tiro nada al canasto.

Lidia.—¡Pobrecita! Haces muy mal en pensar eso.

Blanca R. Mayocchi.—Muy bonito el retrato de esa niña. ¿Es el tuyo?

María Teresa Ramos.—Eres muy curiosa, y trataré de complacerte, aunque sólo sea en parte. Voy a cumplir 79 años. ¿Qué poquitos, eh? En cuanto a mi nombre, para vosotros no he de tener otro que el de Abuelita. ¿Estás satisfecha con estas explicaciones?

Luis Lattanzio.—No comprendo bien lo que me dices. ¿A qué llamas tú "lo principal"?

Eva B. de Real.—Está muy bien la escena campestre que has pintado. Bien se ve que tienes afición, gusto y originalidad.

R. F. Flores.—Agradezco tus buenas intenciones, y las retribuyo.

Primerezo Colombo.—No puedo adelantar opiniones sobre los cuadritos del concurso. Por tener sólo cinco años, tienes una letra que me ha dejado estupefacta.

Wenceslao Moreno.—Haces muy mal en suponer que las abuelitas son malas. Eso no es verdad. Tus indicaciones sobre el papel son muy juiciosas, pero nada puedo hacer yo. Sin embargo, te diré que tengo nietos que en este papel hacen maravillas.

Nicanor F. García.—Con mucho gusto.

Emma Ronchetti.—Por los rompecabezas no se da premio alguno. Siento en el alma lo que te ha ocurrido a ti en el bracito.

Abel Montero.—Es una arruga de la blusa. Como puedes suponer, me es absolutamente imposible dejar contentos a todos los nietos en la forma que ellos desearían y yo también.

Nélida E. Bosco.—Harás muy mal si te enojas. Debes ser una niña buena y prudente. Rezaré por ti.

Florinda Tobar.—Mi cabellos son grises, casi blancos. Muchas gracias por tus piropos.

Enriquito de Vivar.—En el próximo concurso, que será el quinto de la serie, ya tendrás ocasión de desquitarte. Teniendo en cuenta que hay muchos nietos como tú, no aficionados al dibujo ni a la pintura, haré un concurso original en el que se podrán lucir los inteligentes y los estudiosos. Ya verás cuando se publiquen las bases.

Fermina Valle.—No me disgusto de ninguna manera. Con mucho gusto publicaría —si se pudiera—las obras premiadas, pero es imposible.

Ana Elisa Albeck.—¿Cómo he de contestarte si no me preguntas nada?

Estela F. Camp.—Ya lo dije en el anterior número.

Delfina V. Limpiedi.—Mira lo que le digo a José M. Landajo.

Elena C. Fermenossi.—Lee bien las bases del concurso.

Serviliana Tisera Pedraza.—Bueno.

Juan Fco. y Moninita Muñoz.—Muy agradecida.

Concepción Favale.—Como a ti te parezca mejor.

César Codebó.—Me gusta que estés contento. Dile a Aníbal que no desespere. Píntame como mejor te parezca. Y con las herramientas, hazme lo que quieras.

Elvirita Colimodio.—A todas quiero igual. Aceptados y retribuídos tus cariños.

LA ABUELITA.

Rompecabezas



Cuentitos para los niños

Rompecabezas



La madrecita

—¿Y dónde ves tú el pavo real?

Tendría como 14 años; un poco alta y delgada, de grandes ojos azules, soñadores, de nariz pequeña y afilada; la toca apenas delineada por unos labios muy delgados; era rubia, su cabellera era poco abundante, parecía enfermita, pero no lo demostraba; adoraba a los niños, los amaba con frenesí, los besaba y mimaba con ese amor sublime que saben sentir y expresar algunas mujeres.

Nina tenía un hermanito y una hermanita, ella era la que los despertaba todas las mañanas a las seis, ella asistía a su aseo, y cuidaba de ellos como si fuera la madre.

Nina se levantaba, invierno y verano, a las cinco de la mañana, invariablemente, prendía el fuego para preparar el café a su hermano mayor, que iba a su trabajo a las seis, después, mientras el agua hervía, hacía su sencilla toilette; después que se iba su hermano, preparaba a sus hermanitos para que fueran a la escuela, limpios, y les recomendaba no fueran jugando por el camino, y que se portaran bien en clase y pusieran atención a lo que la maestra les enseñara.

Ella fué tan sólo tres años a la escuela; luego murió el padre, y la madre, enferma, casi paralítica, no podía efectuar los quehaceres de la casa, y así Nina fué aprendiendo, a indicaciones de la madre; y así, tan jovencita, ella era la que hacía todo en la casa, no se notaba la falta de la madre, todo estaba limpio y bien ordenado, el trabajo lo hacía tarareando, su distracción era la lectura y los gorjeos de un canario, a quien solía escuchar embelesada.

Durante las dos o tres horas que le quedaban libres, después de la comida de las once, zurcía medias, arreglaba la ropa o leía.

No solía ir de paseo, ni pensaba ir tampoco, no tenía tiempo; eso sí, muchas veces escuchaba algún cuento que le refería su enferma madre; solía quedar absorta ante un cuadrito, recuerdo de algún pintor amigo del padre, que representaba una madre con una nenita en sus brazos; en el rostro de ambas flotaba algo de divino, algo que involuntariamente cohibía el espíritu, y muchas veces contemplando ese hermoso y patético cuadro, la oí murmurar entre suspiros ahogados... ¿cuando yo sea madre?...

Nina adoraba a sus hermanitos, les enseñaba a trabajar, con paciencia angelical, con el ejemplo primero y luego con la palabra; casi siempre en su rostro juvenil flotaba como un cierto velo sutil de tristeza, y ellos, como adivinando que su hermanita tenía una pena, un dolor que ocultarles, la obedecían y cumplían sus deseos.

Y la vida era rítmica como el péndulo de un reloj, los días se sucedían y eran todos parecidos, y los niños crecían, y la madre cada vez más enferma, su vida se acababa poco a poco, tranquilamente, con la seguridad que da el cercano fin de la existencia, y la madre se fué más allá de la vida, dulcemente, sin estertores, casi sin agonía, y se fué tan dulcemente porque sabía que Nina, para sus hermanitos sería una madrecita.—**Francis de Fronzac.**

Amistad conquistada

Rompecabezas



—Por ninguna parte encuentro mi zapatilla.

Emilia era el chiche de su casa. Unica hija, sus padres habían hecho de la pequeña un ídolo, cuyos caprichos eran órdenes prontas a ser ejecutadas.

Así pasaron once años, cuando un triste día la tía de Emilia, viuda y pobre, falleció, dejando a su pequeña Laura, de la misma edad de aquélla, huérfana y en la mayor indigencia.

La mamá de Emilia, de excelente corazón, no vaciló un momento en adoptar a su sobrina y traerla a su lado para compartir con ella el inmenso cariño que profesaba a su hija. Esta no miró con agrado la resolución de su mamá, antes bien, los celos mordieron su corazoncito, haciéndole antipática la vista de su prima, quien soportaba resignada el desprecio de que era objeto.

A menudo se oía a Emilia exclamar: "Mamá es mía sola; tú no eres mi hermana y no estás en tu casa; vete de mi lado", y entonces la pobre Laura rompía a llorar amargamente, yendo a arrinconarse triste, muy triste, en el más apartado lugar de la casa. Ni juguetes, ni dulces, ni paseos, ni cariños, toleraba la irascible criatura que se compartieran con su prima.

Así las cosas, llegó un día en que Emilia amaneció con mucha fiebre; su hermosa carita empezó a cubrirse totalmente de unas manchas rojizas, que bien pronto invadieron todo su cuerpo. La mamá atribulada, reclamó los servicios del médico, y este facultativo manifestó que la niña estaba atacada de viruela. Muchas semanas duró la cruel enfermedad, poniendo a la pequeña en la alternativa de la vida y la muerte, y durante ese tiempo su primita, aquella a quien había humillado tanto, no se dió un momento de reposo. Fué en vano que su tía le advirtiera que podía adquirir ella también la enfermedad, sorda a sus ruegos no se apartaba un momento de la cabecera de la enfermita. A pesar de su grave estado, ésta la veía constantemente como un angel salvador, secundándo a su mamá y a menudo reemplazándola en la penosa tarea de enfermera.

Por fin, la ciencia y los devotos cuidados salvaron a Emilia. Laura tampoco se apartaba de su lado; la distraía leyéndole cuentos, inventando historietas, trayéndole las más bellas flores del jardín para que perfumara la habitación, en fin, mil atenciones delicadas que repercutían hondamente en el corazón de la celosa niña, haciéndole notar cuán odiosa e injusta había sido su conducta para con su pobre prima.

Una tarde que Emilia, recostada en un canapé, observaba silenciosamente a Laura que en el otro extremo de la habitación acomodaba unas rosas en un vaso, dijo de pronto con los ojos llenos de lágrimas de arrepentimiento: "Acércate Laura", ésta se apresuró a complacerla, y una vez a su lado, Emilia, tomándole cariñosamente las manos, le dijo:

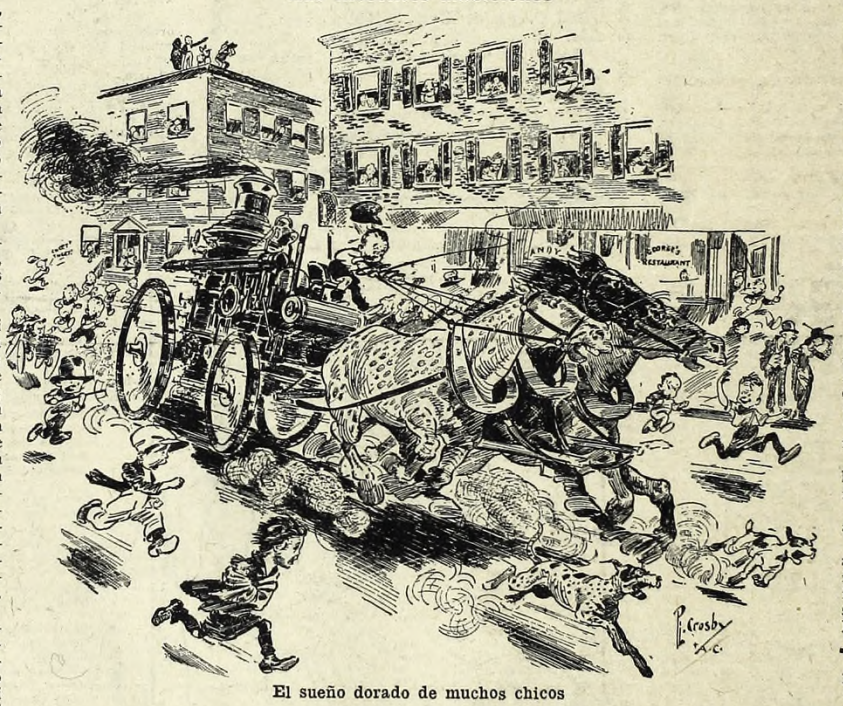
—Perdóname, querida prima, conozco cuán mala y egoísta he sido contigo, que eres un angel de bondad, perdóname ¿quieres?, porque de hoy en adelante serás tú la hermana de mi corazón, a quien nunca podré pagar ni con el mayor cariño tu abnegación y nobleza de sentimientos.

Laura, hondamente conmovida, se arrojó llorando en los brazos de su prima, mientras con voz velada por las lágrimas exclamó:

—¡Te perdono con toda mi alma! Tú no eres mala, Emilia, solamente dejaste que los celos se entronizaran en tu corazón, obscureciendo la voz de tu conciencia; olvidemos lo pasado y seamos en lo sucesivo siempre unidas y cariñosas.

Y fué así como, gracias a su bondad, la pobre huérfana conquistó la amistad paternal de su prima, viviendo ambas felices muchos años, y bendecidas por Dios, que todo lo ve, y al que agradó muchísimo la conducta de Laura y el arrepentimiento sincero de Emilia. — **Herminia del Pino.**

Las inocentes ambiciones



El sueño dorado de muchos chicos

El castigo

Luis era un niño muy despreocupado y haragán, y sus padres y hermanos veían con tristeza su abandono y descuido. Tenía sus trajes sucios y hechos jirones, y jamás quiso ir a la escuela, a pesar de las reprimendas que constantemente le daban sus padres.

Sin embargo, encontró, al fin, su castigo.

Un día, estando toda la familia reunida, dijo el padre: "Hijos míos, mañana es domingo e iremos a pasear por el campo".

Los niños estaban locos de contento pensando en cuánto se divertirían, y así, al día siguiente, por la mañana tempranito, ya estaban todos, menos Luis, limpios y arreglados para dar el consabido paseo.

Sólo Luis permanecía triste y silencioso en un rincón de la habitación, donde estaba esperando, con temor y ansia al mismo tiempo, el momento en que sus hermanos se fueran y él se tuviera que quedar en casa por descuidado y haragán, pues su traje lo tenía todo roto y manchado.

De modo que cuando sus hermanos partieron alegremente para la excursión, él se arrojó al suelo llorando amargamente su abandono.

Así es como Dios castigó a Luis y castiga a otros niños que, como él, no quieren ir a la escuela ni cuidar de su persona. — **María Estrella Santamaría.**

Barrenos formidables.—

¡7.000 kilos de dinamita! Piensen un poco nuestros lectores en los efectos fantásticos que puede producir la explosión de 7.000 kilos de dinamita. Aparte de las minas que rodean todos los fuertes y que contienen cargas formidables de pólvora, dinamita y melinita, no se ve jamás, salvo en casos excepcionales, semejante cantidad de explosivo.

En Austria acaba de recurrirse a un barreno extraordinario para abrir una trinchera en una colina.

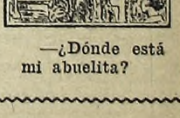
Hace algún tiempo, cuando se construyó en Alemania la línea férrea Krems-Grein, hubo que cortar una colina cerca de Durnstein, los ingenieros emplearon el mismo procedimiento, repartiendo más de 4.000 kilos de dinamita, repartidos en tres barrenos, cuya explosión fué simultánea, por medio de un dispositivo eléctrico. El resultado fué excelente.

Más recientemente, y de un modo idéntico, se abrió en la cumbre de una montaña rocosa del Canadá una trinchera de 100 metros de largo por 14 de profundidad. En dos galerías paralelas al eje de la trinchera, de 8 a 70 metros de largo por 1.20 de sección, se colocó una capa de explosivo de 60 centímetros. Después se llenaron ambas galerías de piedras y se obstruyeron con muros de hormigón de cuatro metros de grueso, dejándolos secarse durante ocho días.

La carga de esta mina se componía de 9.650 kilos de pólvora y 5.400 kilos de dinamita.

Los resultados fueron satisfactorios.

Rompecabezas



—¿Dónde está mi abuelita?

—Dígame, agente, donde está el hipopótamo.

—Aquí mismo.

Consultorio general de "El Hogar"

SECCIÓN MEDICINA Y BELLEZA

Cuenfante el galante.—Sírvase mandar su nombre si desea que se le envíe un tratamiento.

Soy Porteña. Montevideo.—Hágase lavajes calientes con una infusión de hojas de nogal. Fortifíquese tomando algo ferruginoso.

Desfigurada.—Para evitar la congestión del rostro, antes de cenar dese un baño de pies con mostaza. Su alimentación debe ser sencilla: verduras cocidas ligeramente saltadas, carnes blancas, pescado hervido, etc. No beba vino ni te ni café. Tenga su vientre al corriente. Una vez por semana le convendría tomar purgantes, tanto más si es usted robusta.

Lía.—1.ª Para conservar las manos frescas, lavarse con agua de salvado y limón, echando 10 gotas de benjuí. 2.ª Todas das brillantinas tienen algo untuoso, por lo tanto, cualquiera le oscurecerá el cabello. Para igualar el rubio: solución concentrada de potasa, 50 gramos; cerveza, 450 3.ª Debe intentar abonarse. 4.ª Sin que lo note debe tomarle el boleto, es una fina atención. Hemos tenido mucho gusto en atender sus consultas.

Orquídea.—Será mejor que nos envíe dirección y franqueo para contestarle por carta. Formule nuevamente todas sus preguntas. No crea que huimos contestarla, pero es que usted necesita consejos que no podemos darle en el consultorio.

Fatima.—Tenga a bien mandar franqueo y se le contestará por carta. Formule nuevamente su consulta.

Luz.—Lo que a usted le ocurre es una excitabilidad nerviosa. Tome baños de ducha y algo bromurado. No perjudica la salud. Según sea el preparado. En esta sección no podemos mencionar específicos.

Coqueta.—1.ª No perjudica. 2.ª Sí. 3.ª No. Pero hay otros preparados de mejores efectos. El lino es bueno.

Una entrerriana.—Polvos para teñir de negro el cabello: protóxido de plomo en polvo, 500 gramos; cal viva, 150; polvos de magnesia, 150. En esta revista hay avisadores de buenas tinturas.

Zole B. C.—Lávese el rostro con agua de saúco y una muñeca con harina de avena. Necesita hacerse masajes con una buena crema.

Porteña.—El preparado es para conservar la ondulación. Se humedece el cabello cuando se trenza o coloca las horquillas rizadoras.

Yost.—Esas erupciones rebeldes únicamente se curan con la electrolisis.

Presumida.—Lo encontrará en las perfumerías. No podemos mencionar comercios.

Tintero.—Fortifíquese. Consulte un médico.

Ojos pardos.—Sentimos mucho no poder aconsejarle nada eficaz. Use juaneteras. Sólo operándolo desaparece el juanete.

A orillas del Paraná—Especifique con claridad sus preguntas. La glicerina puede estar mucho tiempo mezclada. ¿A qué señora? El aceite de almendras se altera fácilmente.

Mimina.—Para blanquear, use: sublimado, 1 gramo; glicerolado de almidón, 10; agua de rosas, 250; sufenato de cinc, 2. Emplee la receta.

Vejez prematura—1.ª Para teñir el cabello de castaño: lejía de potasa, 100 gramos; sales de plomo, 10; agua de rosas, 30. 2.ª Crema para curar las arrugas: aceite de almendras dulces, 100 gramos; agua de rosas, 35; blanco de ballena, 25; tintura de benjuí, 10; alumbre pulverizado, 5. Al darse el masaje tenga cuidado de practicarlo como ya se aconsejó en "El Hogar". Si no lo sabe dar, es mejor abstenerse, pues en vez de beneficiarla la perjudicaría.

Noemí de la Vitagraph.—1.ª Humedecer el cabello con: alcohol, 30 gramos; agua de rosas, 450; goma tragacanta, 2. Trenzarlo fuerte o poner horquillas. 2.ª Cabello suelto y un gran moño alto.

Mariposa blanca—1.ª Contra el dolor de los pies, bañarlos en agua caliente con lejía, friccionarlos con alcohol, espolvoreándolos con talco boratado. No use calzado estrecho. 2.ª Para las pecas, use lo que se le aconseja a "Mimina". Para el brillo de la cara, en el agua de las abluciones añadir 5 gotas de amoníaco.

Norma.—Cuando note ese síntoma, dese baños de asiento calientes. Tome laxantes ligeros y baños de pie con mostaza.

Diosdide.—Hay enfermedades que no se pueden precisar. Lo mejor sería que consultara un médico.

Una interesada.—Son buenos los preparados que menciona.

Antigua subscriptora.—1.ª Para el cabello, la loción siguiente: tintura de cantáridas, 42 gramos; tintura de capsicum, 42; aceite de ricino, 10; agua de colonia, 30; esencia de rosas, 1. 2.ª Es muy bueno el polvo que usted usa.

Edelmira.—1.ª En el número del 3 de septiembre encontrará recetas. 2.ª Evite el frío, hágase masajes.

Una desesperada.—1.ª No puede estarlo, salvo que hayan mediado otras causas. 2.ª Puede sufrir de reumatismo en esa región, pero no en los riñones.

Alex.—1.ª Para las pecas y manchas, lavarse con agua de saúco, 10 gotas de agua Bourgeois y una muñeca con harina de avena. 2.ª Lavarse dos veces por semana con una infusión de palo de panamá. Una vez seco, friccionarse la base del cuero cabelludo con nitrato de pilocarpina, 50 centigramos; tintura de cantáridas, 10 gramos; glicerina, 25; agua de colonia, 200.

Juvas Ahinking.—Lo mejor sería que consultara un médico. Opinamos que no sufre usted del pulmón, y que el dolor que siente es más bien reuma. Es imposible, por datos tan incompletos y sin ver a la persona, hacer un diagnóstico exacto. No se alarme, y siga nuestro consejo.

Opalo.—Será mejor que adopte una de las cremas que ha aconsejado "El Hogar". No se usan esos polvos para el rostro sino para la toilette íntima. Hemos publicado régimen para conservar la belleza. Si su cutis es seco, lo mejorará la crema de la receta siguiente: manteca de cacao, 20 gramos; miel de Narbona, 50; blanco de ballena, 10; aceite de almendras dulces, 40; agua de rosas, 30; jugo de alfáncigo, 30.

Viajera nocturna.—1.ª Sí. 2.ª Lavarse las axilas con jabón de sublimado, pasar después alcohol alcanforado. 3.ª Es lo que manda la corrección.

A. Ramboullet.—Untese las uñas con aciba. Como se les hace a los niños cuando se destetan.

Eugenia.—1.ª En cualquier perfumería. 2.ª El que publicamos en el número del 21 de mayo.

Flor marchita.—1.ª Es buena. 2.ª Para atenuar la rojez de la cara es favorable la clara de huevo.

Nieve de estío.—Para la rojez de las manos, hacerse masajes, lavarse con agua templada, añadiendo benjuí. Frotarse con limón.

La nena del... etc.—Rogamos la brevedad y corrección en los pseudónimos. Para curar la caspa y hacer crecer el cabello, lávese dos veces por semana con una infusión de palo de panamá, frotándose bien el cuero cabelludo con un cepillito. Una vez seco el cabello, se friccionará con la loción de la receta siguiente: nitrato de pilocarpina, 50 centigramos; tintura de cantáridas, 10 gramos; glicerina, 25; agua de colonia, 200.

Primavera.—1.ª Emplee la crema que se le aconseja a "Opalo". 2.ª Le aconsejamos no cambiar el color del cabello.

Impaciente.—Lávese el rostro con agua de malvavisco, añadiéndole un puñado de harina de avena. Adopte la crema que se le aconseja a "Opalo". Siga el tratamiento que se le aconseja a "La nena del..." Además fortifíquese con algo ferruginoso. Enjuáguese el cabello con agua de eucaliptus.

Pochocha.—Para adelgazar, lea el artículo que al respecto se publica en este número.

M. T. B.—Si ha consultado médicos, no tendremos que indicarle los alimentos que debe proscribir, pues ya los sabrá usted. Practique unturas con: ácido fénico, 1 gramo; óxido de cinc, 50; vaselina, 30. Espolvoreándose después con: mentol, 1 gramo; ácido salicílico, 4; almidón, 40. Baños tibios con almidón y un litro de vinagre. Lleve vestidos anchos, no use corsé ni nada que la oprima. Laxantes repetidos. Antisepsia intestinal. Tome dos píldoras al día de: sulfato de atropina, 1 centigramo; oxcipitante c. b., para 20 píldoras. Como bebidas, aguas minerales. Puede, además, tomar algo yodurado. Consulte un buen médico.

F. A. A.—Para curar la parotiditis, aplíquese cataplasmas laudanizadas. Si no cede, practique unturas del ungüento siguiente, una vez al día: fetiol, 5 gramos; ungüento napolitano, 5; lanolina, 10; extracto de belladona, 2. Encima de la untura cúbrase con algodón.

En esta página se contestarán, por riguroso turno, las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestros lectores. Las preguntas no pueden exceder de dos. Deben dirigirse bajo sobre a la "Sección Belleza y Medicina" o "Sección Varias", según la índole de la consulta, y no dirigiéndose a las dos secciones a la vez. En la misma carta en que se hagan las preguntas no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, colaboraciones, etc. Teniendo EL HOGAR averiguadores para temas escolares, sportivos, teatrales, de labores y de modas, las preguntas sobre tales asuntos deben enviarse a las respectivas secciones.

No citamos productos ni casas de comercio. Las respuestas sobre tales asuntos sólo se harán por correspondencia.

Cuando el lector deseare que se le conteste por carta a su domicilio o cuando las preguntas exijan respuestas algo extensas, debe incluirse una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se tràta de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

SECCIÓN VARIAS

M. E. Saporiti.—Entendemos que es el rey de Inglaterra.

Una novia.—Hemos contestado ya muchas veces esta pregunta; le rogamos revisar su colección.

Ampéres.—1.ª No se debe usar zapato de charol en el luto riguroso. 2.ª Esa letra corresponde a la clave que cada país tiene para la nomenclatura de sus unidades de guerra.

Estudiante.—Es posible que en la secretaría de la Facultad de Medicina puedan proporcionarle un programa y demás datos que usted desea.

Misteriosa.—No sería extraño que una risa tan intempestiva desagradara a la persona que pasa y a quien ustedes tienen que saludar; esas manifestaciones de una alegría tan expansiva no deben exteriorizarse en la puerta de calle.

José M. Iribarne.—1.ª El partido de Cañuelas tiene alrededor de 8.000 habitantes. 2.ª Guayaquil ha sido y sigue siendo del Ecuador.

Estudiante.—La Plata.—Existe en realidad ese baile denominado "paso del oso" con el balanceo que a usted le ha extrañado. No sabemos si es incorrecto. Desgraciado, sí.

Mecha.—1.ª Para dar brillo y dureza a la paja, se le somete a procedimientos químicos largos de explicar. 2.ª Las costas gallegas son las más favorecidas por la abundancia de sardinas.

El preguntón galante.—1.ª La Argentina tiene alrededor de 30 buques de primero y segundo orden, sin contar la flotilla de torpederos, transportes, avisos y buques auxiliares. 2.ª ¿El primero de los existentes o el primer buque de guerra argentino?

Un pensador.—Cada cuatro años sobreviene uno bisiesto, o sea de 366 días.

Argentina.—Está bien dicho gramaticalmente "planchadorcita", pero puede decirse sin cometer incorrección "planchadorita".

Josefa Serralunga.—1.ª Las leyes nacionales rigen en todo el territorio de la república, como, por ejemplo, la de registro civil, la de elecciones nacionales, las de impuestos internos, etc.; las provinciales sólo tienen valor dentro de los límites de la provincia a que pertenezcan. 2.ª En castellano, se escribe con "i".

Simpático cerritense.—1.ª Creemos que sí. 2.ª No es, por lo menos, una posición correcta. 3.ª Usted debe usar juaneteras.

Ange d'amour.—La hemos visto llevar a ls jugadores y jugadoras inglesas, simplemente al descubierto, juntamente con sus valijas.

A Trento.—1.ª Posiblemente necesitará ese pan más amasijo o un poco de levadura. Si usted nos explica cómo lo hace, podremos, tal vez, aconsejarla. 2.ª En la sección Belleza y Medicina le será contestada esta pregunta.

E. y G.—1.ª Prescindiendo del vestido blanco, entendemos que no debe llevarse con ningún otro, velo ni azahares. 2.ª Los novios entrarán a la sala destinada a la ceremonia religiosa, conducida la novia por el padrino y llevando el novio a la madrina. los cuales (los padrinos) se colocarán durante la bendición a ambos lados de los contrayentes.

Luz del alba.—1.ª Por más riguroso que sea su luto, puede usted casarse de blanco sin faltar a las reglas del buen gusto y de la tradición. De color no puede ser, puesto que ese paréntesis sólo se permite para el traje de novia. 2.ª Si usted no usa sino traje de calle para la ceremonia religiosa, le corresponde continuar su luto en el período de alivio en que ya está, para elegir sombrero.

D. M. C.—1.ª Agregue a su licor una proporción discreta de jarabe o almíbar fuerte. 2.ª En la sección correspondiente irá esta respuesta. 3.ª La caída de Cattaneo fué sin consecuencias. Entendemos que está aún en la República.

Rama.—1.ª Para iniciar estudios de farmacéutico, necesita usted poseer su certificado de estudios secundarios. 2.ª En una librería de importancia encontrará usted el libro que desea.

Niní.—Si la niña usa vestido corto, puede llevar el cabello suelto con onda sobre la frente y lazo en medio de la cabeza. Le rogamos fijarse que nuestro Consultorio no tiene nada que ver con la Oficina de Informes de "El Hogar Club".

Diosme.—1.ª Se baten media docena de claras de huevo y se endulzan cuando estén un poco duras, siguiendo batiéndolas. Mientras se hace esto, otra persona hará la misma operación con un vaso de nata. Se mezclan, una vez bien batidas, por separado, y se sigue batiendo, aromatizándolas con vainilla en polvo. Luego se echan en un molde de flan, forrado interiormente con bizcochos finos y cerrando el molde con los mismos. Se pone en hielo y se hace para servirse en seguida. 2.ª Se escribe "Chantilly". 3.ª En todos nuestros números damos ese dato. Le estimaremos lo busque.

Fiat-lux.—1.ª Para los cuadros vivos se necesita, además del buen gusto necesario para elegir y presentar el asunto, buena y bien dispuesta luz eléctrica. 2.ª Las pinturas corresponden a la elección del artista. 3.ª "La enseñanza del trabajo manual", por T. Leal y Quiroga y "El trabajo manual", por M. de Toro y Gómez, posiblemente responderán a sus deseos.

Edelweis.—1.ª No solamente es correcto contestar por escrito a las felicitaciones recibidas con ese motivo, sino obligatorio. 2.ª Hay preparación que se vende en el comercio, muy a propósito para lustrar y conservar la vaqueta de los muebles.

Amatista.—El método de corte por que usted pregunta lo encontrará en una librería de importancia.

A incrédula.—No nos dice usted de qué tela es su blusa azul.

Julio Rodríguez (hijo).—El ampère es la intensidad de la corriente y la bujía de la luz, o sea la medida luminosa. Con una dínamo de 220 volts y 30 ampères obtiene 6.6000 watts y puede encender 132 lámparas de filamento metálico de 50 bujías cada una. Con uno de 110 volts y 10 ampères, puede encender 22. Conviene sin embargo, ser prudente y cargar solamente las dos terceras partes.

X.—La raícilla perfumada que usted nos remite, se llama vulgarmente "betivé". A la enredadera llamada científicamente "medeola asparagoides", se la conoce por el nombre vulgar de "amor oculto".

Pirimi.—1.ª El hipnotismo existe y se le aplica a la medicina con mucho éxito. 2.ª El te y el café tiene propiedades que no convienen a todos los estómagos. Los higienistas preconizan el método de ingerir agua caliente (agua pura) después de cada comida. 3.ª Creemos que le podrá ser útil el Código Social Argentino por Sara H Montes.

Flor del aire.—1.ª No nos dice usted si después de la ceremonia religiosa debe la desposada participar de alguna fiesta o partir de viaje. 2.ª Con las de la señora, agregándole la inicial del apellido del esposo.

Ernestina.—No le aconsejamos ningún procedimiento casero; para asegurarse el éxito sería preferible que enviara ese abanico a una casa del ramo.

Irene.—1.ª ¿Cómo hace usted ese flan? Si nos explica su forma de prepararlo, tal vez encontremos la causa de esa anomalía que usted anota. 2.ª "El libri del hombre de bien" por Benjamín Franklin, "Consejos a mi hija" por Amelia Palma, "Deberes de la juventud" por Beleze, etc.

Ana Esther.—Todas sus consultas han sido contestadas a su tiempo; le rogamos revisar su colección y se convencerá de ello. 1.ª A un baile se va con zapatos, generalmente de seda y que vengan bien con el color del traje. 2.ª Las niñas de 14 años no van a bailes. El peinado para jovencitas de 18 años puede ser de rodete cubierto y rizos planos sobre la frente, peinetas u horquillones de fantasía, vincha o "aigrette" de ave del paraíso. 3.ª Para la receta que pide, mande franqueo a fin de enviársela por correo.

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes. Chacabuco, 677.

Harrods

El "Rendez-vous" social

FLORIDA 877

U. T. 6410 - Av. — *Buenos Aires*

LAS NOVEDADES DE LA MODA, ADOPTADAS POR ***HARRODS,*** *PARA LA PRIMAVERA QUE SE INICIA, SON LA ÚLTIMA PALABRA DEL CHIC Y DE LA ELEGANCIA FEMENINA.*



Traje sastre, en sarga o gabardina, cuello y botamangas de muaré, botones fantasía y forro de seda. Modelo "dernier cri". . . . . $ **49.—**

Traje sastre, en sarga o gabardina azul marino o negra, con cuello de faya de seda, botones de fantasía y forro de paillette. Pollera de moda, muy amplia. . . . . $ **55.—**



Traje sastre, en sarga o gabardina, cuello y solapa en piel de seda, botones de fantasía y forro de seda blanca. Pollera de 370 ctms. Gran moda $ **59.—**

Traje sastre, en sarga o gabardina y sarga, con cuello adornado de muaré, botones de fantasía y forro de paillette blanco. Ultima creación. . . $ **52.—**

Los salones de HARRODS ostentan en admirable y espléndida profusión cuanto de más novedoso y rico ha creado el buen gusto de los modistos de Paris y Londres, en consonancia con las exigencias y el "savoir faire" de las damas de Buenos Aires.

Invitamos a visitar nuestra permanente Exposición de Vestidos fantasía y tailleur, Blusas, Modas, Lencería, Corsés, Bonetería, Guantería y Calzado para la media estación.